REVISTA PENÉLOPE

4s EDICIÖN

DICIEMBRE 20 16

Poema de Oliversando dedicado

a Martín Paredes Aparicio

Oliverso para Martín

No escribe con las manos, ni siquiera con sus ojos.
Lo hace con el corazón abierto en canal,
mostrando la claridad y la bondad propia de quien
ha descubierto cómo combatir el miedo que supone
enfrentarse al océano de una hoja en blanco.

Hasta él, lo humilde era una idea
tú silueta, en tu Jaén natal
que no le queda más que dedicar
a un sencillo, humilde poeta.

He venido esta noche a ver tu cara.
Más dos amores te contemplan en la extrañeza
una.., el vuelo de la luz con ilusiones, tu compañera
otra.., tu imagen, Martin Paredes en tu libro representada.

Deseo quedarme en tu cantón, ese qué: “nunca fue monte tan manso”.
Deseo también quedarme en esa tú “verdadera morada” para que así,
“la saeta alivie también mi tristeza” esa que solo tú, has visto con tu
corazón. Y deseo también descubrir esa: “La ciudad inventada por ti”.

Silencio reparado, moldeado, escuchado, desbordado de sentido.
Crepúsculos y Auroras que gracias a ti entienden lo que hacen
cuando no dejas morir a la oscuridad,
poemas salvavidas de historias
que vivían sólo con el respaldo de su soledad.

Entrañable Martín descubrí desde tí
la autenticidad desde tu lealtad.
Hombre de gran solera, sin ninguna quimera

no te prestas a fraudes ¡laurel de mis laudes!

En la despedida incierta
del ocaso, esculpes bohemios poemas
concebidos por tu alma inquieta
y generosa; Jaén se refleja
en tus versos, Natalia se concentra
en tu mirada, tu corazón y tus letras...

Deberíamos volver a ver estrellas entre los olivos
y las constelaciones como exvotos
que dejó Vandelvira por Jaén.

La piedra ancestral y tus sueños,
te acunan desde siempre, y te apresan
hurgando con tus sentidos, poeta,
en los orificios tristes de los muros,
porque sólo tú, escuchas el silencio de las grietas.

Poeta del sentimiento
del amor y de la vida.
Versista de los instantes fugaces,
eternizador de la poesía...

Oliversando

en Jaén y 14 de Julio de 2016

RECOPILACIÓN DE VERSOS PARA CREAR EL POEMA

“OLIVERSO PARA MARTÍN”

Miguel Ángel Cañada

En la despedida incierta
del ocaso, esculpes bohemios poemas
concebidos por tu alma inquieta
y generosa; Jaén se refleja
en tus versos, Natalia se concentra
en tu mirada, tu corazón y tus letras...

Rocío Biedma

La piedra ancestral y tus sueños,
te acunan desde siempre, y te apresan,
hurgando con tus sentidos, poeta,
en los agujeros tristes de los muros,
porque sólo tú, escuchas el silencio de las grietas.

Josefina Buitrago

Deseo quedarme en tu cantón, ese qué: “nunca fue monte tan manso”.
Deseo también quedarme en esa tú “verdadera morada” para que así,
“la saeta alivie también mi tristeza” esa que solo tú, has visto con tu
corazón. Y deseo también descubrir esa: “La ciudad inventada por ti”.

Lola Fontecha

Poeta del sentimiento
Del amor y de la vida.
Versista de los instantes fugaces,
Eternizador de la poesía...

Encarnación Sánchez Arenas

Entrañable Martín descubrí desde tí
La autenticidad desde tu lealtad.
Hombre de gran solera, sin ninguna quimera
no te prestas a fraudes ¡laurel de mis laudes!

Antonio Reyes

No escribe con las manos, ni siquiera con sus ojos.
Lo hace con el corazón abierto en canal,
mostrando la claridad y la bondad propia de quien
ha descubierto cómo combatir el miedo que supone
enfrentarse al océano de una hoja en blanco".

Eufrasio Navarro Martínez

He venido esta noche a ver tu cara
Más dos amores te contemplan en la extrañeza
Una.., el vuelo de la luz con ilusiones, tu compañera
Otra.., tu imagen, Martin Paredes en tu libro representada.

Juanma Villar

Hasta él, lo humilde era una idea
tú silueta, en tu Jaén natal
que no le queda más que dedicar
a un sencillo, humilde poeta.

María Cózar

"Silencio reparado, moldeado, escuchado, desbordado de sentido.
Crepúsculos y Auroras que gracias a ti entienden lo que hacen
cuando no dejas morir a la oscuridad,
poemas salvavidas de historias que vivían sólo con el respaldo de su soledad."

Felipe Sérvulo

Deberíamos volver a ver estrellas entre los olivos
y las constelaciones como exvotos
que dejó Vandelvira por Jaén.

Poemas de Rachida Gharrafi

RACHIDA GHARRAFI. Catedrática de Literatura Española en la Universidad Abdelmalek Essadi de Tetuán. Ha escrito poesía, cuentos y relatos cortos. Miembro del Grupo de Investigación y Estudios sobre el Norte de Marruecos y España. Ha participado en Jornadas Culturales sobre Hispanismo así como ha dictado conferencias en diversos organismos académicos: UNED, Fundación Euroárabe, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, etc..

Tiene publicado, entre otros, los siguientes ensayos: “La mujer: Autora y protagonista en la narrativa marroquí” (I Congreso Internacional 'La mujer, artífice y tema literario'. Las Palmas de Gran Canaria, España, 2006), “¿Es posible la convivencia multirracial en la España del siglo XXI?” (II Jornadas de Relaciones Hispano-Marroquíes. Aula del Estrecho y Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Abdelmalek Essaadi, 2007) o “El feminismo marroquí: un caso diferente al europeo” (Centro Mohammed VI para el Diálogo de las civilizaciones. Coquimbo,Chile 2010).Su obra se encuentra recogida en diferentes publicaciones y antologías: “Dos Orillas”, “EntreRíos”, etc.

Sueños asolados

Bandadas de perfume
exhalan su aliento
a la mar.
El cielo plateado
acoge con clamor
sus alegres trinos.
“!Allá vamos!”
gritan firmemente
henchido el pecho
por el porvenir dichoso.

Aliviada
esperan ver su dolencia
tras el pórtico doloroso
de la orilla espumosa.

Llevan dentro
el más dulce de los ardores,
la ilusión triunfante
que en cantares mudos
suena sobre los mares.
Pero, ¡ay! ¿Qué quedan
de aquellos dorados clamores?
Sólo burbujas
que imprimen voz
a sus salados sudores.

RACHIDA GHARRAFI

Poemas de María Paz Cerrejón

María Paz Cerrejón nació y vive en Sevilla. Es diplomada en Arte Dramático por la Escuela Superior de Arte Dramático de Sevilla, ha estudiado varios años de Derecho por la UNED, y ha trabajado como funcionaria de la Administración Local.
Desde 2001 se dedica en exclusiva al mundo de la poesía, y ha obtenido, entre otros, los siguientes galardones: Premio Mujerarte (Lucena, Córdoba, 2008 y 2010), Primer Premio de Poesía del IV Certamen Creadores por la Libertad y la Paz (Fundación Alberto Jiménez-Becerril, Sevilla), Premio Contra violencia de género del V Certamen Blanca de los Ríos (Sevilla), Premio Luz de Poesía (Tarifa,2013), o el Reposo Neble, de Poesía de amor (Bollullo Par del Condado, Huelva,2015).

Tiene publicados los poemarios: *Tránsito* (2007), *Hijas de Eva*, *La llama que ilumina* (2012), *Claridades y Brumas* (2014), *Metálico Espejismo* (2015), y *El arma más valiosa* (2016).

Ha intervenido en diversas antologías; las más recientes, de Micropoemas en homenaje a Mario Benedetti.

En su último y más reciente poemario: El arma más valiosa (Ediciones en huida, 2016) la autora nos muestra una realidad llena de desencuentros y hostilidades que estallan en guerras y conflictos, un mundo dominado por intereses y codicia, falto de luz y verdad, así como una única salida o arreglo: la palabra como puente de unión y entendimiento entre los hombres, y, a la vez, como arma del poeta y testimonio imborrable.

Maná de sueños

Arañando en la raíz de los días

busco huellas de amor que me sostengan,

que expliquen los huecos que no llenan

las metálicas razones del mundo.

Ensucio mis dedos con tierra de recuerdos,

bajo al ayer en los ascensores del tiempo;

me hago bruma y rocío

junto al temprano campo amanecido.

Y como un fósil más –ámbar callado-

me adhiero a la corteza de la tierra,

succiono sus secretos.

Mis labios comulgan con ríos subterráneos

y absorben, ansiosos, esperanzas.

No tengo más sustento que este maná

de sueños en mis manos.

Desenfundo la tarde y la disfruto

bajo un cantar de alondras;

lejos quedan ahora las frías

estancias del invierno.

En dársenas ocultas cubiertas de maleza

hay pájaros heridos que aletean;

abriré mis manos para su vuelo.

Juntos iremos por despejados cielos

a continentes nuevos,

en bandadas de luz hacia el oeste.

Llegaremos exhaustos, pero vivos,

al mar abierto del futuro.

Atrás ha de quedar la noche oscura

y sus helados cuchillos;

ángeles sin miedo nos llevarán

al Paraíso.

(Primer premio XX Certamen Luz de Poesía -Tarifa-. Imagenta editorial.)

El cielo que persigo

El cielo que persigo

no se alcanza rezando

ni cumpliendo promesas

pactadas en la infancia,

cuando nada sabemos

del mundo y sus asuntos,

y somos inocentes,

ingenuos, moldeables.

El cielo que persigo

lo componen las noches

furtivas, infractoras,

que rebozan deseo;

lo adivino en tus manos

-lentas, provocadoras

de insumisa lujuria-,

en los labios que muerdo

como fruta jugosa.

El cielo que persigo

no es cosa de otra edad,

de otro amor u otro mundo;

subyace en la quietud

del cuerpo que descansa

cuando ya ha sido amado.

No es sueño inalcanzable,

ni precisa de estrellas

que alumbren un destino;

eres tú cada noche

el cielo que persigo.

(Del poemario "Claridades y brumas". Editorial edilica)

I

La tierra prometida perece entre metrallas

y es cuna de discordia bajo el azul del cielo,

desencuentro de razas y estrictas religiones

que se hacinan en templos cerrados a la tarde,

lugar donde la muerte asienta sus dominios

y la vida se enfrenta con la cara del miedo;

el polo más distante de un sueño deseado,

la antítesis perfecta del edén que perdimos.

II

Los pájaros no tienen cielo para su vuelo

ni las plantas terreno para brotar sin miedo.

Los animales todos se esconden en guaridas

para escapar del odio, el fuego y la barbarie.

Cadáveres sin nombres crecen en las laderas

y entristecen paisajes que un día fueron bellos.

La primavera muestra negro manto de luto

y la rosa se ahoga en tanta sangre inútil.

III

Las noches se estremecen y crecen los insomnios

por donde asoman sombras de seres mutilados.

La garganta aún sostiene los desgarrados gritos

que provocó la guerra con su asesina mano.

Los niños ya no duermen en esa paz antigua

de querubín besando su inmaculada frente,

y despiertan atentos al estruendo furioso

que destruye moradas y ensordece mañanas.

Hay lugares del mundo donde morir es fácil,

donde la tierra abraza la muerte sin espanto.

VI

Siempre un poeta puede hacer de la palabra

el arma más valiosa, la razón más profunda;

la más preciada joya de entre sus posesiones.

Siempre un poeta debe tener en la palabra

su medida más cierta, su única verdad.

X

Siempre que muere un hombre y otro calla su muerte,

se eleva más el muro que a la discordia lleva;

una losa se añade al viejo cementerio

que soporta la inercia de todas las mentiras,

se cierra otra ventana a posibles mañanas,

y se agranda el abismo que el silencio sostiene.

Callar es confirmar el peso del oprobio,

y consentir la herida, la sangre derramada;

solo el grito provoca la atención necesaria

y estalla cual granada de vida ante la muerte.

(Del libro "El arma más valiosa" -Ediciones en huida-

Nosotros

Los ángeles no existen

pero tú me has besado

no existen los milagros

mas tú sigues aquí

el mundo se destruye

nosotros nos amamos

la gente no se entiende

pero nosotros sí.

Seducción

Aquel tono de voz y esa apariencia

de alma maltratada por la vida

y la mirada triste y diluida

en un vaso de ron me sedujeron

tus manos por debajo del mantel

acariciando lentas mis rodillas

me hicieron comprender en ese instante

que yo sería tu presa aquella noche fría.

(De la I antología " Benedetti, homenaje al poeta"-Cerezo ediciones.-)

Habitación pequeña

Habitación pequeña y en penumbra

paralelismo bello de dos cuerpos

consagración pausada de dos almas

que entre dunas de amor buscan el cielo.

Habitación pequeña y sin adornos

madriguera de dos en frío invierno

constelación que nunca ha de apagarse

mientras dure el amor bajo su techo.

De cuando en cuando

De cuando en cuando

coincidimos

en una misma tarde

en un mismo verano

en un mismo concierto.

A veces

de cuando en cuando

en un mismo beso.

(De la II antología "Benedetti, homenaje al poeta". –Cerezo ediciones-)

Poemas de Mª Loreto Sutil Jiménez

Mis últimas libertades

EL MECHÓN DE TU PELO
desmayado sobre tu frente,
polvo de oro,
polvo de mariposas.
Y te quiero…
suave y fresco, pero no frio;
rápido, pero no arrasador;
te asemejes más a perfume
que…
a otra cosa.

Como la espesa y lenta dulzura
de la miel.
Como la abeja a la salvia.
Como el sol a la lavanda.
Como la luna a los amantes.

Honda violeta de las noches
destellos de copas de cristal
rojoazul, rojoagua, rojocielo, rojovioleta
¡Honda y grave herida del deseo!

Yo sé que volverán las mariposas,
jugaran en tu vientre,
anidaran en tu pelo.

Mª Loreto Sutil Jiménez

Poemas de Lorenzo Martínez Aguilar

Insomnio

Dispara la noche su ballesta de sombras
y exhibe la luna menguante
su perfil helado de cuchillo
amenazando un abismo de tejados
donde riñen los gatos.

La ciudad duerme a solas su curva de farolas
en ese estado de sitio, el silencio,
que acecha nuestros pasos
y se oculta como un espectro en los callejones
donde se arremolina el viento.

Sólo el rigor artificial de los escaparates
iluminan la quietud del frío
con sus maniquíes de cartón:
ángeles tristes madrid-fashion-week
con un idioma de precios y etiquetas.

En la noche no hay caminos,
sólo luminarias de hielo,
cadencia de escarcha,
laberintos de niebla con su canción
de árboles muertos
y tabernas a punto de cerrar

donde los amantes retozan en los últimos besos.

Nada tiene nombre en la noche.
Estas calles tampoco
en este territorio de sombras
donde la melodía del viento muerde
los contornos oblicuos de las esquinas.

Es lo que tiene el insomnio:
la soledad como una trinchera,
los ecos repetidos con su duplicidad de herida,
demasiado tabaco y el retorno,
cada noche, a la geografía de la intemperie.

Mientras esperamos la amanecida
que borre tanto insomnio
con un deseo de rosas nuevas.

Del libro “Territorio de sombras” (2016)

Lorenzo Martínez Aguilar

Evocación de la memoria

Arrastra el viento la hojarasca,
se expande la ceniza por el suelo,
orilla la muerte la senda del hombre,
pero nada acaba nunca del todo:
en ningún dios, en ningún ideario,
en ningún pasaporte.

Ni en los tres tiempos
-pasado, presente y futuro-
con que conjuga el idioma nuestras vidas,
que como todos los ríos
-lo dijo Jorge Manrique-
van a dar a la mar.

Y entonces, solo la palabra,
la pintura, la música…
y, en fin,
los lenguajes en que aprendimos
a escribir las respuestas
y a expresar las incógnitas
pueden dejar testimonios de la luz.

Vivimos mientras alguien nos recuerda.

Del libro “Territorio de sombras” (2016)

Lorenzo Martínez Aguilar

Poemas de Ivonne Sánchez Barea

IVONNE SÁNCHEZ BAREA

Preside, representa a Academias y Organizaciones Literarias Internacionales, miembro de Asociaciones y Movimientos Culturales. Conferencista en Hispanoamérica y España. Organiza eventos culturales y poéticos. Participa en Festivales Internacionales de Poesía. Premiada y finalista en diversos concursos de poesía. Colaboró en 2014 para la inclusión de Granada en la Red de Ciudades Creativas (UNESCO).

Publicaciones: doce poemarios y antologías poéticas. Artículos y ensayos incluidos en revistas culturales, literarias y científicas. Entre sus últimos libros publicados: *Armonía versus Entropía, Des-Velos, Tétrada, Granada mi Zambra* (2015). *El Nido* (2016), Próximas: *Crisálidas del Tiempo, Lápidas del Sueño (2017).*

I

AÉREAS
las raíces crecen
sobre el tronco del tiempo
enroscando ápices
entre ramas.

Buscan
el alma en su goteo,
sin sucumbir a las **SOMBRAS**
del bosque perpetuo.

II

Crecen
verticales
y se acuestan en las brozas.

Después languidecen
en **CASCADA** de pétalos
para hacerse roce del viento.

III

En las **ESPUMAS** del agua,
enroscada la esperanza
permanece en un sueño
de tiempos perdidos.

IV

El caracol **QUIEBRA** su cueva
su huella,
su paso.

Lame su fuga
en orillas convexas.

Orada el trecho
que separa la tierra de la luz.

Se adentra
en el diminuto infinito
de **SU ESPACIO.**

V

UN TAPIZ de liquen
viste de gala a los cuarzos.

La fiesta y el baile
es luz tamizada
entre los árboles .

Las horas
se cuelan
entre las hojas

del tiempo.

Nace la flor,
el alma,
el corazón
de un pájaro estático
que **ATA SUS RAÍCES.**

VI

Un **CORO**
abre la puerta
de la catedral del bosque.

El sol
juega al escondite
entre las horas
y el viento
susurra entre el ramaje.

El palacio
huele al perfume
de tierra húmeda y caliente.

La diamantina cascada
cae **EN LA PUPILA** del mundo.

VII

A Juan Ramón Jiménez

CRUZASTE el tiempo y el espacio
para adentrarte
en el alma de la tierra,
para ser un pedazo de Dios
sobre las nubes,
para cantar los poemas
en las estaciones de la vida.

Tú sin ser tú,
en la eternidad
del nombre exacto de las cosas;
LA PALABRA DESHOJADA.

VIII

Llevo la **MÚSICA**
sellada
en los labios del vinilo.

Un cortejo
de cuervos y palomas,
atraparon cada trino,
para dejarlo
inmóvil en los surcos
de mi disco.

Mis lenguajes
se enlazaron
con colores,
con palabras,
con los besos del aire,
atrapados en el pico

de un ave enmudecida.

En el cielo de la boca,
un adán reclama cantos,
de aguas en guijarros,
en cascadas,
del viento de una voz
que lo atormenta.

Llevo la música
grabada en cada cara,
en cada canto,
un **ARPA**,
que resuena
entre sus hilos,
en los signos de la voz,
que siempre escribo.

IX

Cuando leas versos
de poetas silenciados,
BÚSCATE en ellos,
en las luces y sus sombras,
en el espejo mágico,
que tiene nombre de palabra.

X

Un **ARRULLO** de voces
nos esperan.

Es un coro celestial
que acompaña al viento.

El mundo tiene hambre
del néctar del bosque.

El secreto está,
en el júbilo de la música
que ocupas.

Solo hemos de abrir
la distancia.

Dejar el veneno de los duelos
y escuchar
al corazón **DE LAS ORQUÍDEAS**.

Poemas de Francisco Vélez Nieto

Francisco Vélez Nieto (Lora del Río 1935), es escritor, poeta y comentarista literario. En verso tiene publicado los libros La otra historia de siempre, Excepto la derrota, Nueva Poesía - Sevilla, Memoria ante el espejo, Itálica y otros poemas (en seis ediciones distintas), Poesía Unida, Aura de luz y agua. Poemas para no olvidar Los cuadernos Poetas en el aula, Poetas y humanistas, Cuadernos abiertos y De soledades y desencantos.

Prologuista y editor de las antologías Antología del Olivo, Poetas en bicicleta, Poetas en el camino, El Aljarafe y el vino, La caricia del agua y coordinador de Las luces del agua y El vino y la poesía, Homenaje a Antonio Machado a los 75 años de su muerte en el exilio y Homenaje a Platero y yo en su primer centenario. En prosa Itálica y el Monasterio de San Isidoro del Campo (Guía para el paseante 3ª edición), Guía oCulta del Parque de María Luisa. (Paseo secreto entre glorietas y poetas), Recuerdos de un tiempo vivido y Crónicas Literarias 2016.

ES:

Presidente de Honor de la Asociación Colegial de Escritores de España en Andalucía.

Premio Mecenas de la literatura “Manuel Altolaguirre” Año 2014 de la Asociación Colegial de Escritores de España-Andalucía.

Francisco Vélez Nieto

Poemas del libro: De la nostalgia y el recuerdo

LOS MUROS DEL TIEMPO

Tiempo y espacio limpio nos han sido hurtados
no aceptemos migajas, supositorios de conciencias
culpables. No existe perdón, valores para indemnizar.
No es rencor, solo ético principio justo y humano.
Nada de arrepentirnos ni admitir confesiones dudosas.
El perdón no es posible, porque ellos con la espada
y el oro han segado el espacio a toda belleza
supliendo con desdibujados dioses y espejismos,
ocultando a aquellos que dialogaban con la tierra.
No existe humanidad alguna en esos muros cerrados
el paso a las libres palabras con deseos de vivir.
Disparamos contra mentiras las ideas que claman sed
de justicia, ante la mascarada que confunde y divide
con payasos ensangrentados y falseados rezos.
Muros carceleros palabras sin ética y tolerancia.
Espacios húmedos, guetos de clausura y crueldad.

&&&

Árbol esperando lluvia

Árbol ansioso, copas abiertas a las
lluvias se elevan por el aire agitando
la verde majestad de un tupido ramaje
hojas de corazones otoños del ayer.
Acariciadora brisa de viento volador
agasajan al cielo con besos de gracias.

&&&

Contemplando las tardes marchitas

Cada tarde la luz solar se marchita
Desciende poderoso el astro rey
un viento templado lo empuja,
volverá de nuevo con la aurora.
Rayadas quedan arrugas del tiempo
el lento desvivir de la existencia:
juegos, entreluces de rotos sueños
no más ayer vivieron a cielo abierto
hoy sombras de nubes temblorosas,
blancor coronado sobre las sienes.
Todo un periplo solitario agitador
de memoria verónica de colores.
No existe ferocidad en el envite ni
hay rejones frente a la envestida
capote y nostalgia suave duelo.
Todo espera en la vida, también
la noche, acariciada de relente.

&&&

Esta otra tarde

Hay tardes talladas minuto tras minuto.
Tiempo sobre espacios: son los adioses.
Empapada y oscura noche sombría.
Flota el lastimoso canto del búho
posado en la rama de centenario olivo.
Tras el alba la mañana trinos de jilgueros
desde frágiles ramas se balancean
estalla suave y juvenil verde sinfonía.
La vida es antología de míticas ficciones.

&&&

Espacios de tiempos vividos

Mi destino cumple de la mano de mi sino,
el convenio entre mi quehacer y su camino
Yo camino alimentado por la dieta del vivir
con los postres que el continuo andar ofrece.
Abro senderos sobre el espejo de blanca nieve
huellas de sueños deseo y gozo. Placer y dolor.

&&&

Eco de uno mismo

La evocación, ese otro refugio allí
donde el hombre guarda quehaceres,
borradores de imposibles rescates
De Cervantes prefiero ser escudero
y trocar la ficción en realidad según
pensar y deseo del caminar humano.
Saltar molinos que desfiguran la verdad
combatir tanta aireada podredumbre
luchar por la que esta vida clama,
donde la ficción es permanencia
compromiso y estancia de la memoria.
escudero de mi propia sombra y gozo.

&&&

Porque

Las palabras justas sostienen al poeta
su padecimiento propio, belleza y labor,
sed de vivir, recuerdo de experiencia.
La vida se alimenta de aquello
que la naturaleza entrega cada día:

música, venero de agua, es alma
y añoranza envuelta en lo vivido.
Del ramaje del bosque libertario
la mirada abarcando sus copas
como si fueran `rostros imaginarios
alas de pájaros dibujando el ayer
en el cielo protector del desaliento
frente a la contaminación perversa
cruda avaricia del poder totalitario.
sed del pobre junto a la fuente seca.

&&&

El perdedor

Aventurero, perdedor innato, explorador de oficios,
que repasa su cansada geografía, pasiva contemplación
de aquellos paisajes lejanos de estancias transitadas
donde pernoctaron tanto ilusiones como desencantos,
el riesgo al borde de los precipicios por donde rodaron
desatinos. Escuchar los elementales sinsabores
el compromiso de la memoria repasando áreas,
estaciones, centro de amor y pasiones, andenes de
la vida, pañuelos bordados con hilos de adioses.
Trenes, de abiertas ventanillas, mañanas sin retorno
Huellas de arrugas cargadas de tronchados sueños
Ansias que desempolvan la vieja máquina de vapor
Impulso de tomar las curvas de la edad, tiempo de niñez
caballo de madera y el alba de las colas donde lograr
un aplastado pan para que la que edad de niño creciera.

&&&

Insomnio

Larga noche de piedra tatuada en la propia

memoria, la adultera Iglesia de mitras sudadas
felones, desayuno, almuerzo, merienda y cena.
Ningún sermón de la Montaña acepta la norma
del credo censurado bajo poder de las bóvedas
donde estudian y preparan los programas de rapiña.

&&&

Pese a todo palpita el corazón

Despertar de ojos temblorosos abiertos
hacia la esperanza que del alba trae,
paisaje y partitura en el pentágrama,
contra tanta vulgaridad maloliente
la vida se agita airosa con su verso
desafiador volumen ético de las cosas.
¿Qué le ocurre al azogue del espejo
que borroso falsifica nuestra imagen?
¿Acaso somos solo sumisos gregarios?

&&&

El dolor

No es dolor ser viejo ni contador de anales vencidos,
mi refugio ofrece el verso esculpido en la palabra
poco importa ser extraña mi música desordenada.
Frente a tomar pienso en pesebre del poder,

&&&

Índice

Prosa
Las falsas peonadas
¿Quién escribió El Quijote
El viejo palacio

&&&

Poemas

Los muros del tiempo

Árbol esperando lluvia

Contemplado la tarde marchita

Esta otra tarde

Espacios de tiempos vividos

Ecos de uno mismo

Porque

El perdedor

Insomnio

Pese a todo palpita el corazón

El dolor

Poemas de Eufrasio Navarro Fernández

La vida es puente

Al cabo del tiempo siento,

la soledad de la vida

en medio del gran océano

como un náufrago, en una solitaria isla.

Acechada por legendarios monstruos,

sin recursos, solo mis manos,

que trepan por las frágiles hojas

del calendario.

La vida se reduce entre sombras

tumbada entre paños de corte celestial

por los empeños, de subsistencia.

Y el tiempo va pasando

entre fatigadas, penas y soberbias risas

sorteando meandros del único rio,

que hay en la isla.

Solo, ante los elementos

de la madre naturaleza

llevo a cuestas un sentir, sin encuentros

en la soledad de la vida.

Sin crecer, pero el destino se hincha

y hace estallar las ilusiones que llegan

hasta los márgenes de mi isla

donde, no veo ninguna claridad

para poder remontar,

los copos de los árboles. Y ver el sol,

para iluminar mi pensamiento,

soy un crucigrama de ideas sin solucionar,

por culpa de los monstruos,

que me atan a la necesidad.

Soy preso en la libertad de mi isla,

cuando a cada paso, con el mar tropiezo

y no tengo velero, para navegar

y llevar, mis pensamientos frescos

a tierra firme.

Dibujo imágenes para sortear esta vida,

dibujo un puente y me conduzca al paraíso

donde, pueda arar con mi pecho,

la efectividad de los sueños.

O poder navegar de isla en isla

trazando deseos, con la más pura realidad

de los sentimientos.

Quiero ser fuerza, quiero aún, más lealtad

entre mis puentes donde,

la vida sea un bálsamo de honestidad

y pueda nadar en el esplendido flujo

del amor, sin clasificar.

Quizás no tenga remedio,

quizás el tiempo seduzca la equivocación

al no poder ver la luz del sol

y embriagado por el compromiso,

quiera ser siempre yo, quizás,

quizás, la conciencia me atrape

y me lleve, a darlo todo.

Me siento perdido en la jungla de la isla,

de mi isla sin estar marcada

en ningún mapa del atlas cartográfico

del gran océano,

y en mi naufragio me agarro,

a un simple palo

llevándome a la desesperación

de no pronunciar mi propio nombre y,

creer poder conseguir la salvación

en medio de los hostiles elementos.

¿Existirá el paraíso? Me pregunto

de momento solo estoy atrapado,

en la soledad de la vida, intentando

construir puentes, de isla a isla,

hasta el firme continente.

6/12/2.016

Autor. Eufrasio navarro Fernández

Reservados los derechos de autor.

Iré a pesar de mí

Bastión mi cuerpo sobre el todo
ando con sensaciones existentes
para concretar mi nudo en el fondo
del resurgir en mi vida paciente.

Ando en selección de promesas
con el frio y el calor, que me encienden
por tantos avatares en inmensas
delicadas sensaciones perennes.

Así es la vida, así es la comedia sin tiempo
vivo con propósito a enamorarme
venerando mi esplendido cuerpo
sin conjugar cualquier desarme.

Mi cuerpo, lo tienes mujer, mi bastión
en la cúpula de mis entrañas
y advierto con el flujo de mis derramas
mi estado, compañera, sensación.

Es nuestro cuerpo de uno mismo

calculado y animado a vivir

en la creación, pero somos ismos

para saltar, volar, navegar y sentir.

10/1/2.017

Autor: Eufrasio navarro Fernández

Reservados los derechos de autor

Poemas de Blanca Cárdeno

Gente que no conozco

La ciudad despierta.
Es invierno.
Remolonean las gotas de rocío
en los cantos ambarinos de las hojas…
La vida se contonea
para adaptarse a la vida,
sin especial devoción,
con singular vocación…
Esa madre que sucumbe,
esa mujer que lucha
ese niño que crece
ese hombre que se reinventa.
Todos metidos en la vorágine
sin la tregua de la prudencia,
con bagaje desconocido,
a bocajarro…
Toda su cordura a prueba cada día
para más tarde
regresar al único refugio que no falla:
su propio yo
único y en su lugar.

BMCV

Mi hija

Mira la luz que gravita en tu ventana
mira la distancia breve
entre tu mirada y el cielo.

Levanta tus manos y grita:
¡ Soy yo!
¡ No necesito alas
para este viaje de la vida!.

Tienes tus brazos
tus piernas
tu voz y tus ojos,
para sentir cuanto descubras
para disfrutar cuanto vivas
para amar cuanto desees.

No estás sola
porque te queremos;
tu felicidad y tu libertad
es la meta para nosotros.

BMCV

Oda a las semillas

Ayer te vi, madre
sudando, sudando
con el cuerpo partido
entre maizales dorados;
te vi madre, labrando,
surcando la tierra,
yerma y podrida.

La vida amarilla
como las hojas secas
que vuelven a morir
bajo las pisadas.

Te vi plantando semillas celestes
en lacerantes agujeros negros;
las abejas te hurtaron
la miel de la sonrisa.

Porque te vi madre,
los ojos inyectados
del humo de las cebollas
y el olor en las manos
a rosas recién cortadas.

Hueles a resignación
y los jirones de tu rostro
son madera carcomida
que adolecen de esperanza.

Cantando una nana triste

que rescató la nostalgia,
te vi, madre, esperando
la blancura de las palomas
que no bajaron
a picar tus manos.

¡Fueron tantos los años
que se quemaron
en las llamas rojas de los días!

Recuerda los tallos ácidos
de las campanillas silvestres,
aquellos que tronchamos inmaduros
en los primeros sueños;
sólo fueron historias
que no sobrevivieron.

Te vi gritando, riendo, soñando,….

Así te vi y te recuerdo, madre,
de cualquier forma menos viviendo.

Ayer te vi, sí, te vi llorando, madre,
y tus lágrimas regaron
los espinos de mi alma.

Hoy han brotado en los almendros flores blancas.
No estabas…

(Lágrimas).

BMCV

Volver

No son caminos
aquellos que recorrimos
sino vergüenzas;
desandamos lo que vivimos
y arrepentidos vinimos a caer
en este pozo de estrellas.

Qué leves las espinas fueron
sobre nuestras cabezas
pues recibimos melosos
besos de nata….

Porque me emborraché perdida
de la esencia nauseabunda
de las caléndulas putas
y me sentí eje del mundo
que –dicen- gira.

Salimos desmayados
de las garras de Ariadna
que nos abandonó desnudos
en las vías del tren;
aquel vagón repleto de luces
que atropelló nuestros cuerpos
hizo brotar de nosotros
bengalas lacerantes.

(Chispas)

Olvidamos a aquellos amigos
que nos mostraron
la vida licenciosa, el vino añejo

y el placer oscuro
para adormecernos hoy
en los versos más tristes
de una pléyade inanimada.

Ahora rescatada
soy un adoquín oscuro
en un mosaico cualquiera
un pájaro herido de cualquier bandada
una flor lánguida
de cualquier paraíso…

No soy proa,
ni vanguardia, ni líder
pero me recompensa ser
alguna cosa anónima que vive…

BMCV

Poemas de Antonio Gómez Hueso

Claudio Nerón arroja la cabeza de Asdrúbal a su hermano Aníbal

No habrá cita en Umbría,
ni vado por donde cruzar el Metauro.
Asdrúbal avanza al encuentro de su hermano,
ignorando que no conseguirá llegar.
Tampoco sabe que Aníbal sí le volverá a ver,
cuando reciba de Roma, cruel regalo, su cabeza decapitada.
Escrito está que los miles de cartagineses no van a bastar
(ni los quince elefantes de guerra entrenados en Hispania),
que los galos se embriagarán en la víspera,
que los correos serán interceptados y degollados,
que la sangre devastará los campos.
Todo dispuesto para que se cumpla el destino,
para que el general sucumba valientemente con los suyos.
Pero todos lo ignoran.
Cayo Claudio Nerón impedirá la cita en Umbría.
Está obligado a hacer que la Historia se cumpla.
Es su gloria.

Antonio Gómez Hueso

Fugacidades

Antonio Gómez Hueso

En la periferia de nuestras voces
resuena una verdad
que no nos atrevemos a pronunciar.

_____

El suicida tiene una secreta esperanza:
renacer en otro tiempo y espacio
sin el lastre de lo vivido.

_____

Escribo y destruyo el poema,
pero al final nada ha cambiado,
los versos siguen revoloteando.
Solo eligieron otro tema.

_____

Más allá de todos los horizontes
está el único lugar en el que se me espera.
Más allá de todas las verdades
está la única certeza.
Más allá de todas las vivencias
está la vida misma, eterna.

_____

El muerto sonámbulo que aspiro a ser,

el espejismo palpitante que soy,
dan sentido a la sombra que fui.

_____

Espéralo todo
para que el milagro ocurra.
Niégalo todo
para conocer la única certeza
Ámalo todo
para saberte eterno.

_____

Heme aquí frente al mar,
dispuesto a la ineludible inmersión.
Heme aquí frente a la noche perenne,
sin un esperado amanecer.
Heme aquí frente a mí,
Comparezco ante la verdad.

_____

Mi carta de amor,
depositada en el mar en botella postal,
encontrará, al fin, una destinataria.
Espero respuesta.

Sé que llegará, al fin, en jarrón de cristal,
con crisantemos incorruptos,
y me encontrará sonriendo
en la oquedad de mi pulcro sepulcro.

_____

Los elefantes saben adónde van
cuando marchan a su cementerio.
Y yo, que ya estoy en el mío,
no sé quién soy ni de dónde vengo.

_____

Uno es el reverso
de lo que uno piensa que es.

_____

Amo el olvido en que me perderé,
la niebla que me disipará,
la gloriosa felicidad del que una vez existió.

_____

El silencio es la eternidad,
el universo.
La palabra es el instante,
el momento.
Yo, el que hablo,
soy la nada,
el inútil pensamiento.

_____

Porque busco sin encontrar,
encontré lo que no buscaba.
Ahora dudo por dudar,
vivo por vivir,
muero para despertar.

_____

Cada día me pregunto
si soy yo el que vivo
o vive en mí un muerto.
La verdad, da lo mismo,
no me entero.

_____

Nos precipitamos
en el instante en que nos dimos cuenta
que volar no era posible
y lo estábamos haciendo.

_____

A medida que los científicos
siguen descubriendo multitud de planetas,
yo me sigo reafirmando
en la soledad absoluta de la Tierra.

_____

Yo te hablo, árbol,
y sé que me escuchas.
¿Quién te escucha a ti
cuando no hay nadie a tu lado?

_____

Más allá de la muerte, permanecerá tu silencio,
y de tus palabras, silenciosos ecos.
Todo lo que nos amamos escrito está

en la “Historia de Nosotros Mismos”,
nuestro particular libro del olvido.

Pequeño poema viznero

(Basado en ***"Pequeño vals vienés"***
de Federico García Lorca)

En Víznar hay diez asesinos,
una noche desencajada y herida,
una luna chichireando tu nombre.
Hay una Colonia carcelaria,
hay una vorágine horaria
en el camino de la quimera.

¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este poema como plegaria.

Este poema, este poema, este poema,
tuyo es, para ti y nadie más.
para el recuerdo de tu inmensidad.

Te quiero, te quiero, te quiero,
en la acequia y en el baile de los juncos
sobre la fulgente vega,
en el eco de la lejanía ciega,
en las oscuras aguas de la fuente,
en las elucubraciones de mi mente.

¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este poema para vencer a la muerte.

En Víznar hay un solo destino
donde se oye tu adiós definitivo.
Hay una acequia de sangre
que liquida fábulas y paisajes.

Hay un llanto quebrado en los chopos,
y en el rumor del agua te arropo.

¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este poema para cuando estés solo.

Porque te quiero, te quiero, poeta,
en el hogar oculto por la yedra,
garabateando versos y musarañas
perdiendo tu rastro entre las cañas.
Cerca de la Huerta de San Vicente
tu resplandor sigue presente.

¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este poema para estar juntos siempre.

En Víznar nos reencontraremos
como golondrinas libres volando,
trazando giros de pasión
en este planeta desbocado.
Otra vez tu boca en mis muslos,
otra vez el atardecer dorado,
y en el sentir hondo de tu mirar
quiero, poeta mío, poeta mío, dejar
amor y devoción, razones del poema.

Antonio Gómez Hueso

Poemas de Ana Serrano Piedra

Sin rumbo ni destino

Como las veletas de los tejados que las llevan el viento a su antojo,
voy para acá y para allá en busca de un remanso de paz
que me cobije y me alimente en mi interior, a pesar del ensordecedor
ruido profundo que hacen que vibren y crujen mis venas.
Sin rumbo ni destino, mi caminar pausado, lento y a la vez seguro,
se abre paso en la senda de la vida, que me ha tocado vivir.
Camino largo y frondoso, y algunas veces arduo y penoso,
por senderos inciertos e inseguros.
Sin rumbo ni destino, el viento conocedor de mis lamentos
me acompaña con su silbido lleno de sonido.
Y mis pisadas van marcando las huellas de mis pies desnudos
por el camino lleno de tierra mojada en medio de la tempestad.
Sin rumbo ni destino, va caminando mi alma desnuda en medio de la nada
que se ha convertido mi caminar.
Y sola, voy por esa senda larga, ardua y a la vez esperanzadora,
de encontrar al final del camino mi meta, y poder ver con mis propios ojos a la misma
aurora.

Jaén, 27/09/2016

Ana María Serrano y Piedra. Pintora y Poetisa

Libertad

En la mañana nueva, un nuevo despertar abre mis ojos.
Una luz esperanzadora se atisba en el horizonte lejano
que hace que vuelva a vibrar mi corazón de esperanza.
En la mañana nueva, ya no amenazan las sombras frías y oscuras de la noche
que hundían mi caminar en un sendero fangoso y sin poder respirar.
Ahora, se respira luz y libertad al despertar de la tempestad.
En la mañana nueva, una tenue luz se va abriendo camino hacia mi nuevo hogar
lleno de paz, serenidad, calidez, y calor en el cobijo de mi ser.
Y se puede sentir como la deseada y añorada libertad se abre delante de mí.
En la mañana nueva, el radiante y brillante sol se va abriendo paso dentro de mi interior
y una luz, me invade con fuerza y energía al saber que puedo vivir.
En la mañana nueva, la libertad ha ganado la batalla al desánimo y la opresión
en el que se encontraba mi persona, dándome la esperanza e ilusión de tener
una vida en la que brillen mil colores de mis pinceles y mil letras de mi pluma.
En la mañana nueva, la libertad, se rinde y se ofrece a mí, como oportunidad ganada,
y su bandera lanzo al viento, extendiendo sus alas a esa esperanzadora mañana nueva.

Jaén 25/09/2016

Ana M. Serrano y Piedra. Pintora y Poetisa

Poemas de Almudena Tarancón Jiménez

Almudena Tarancón Jiménez (El Viso del Alcor, Sevilla 1971)
Técnico en Empresas y Actividades Turísticas. Poeta. Miembro de las entidades:
Institución Literaria «Noches del Baratillo»
Asociación Literaria «Generación Aljarafe».

Una selección de poemas y artículos han sido publicados en formato digital:

- Luz cultural magazine www.luzcultural.com
- Antología poética dedicada a Federico García Lorca
  http://es.calameo.com/read/0045418535c3873d2e8c3
  http://es.calameo.com/read/0045418535c3873d2e8c3
- Antología poética «Grito de mujer 2016». Córdoba

http://es.calameo.com/read/0004285397b99bc45a050?trackersource=library
http://www.calameo.com/read/0004285397b99bc45a050

En formato impreso:

- Edición impresa de la antología poética «Teatro romano de Itálica» editado por Gabriel Gil, Ed. Read-on-time. Presentada en la Feria del Libro de Bormujos, Sevilla 2016.
- Edición impresa en la revista cultural «Fiestas de la Santa Cruz», mayo de 2016, el Viso del Alcor. Revista nº 22 de las fiestas de la Santa Cruz. Edita Asociación Cultural «Amigos de El Viso». Artes Gráficas Anpe SL.

Coordinadora del recital poético solidario internacional «¿Verso qué traes? Esperanza». Y del recital poético solidario a favor de la Asociación «Anabella». Sevilla 2014-2015

Participación en el recital poético solidario a favor de la fundación «Sevilla Acoge». Organizado por la ACE-A 2015

Participación en los homenajes a Federico García Lorca y a las «Sinsombrero» organizados por la Asociación Literaria Generación Aljarafe. Celebrados en la localidad de Bormujos. Sevilla 2016

He presentado el poemario: «Al escuchar el leve murmullo de las aves» del poeta Francisco Vergara Huertas. El Viso del Alcor, Sevilla 2016.

AÑIL

Mujer

Alrededor del círculo de un reloj
los días.
Todo ocurre a la misma hora
de ayer.

Los pies tocan el suelo, los sueños se duermen.

Ahora sólo estoy yo delante de un espejo,
Hermosa.
Joven.
Triste.

Mujer.

Construyo una vida sobre roca,
un hogar sobre fuertes cimientos
y nacen flores.
Acertadas decisiones,
resignadas,
ruedan y ruedan…

En el reloj todo pasa, como ayer.
Hermosa.
Joven.
Triste.

Mujer.

No me reconozco,
quedé atrapada entre la redondez
y las agujas del tiempo.

Mis sueños dormidos no despiertan.

Todo llega

Llegó el momento

¡Llegarán tantos momentos…!

de no pedir más palabras
de buscar la serenidad del alma
en la dulce conversación con un niño.

de alimentarse con la savia
que recorre las profundas raíces
de los árboles añosos.

de callar,
de encuadernar los sueños,

de adornar con ellos altísimos estantes.

de enmarcar las caricias de ayer
antes de que la piel, ajada, las olvide.

de sonreír a los ojos de la sombra cansada
que me acompaña.

Otra vez la muerte

…Todo es ahora como
entre aquellos a los que hemos enterrado.
Marco Aurelio

Se arremolinan hojas secas
en la esquina.

Es ese viento, otra vez.
Esa fuerza invisible
pasa y se lleva por delante
la sombra de los árboles,
el vuelo de los pájaros,
la brújula del propio destino.

Buscar un refugio
dentro de uno mismo

Esperar…

Ver hombres
arando la tierra con las manos
haciendo germinar su sangre.

Ver mujeres
tejiendo con ovillos de olvido
iniciales, en su mirada.

Y ver niños
sujetos a las agujas del tiempo
mamando a sorbos
la vida.

Platón

Mi pensamiento
en su empeño reflexivo,
en su andar,
busca ser un sentimiento:
                amor.

busca tener una forma:
materia exacta, viva,
                tú.

Olvido

Todo es efímero, lo que recuerda
y lo recordado.
Maco Aurelio

El olvido existe, ¿o no?
Tiene un sabor a vacío,
un tacto extraño,
un sonido lineal.

No tiene nombre
pero sí iniciales.

Es un viajero en el tiempo
una máscara rodeada de ojos
una huella en el pecho,
constante lucha interior
monstruo crecido y nutrido
por la sabia de la vida

Ante ti Ante mí

Ante ti
altivo
mostrándote desnudo
ofreciéndote me ofrezco me ofreces ofreciéndome
instinto innato de varón
salvaje
ritual ancestral, sublime
cavidad natural ofrendada
entregada
materia viva, fluida
emanada de ti, de mí
recorriéndote me recorres te recorro recorriéndome…
hasta donde tú quieras
acalorado pálpito
estremecido aliento
contenido
hecho consumado transformándome
frutada flor
tangible, femenina
piel salpicada, suave
tu cuerpo
mi cuerpo
misterio.

Pido perdón

Helando mi vientre
los remos golpean las olas.
Noche de lágrimas.
ASHO

Hoy
ahora
abro de par en par las ventanas de mi alma
desnuda
pido perdón:

…al Viento
hoy me acaricia,
se mezcla entre mi pelo,
pero no lo veo.

…a las Estrellas
me muestran
mil caminos en la oscuridad,
no los sigo.

…a mi Corazón
late con fuerza,
y no lo siento

…a mis Sueños
ya no deseo soñar,
ya no quiero despertar
y ver pasar mis sueños
desbocados, trotando
sin descanso
por mis blancos pensamientos.

Hoy
pido perdón a la Vida
por aquel día que quise perderla,
contigo
y me dejó aquí, “mi vida”
sin ti.

La vega

Este viento indómito
se bate
sobre tus formas y colores

penetra
por las ventanas de mi casa

se desliza
hasta mis sentimientos

dejándome

serenamente

cautivada.

(Sin)sabores

Conservo en la garganta el regusto
de un trozo de vida que no consigo tragar.

A veces tan amargo,
a veces tan dulce.

Cuando muera me acompañará,
allá, donde yo vaya,
por los límites plateados
del infinito.

Brasas

…soleada mañana de otoño,
un frío aire ventea las ascuas del fuego
encendido durante la noche.

Brasas donde incinerar el tibio regalo de la vida.

Cenizas ofrendadas al viento
por el alma que despierta,
tras la libación de la belleza sin medida
de la luz,
del misterio,
del silencio

Sin duda

No concibo el aire que respiro
sin aromas de vida

No concibo mi existencia
sin formar parte del milagro
de la naturaleza
sin ser acariciada por la brisa
de una mañana
                como hoy

No concibo un día
                como hoy
sin una palabra tuya

No concibo tus palabras
fuera del significado
                de mi vida

No concibo mi vida
sin poemas que me hablen
                de ti.

Ramón González Medina

Sembrar un árbol

Por Ramón González Medina

Sembrar un árbol, tener un hijo, escribir un libro… Dicen que eso es un hombre realizado. ¡Dicho así, puede parecer una singular ternura! Un hombre realizado, debe parecerse a algo mucho más elevado que todo eso. Por ejemplo: debe sentirse primero en paz consigo mismo, antes que nada. Tener conciencia exacta de qué significa dentro del espacio que ocupa, después de haberse encontrado con su hábitat. Saberse predispuesto para contribuir en pro de la paz solidaria con los hombres y todo lo que reina en el Universo. Tener asumido que es capaz de colaborar con el bien de un logro de vida armoniosa en el mundo que le rodea. Sentirse laureado por el ejercicio práctico y promotor de una justicia irreprochable. Saberse y sentirse en lo puramente humano. Naturalmente, en grado superlativo con las excelencias de la esfera terrenal. Y así mismo, reconocerse capacitado para obrar libremente, con la dignidad suficiente y oficio de nivel máximo, en la cadena sensible que parte desde nuestros ancestrales designios. Quizás, entonces, pueda decirse que éste es el hombre realizado. Casi perfecto; sabio y digno, para sentirse rigurosamente hombre total.

Tener un hijo puede parecer una consecuencia demasiado elemental. Sencillamente, bastará con secundar el tradicional y libre albedrío del instinto animal. Una de las funciones más primordiales que nos proporciona la naturaleza. Si cabe, la más hermosa o la más deplorable que nos haya legado la condición humana. No es poco. Pero tener un hijo, desde el punto de vista de lo humano, implica tener conciencia y saber de padre. Esto es equidad. Mucho en cualquier tiempo. Es hacer que el hijo, habitualmente, crezca y duerma bien; que su horario de descanso sea regular y relajado en sus primeros años, conforme a un hábitat de felicidad y calor humano, y, necesariamente, que se sienta bien acompañado por sus progenitores. Protegido, libre y feliz. Y todo esto, definido por un motivado entorno de cálida afectividad. Esa circunstancia, puede que le haga ser un ser exquisito. Justo, dulce y apacible. Racional e imperturbable. Un ser realizado y ecuánime. Aun así, tener un hijo puede ser el egoísmo de contemplarlo, viéndolo crecer hasta el fin de los días, como un árbol único y dando sus propios frutos, sin que por ello, cese el desvelo de sus cuidados.

Escribir un libro, ha de ser un laborar más infrecuente. Incluso, hasta más innecesaria. Porque puede resultarnos de mayor utilidad haber leído muchos libros que haber escrito uno.

Especialmente, si se escribe soñando con el logro de alcanzar la gloria. Pues en este caso, puede que el libro en cuestión, diga poco o nada sobre lo que debe decirse. Un libro no es sólo un título elocuente junto al nombre de su autor. La lectura de su contenido nos debe seducir y parecernos como un ritual alegórico, capaz de conducir nuestro espíritu al asombro y a la perplejidad, mediante la musicalidad de sus palabras y la intriga de sus líneas. Nos debe contagiar de belleza interior con su meditativa lectura, y emocionar con su armonía. Su paisaje envolvente, nos lo debe presentar como una correlación de imágenes que nos transmitan con nitidez la instantaneidad de la belleza. El libro, además, nos debe impregnar de sugerentes ideales, así como suscitar en nuestro interior una conducta de emociones por la sensibilidad lectora.

Plantar un árbol es una gratificante actitud de entrega total en pro de la naturaleza, que debemos conocer rigurosamente. Un fecundo homenaje de regocijo íntimo y solidario con el todo esencial visto y tocado. La colaboración necesaria para y con el imperativo humano, que aduce a la contemplación y deleite de ese rigor vivificante que se va completando desde lo vivo creciente y natural. Desde ese todo que conforma el genuino plantel del Universo irreversible, haciéndonos colaboradores sensibles de su perfección única. De su ideal, para maravillarnos con su total armonía y movimiento exacto de su equilibrio; donde nos deja ver, como plurales incentivos sobre la corteza terrenal, haciendo que nos miremos con escépticos ojos de perdiz escamoteada. No más. O todo lo que el anhelo de los instintos pueda alumbrarnos. Pero al plantar el árbol, se puede ver el incendio que es todo; el batirse la vida sobre ese jardín iridiscente. Podemos observar cómo crece y respira ese murmullo vital que nos realiza; identificándonos con el hijo, el libro y el verde, en la plenitud de su crecimiento total y duro. Como es el árbol genealógico de la naturaleza con su ropaje y sus hojas, dando asilo remoto y solidario con su sombra de huecos y su ramaje de verdor. Desde luego son tres hermosas acciones. Si se cumplen, me propongo pensar que existe la belleza.

Del libro inédito: “Aforismos, reflexiones y otras mercancías”

Paco Velez

LAS FALSAS PEONADAS

Te encuentras ahí, sentado en el banco de Ley, rancio asiento, no por sus años forma o madera, sino el lugar en que se halla bajo el techo donde se reparte justicia. Podría ser un banco cómodo, pero no lo es para quienes tienen que sentarse en su duro asiento. Es el banco de la Ley; nada de insignificante banquillo o banqueta en el que tú te sientas desde los años perdidos de la niñez para ordeñar tu vaca, la única vaca que esta vida te ha permitido poseer, aunque para ti todo este banco sólido, rancio, no señorial, resulta incómodo, impresiona, comparado con tu banquillo, testigo silencioso, dos veces al día para ordeñar el fruto blanco y espumoso que las ubres de la vaca te concede. Un banquillo hecho de restos de tablas de un naufragio, brillante del roce y con olor a establo, a sueños y pesares, cuentas de la lechera. Un taburete para el reposo de tu esfuerzo mientras extraes alimento para los tuyos. Ligero alto en el camino del que siempre te levantas satisfecho una vez terminado el ordeño, y esa a manera de agradecer el fruto, dando una palmada cariñosa al animal.

En una mano el cubo con el rico botín, alimento grato de la plebe. En la otra el modesto banquillo, tu asiento de cada día. Y así, entrar en la humilde casa cuando la tarde cae lenta, bella despedida, sobre el campo y baña tu cuerpo deseoso resuello del descanso que aportan esos litros de leche que tanto ayuda al crecimiento. Y ahora, sólido banco señorial, ley de alturas donde te han sentado sin tardes que contemplar, no te puedes levantar según tu voluntad o necesidades, sino que se te ordena cuando debes hacerlo; "Levántese el acusado", el eco recorre la sala, bota en el techo: ¿Acusado de qué? Te preguntas interiormente un tanto ausente, extraño en el silencio del enlutado lugar. Tal vez pensando que a esa hora la vaca notará la falta de tus manos echándole el pienso en el pesebre, dándole golpecitos en la trasera, acariciándole las ubres para que sienta contenta la hora del ordeño. La mujer en casa en sus faenas, suspirando, sin comprender por qué son así las cosas; los niños en la escuela pese a todo. Una escuela por la que pasabas de largo un día y otro cuando tú también niño, esa escuela en la nunca pudiste acariciar el pizarrín, el embrujo de saber cuánto suman dos manzanas de Pepito y las tres naranjas de Miguelín. Que son cinco, es decir, dos manzanas más tres naranjas. Esa escuela que tiene libros para leer en voz

alta donde la vaca dibujada pasta en el prado: es blanca y con grandes pintas negras y menea el rabo mientras come para poder dar leche. Tal vez si tú hubieses podido asistir a esa escuela cuando la niñez perdida, con tu catón y tus cositas, un dedo en la nariz y el otro en el tintero y manchar la banca una vez más. Y más tarde, con el tiempo, otra escuela grande con unos libros mucho más gordos, libros y pantalón de hombre. Y después a otro centro del saber, más grande aún y con libros más gruesos todavía. Y allí ir conociendo las cosas del mundo sus diversas formas, el placer de leer esas historias que tú ahora ignoras, adquirir la riqueza que acerca al hombre al propio hombre, instruirse más, aunque no siempre trae fortuna.

Ahora, sin la niñez del pobre, pobre, ¿quién sabe?, podrías estar sentado en un sillón cómodamente, tal vez en la playa con el susurro del mar sedante, un libro entre tus manos haciendo una pausa, comparar esta situación tuya de ahora con otro que no fueras tú en el banquillo, con la de ese personaje de Chéjov, Denis Grigoriv que también fue sentado en un banco de ley idéntico a ese donde te encuentras ahora aplastado, más o menos, banco de acusado al fin de cuentas. Ese personaje digo, que también fue acusado porque destornillaba malteadamente algunas tuercas de las que sujetan las traviesas a los rieles y afianzan las vías del tren, para usarlas como contrapeso en las redes de pescar en el río. Y ahora, al escuchar el "Levántese el acusado", al preguntarte el juez sobre las peonadas falsas del PER podrías recordar a aquél otro campesino, desahuciado personaje del cuento de Chejov, sentado también en un banco de ley, no en un taburete de ordeño, si no todo un banco con el peso de la balanza mal regulada. También él añorando su campo desde su pobreza, su río, las redes de pescar, el silencio de la tarde allá en el delirio de toda una belleza que igual a los pobres les embarga, cuando el río se va ocultando con la niebla y un canto se deja sentir en toda su tristeza.

Y cuando el juez preguntara: ¿Es cierto que a usted le han firmado peonadas falsas? Tú respondiendo: "Señor juez, sí, es verdad, pero qué importa una peonada aquí y otra allá, hoy en un lado, mañana en otro, con lo que se pierde en el campo en subvenciones en favor de quienes tienen mucho manejo que luego no existe, que se esfuma, pero da beneficio. Si yo le contara señor juez, como aseguran las cosechas y luego les prenden fuego para cobrar el seguro y no dar peonadas… Como siembran falsamente y dicen en voz alta allá en el casino, que así se gana más y no se

tiene que bregar con analfabetos". Pero el juez no entendería eso. Algo por encima de él se lo impediría. Él está ahí como aquél otro juez del cuento de Chejov frente al cacique ruso, el condenado de su cuento. Pero está ahí ahora por lo de las peonadas falsas, como el otro de las tuercas que el bueno de Denis Grigoriev destornillaba de la vía del ferrocarril para cumplir con los pescadores

Pero si tú hubieses ido a la escuela, como digo, y después a otra escuela más grande y con más libros, de esas que llaman instituto o universidad y sentir el despertar de la lectura como un ocio sublime, calidad social del hombre sobre el hombre, probablemente no estarías ahora delante de un juez, sentado en un banco que no es tu banquillo pequeño y brillante donde te vienes sentando dos veces al día, muy de mañana y tarde, para ordeñar tu única vaca. No estarías al menos por la misma causa sentando en ese duro asiento, levantándote de él para responder por unas peonadas falsas del PER. Podrías estar sentado sin embargo leyendo a Chejov, estremeciéndote ante la humanidad y el desamparo de sus personajes y la maldad de otros. De ese pobre desheredado ruso del relato que pide al juez, llorando, que no lo encarcele por coger unas tuercas de la vía del tren, porque siempre lo hacía con sentido del cálculo. Una aquí, otra allá; como tú las peonadas, que si él contara todos los que cogen tuercas, todos los que piden tuercas…

Podrías estar también por otras razones en ese banco. Por ejemplo: por robar, malversar enormes cantidades de dinero, pero no por unas miserables peonadas del PER falsamente conseguidas aquí y allá, para poder cobrar algún desempleo. Pero de todas formas sería otro el que estaría ahí, sentado en ese mismo banco de los acusados por eso de las falsas peonadas. Mas eres tú el inculpado igual que otros muchos. Y así hasta el infinito mientras paran madres con esta ley de vida que va poniendo en fila a todos los desheredados de la fortuna de esta vieja tierra mal conducida. De igual manera, si la suerte hubiese corrido para ti de cara, ¿quién dice que no podrías haber llegado a juez y ahora poder estar juzgando a unos pobres campesinos por haber pagado peonadas falsas? Quién sabe, averigüe usted, pero también podía estar sentado en ese mismo banco un banquero y unos políticos, porque ante la Justicia, al parecer, todos somos iguales, dicen. Pero seguro que tú nunca has podido soñar mientras ordeñabas tu vaca, que un día podrías ser juez y tener sentado en el banquillo de los acusados a un banquero u similar.

Tampoco un banquero desde su alto pedestal nunca pensaría que en cualquier momento se podía encontrar sentado en el banco de la Ley, con el mismo decorado, el mismo eco, que tú escuchas ahí donde estas ahora por el riesgo delictivo de las peonadas falsas. ¿Te imaginas tú como juez y enfrente tuya, ahí, en ese banco que no tiene comparación tu banquito chiquitin y brillante, que usas para el ordeño de tan querida vaca lechera? ¿Te imaginas siendo juez y en ese banco frente a ti sentado, no un campesino por esto de unas peonadas falsas, sino todo un rey de las finanzas culpado, por qué no, por un juez al haber cometido delitos de prevaricación, fraude a Hacienda, por añagazas a inocentes? O al mismo banquero que nunca has conocido pero que si tú hubieses sido juez, quien sabe si no podrías haberte relacionado con él en algún acto de investidura, en la conmemoración de una fecha importante, cuando la consagración de la primavera por parte de unos grandes almacenes, por la patria y las trompetas del Juicio Final, del mundo de las finanzas y el espejismo nacional del placer de las figuraciones, aplauso convenido pactado con el poder del dinero.

Pero nunca podrías aclararte a ti mismo cuál sería su equivalente en peonadas el fraude de un banquero o de un político de altura que por medio del poder de su cartera coacciona, de estos que andan por ahí sueltos como anda un cualquiera bajo el juego del hambre de las peonadas. Cómo calcular allá por el pueblo, en la taberna, tú y otros hermanos del surco, del mísero mundo jornalero, haciendo cuentas, digo, el número de peonadas que podrían salir pagadas a tocateja con ese fraude del poderoso o de los poderosos estafadores; con los juegos sucios de la camarilla política que le ha puesto truco a las pesas de la Ley. Que si tú hubieses sido juez a lo mejor te podía haber tocado meterlos entre rejas, si el delito llegaba a tal situación. Sentarlos en ese mismo banco de acusado donde te encuentras ahora. A la espera de una voz solemne "Levántese el acusado". Podrías imaginar ahora cuantas tuercas se podrían comprar con todo ese dinero para el personaje de Chejov, ninguno de vosotros lograría averiguar los millones de tuercas para servir a los pescadores de contrapeso en sus redes de pescar de los ríos. Camiones de tuercas de esas que sujetan los rieles de la vía del tren. Todo esto y más, cuando ahogado por la vergüenza piensas en tu vaca, si tendrá pienso en su pesebre, de quién la ordeñará cuando llegue la hora del ordeño. Las gallinas alrededor picoteando. La mujer en sus rezos para asustar los malos augurios, sin ganas, suspirando y con una vela encendida contra el diablo.

Pero tú, mínimo ciudadano sentado en un banco de ley, que no se parece nada a tu brillante banquillo, descanso y sosiego cuando ordeñas, no puedes ahora imaginar nada de esto, ahora que soñamos despiertos. No te han dado la oportunidad al menos de poder soñar estas ventajas. Ni siquiera alcanzar el lugar semejante al personaje literario como el que aparece en este monólogo ensoñado por mí, que es mío, que ni siquiera ha podido ser tuyo. Sólo eres un anónimo bracero sometido al delito de comprar falsas peonadas, que son acciones de esa bolsa de la miseria que nunca termina, tras la trastienda de la imposible belleza del campo roturado por un dios ciego al servicio de muy pocos .

(Del libro Crónicas de calles y caminos) inédito.

XXXXXXXXX

¿Quién escribió el Quijote?

En unas tierras más bien baldías de ideas de progreso bajo el peso de su columna invertebrada de cuyo nombre no falta día que no recuerde su larga noche de piedra. Siendo yo niño mi padre, con paciencia y luz transparente, me contaba historias para ser comprendidas, sin que los guardadores de la “Reserva Espiritual de Occidente” enemigos de Pericles y el canto de la Marsellesa, pudieran palpar síntomas de contubernio judeo-masónico. Yo era un embobado escuchando estas crónicas de la vida, cosecha propia de mi padre o bien escuchadas en bocas de confianza todas sin falta de fina ironía, en las lejanas tardes entre dos luces tranquilas en el taller de carpintería, con el que mi padre se ganaba el terroso pan de cada día, con el deseo de que fuera conociendo la lucha por la vida,

Y una historia, como esta que ahora les cuento, me condujo llegar un día a ser un buen lector de narraciones que hablan de la existencia cotidiana. Resulta, que allá por los años cuarenta de luctuosa y larga noche tenebrosa, que duró cuarenta años bajo la protección divina de la muy Santa Iglesia de Roma, un inspector de Enseñanza Primaria alto flaco,

fruto de alimentarse más bien con lentejas, papas y pimientos, que de lomos de ternera, pues conocido era el decir: “Pasas más hambre que un maestro de escuela”, se desplazó el buen hombre a un pueblo de la provincia a cumplir con sus deberes profesionales, que no eran otros que inspeccionar la enseñanza en las escuelas con templanza, ideales y cariño, fiel, seguro y sencillo de ser esta herramienta del saber forjadora y base de todo futuro, siempre que se supiera poner a prueba a los niños de las escuelas.

Diligente el maestro del pueblo, a todos los niños tenía preparados, limpios, compuestos y aplicados. “Todos de pie, el señor inspector” era la voz del maestro a la vez que invitaba al examinador con un: “Puede usted, señor inspector, preguntar a cualquiera de estos niños lo que considere” Ufano el funcionario, tras ordenar sentarse a los niños, puso la mirada en uno de la primera fila de bancas y le preguntó cómo se llamaba. Tomó su nombre y volvió a preguntarle: “Manolito dime, ¿Quién escribió el Quijote?” Manolito se tocó la nariz, miró a su maestro y tras tragar saliva, sorbió mocos, respondió “Yo no he sido señor inspector, yo no he sido” Ante el visible apuro del niño, el interrogador lo mandó sentar y eligiendo otro al azar, otro pequeño y aplicado alumno le dio la misma respuesta que Manolito. No se atildó el buen dosificador de enseñanza y repitió la misma pregunta varias veces obteniendo idéntica respuesta. Hasta el punto que el maestro, más nervioso que sereno advirtió con firmeza al inspector: “Yo le aseguro y juro señor inspector, que ni estos niños ni yo, hemos escrito el Quijote”

Imagine el lector el estado mental en que se sentía tan buen discípulo de Juan de Mairena cumplidor de su trabajo. Así que estupefacto, sin más preámbulos, se dirigió como bombero a apagar un fuego al ayuntamiento deseoso de poder hablar con el señor alcalde. A quien con los mejores y más calmados modos le contó la historia de lo sucedido en la escuela sobre la pregunta de ¿Quién había escrito el Quijote? A lo que el señor alcalde sacando pecho y autoridad le respondió: “Sepa señor inspector que yo, como Jefe local del Movimiento, máxima autoridad de este municipio, juro por Dios y por España que ni los niños de nuestra escuela, ni el maestro, ni vecino o vecina, y yo como alcalde a la cabeza, hemos escrito el Quijote”

Imagine, posible lector o lectora, el estado de ánimo de este hidalgo misionero devoto vigilante de la enseñanza, como caminaba con la cabeza gacha hablando solo igual a un

personaje shakesperiano de ser o no ser, por las calles de un pueblo en el que ninguno de sus vecinos había escrito el Quijote. Cuando a vuelta de una esquina se dio de cara con un hombre de gran altura metido en carnes envidiable muestra de estar bien alimentado con magros de ternera y buena caña de lomo, que tras disculparse se sintió sorprendido cuando este le soltó a bocajarro.

"¿Pero Rafael, estás ciego. ¿No me recuerdas, amigos y compañero de estudios? ¿Qué haces en este pueblo donde soy Jefe de la Policía?

Llegaron los abrazos efectivos y sinceros por parte de ambos. El trastornado examinador le contó la situación y experiencia sufrida, tanto con niños como maestro y alcalde incluido. A lo que su amigo el jefe guardador del orden en la localidad, poniéndose firme, una mano en el hombro de su compañero de estudios y la otra en los galones de mando de la bocamanga, mirando firmemente a su amigo respondió con energía cuartelera:

"Viejo y querido amigo, vete tranquilo a tu centro de trabajo y por favor espera una semana en hacer el informe escolar, que si en este tiempo no encuentro yo al individuo que ha escrito el Quijote, te juro que me arranco los galones"

Y se terminó el cuento con pan, pimientos y lentejas de las de Negrín, que quien quiere la toma y el que no las deja.

EL VIEJO PALACIO

A la memoria de Confidencias de Viscontti

Profesor: “Los intelectuales de mi generación se han esforzado en buscar un equilibrio entre la política y la moral. La búsqueda de lo imposible.

.Viscontti

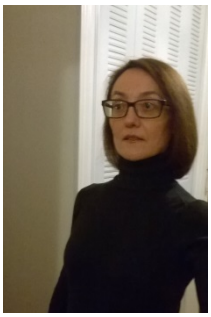
Una gotera golpea imperturbablemente sobre un libro de Stendhal que descansa en la mesa, su gotear rompe el embriagador silencio de la casa, su estilizada presencia. Trina un canario provocado por la tristeza de faltarle libertad. El dueño de la mansión, Intelectual maduro y solitario, fervoroso tanto como exigente coleccionista de pinturas, con pasos lentos anda por la estancia mientras es contemplado desde todos los ángulos por codiciadas obras clásicas que cuelgan en las paredes. Da muestras de estar inquieto ante una esperada visita que le trae nueva oferta, la pintura de un autor que lo apasiona, algo muy deseado. En Roma llueve y la gota que por la gravedad se descuelga del artesonado continúa interpretando imperturbable su monótona melodía.

Entra la anciana criada silenciosamente, llega hacia donde reposa Stendhal dentro de su Cartuja de Palma, retira al empapado autor y su Cartuja, un paño con cuidado seca el libro, luego correo la mesa y sitúa un ánfora justo en el centro donde la verticalidad de lo incansable gota será acogida en el un fondo artesanal que se ha convertido en coleccionista de goteras.

Vuelve a trinar el canario y el cielo tiende a clarear. Llaman a la puerta, son los anticuarios comerciantes con su mercancía.

XXXXXXXXXXXXXXXX

María del Rocío De Vargas Aguilera



María del Rocío de Vargas Aguilera

Formo parte de la Asociación Literaria “Café de Palabras” en la que, actualmente, me ocupo de la Presidencia.

Mi contacto con la escritura creativa se inició en la Biblioteca Provincial de Jaén donde he participado en varios talleres, tanto de cuento como de novela.

Colaboro con la Asociación “Proyecto Slam” en los talleres que anualmente realiza con alumnos de Secundaria en varios colegios de Jaén, acercando y fomentando la escritura por medio de la poesía.

Tan convencida estoy del poder de la escritura, que ésta ha trascendido a mi ámbito profesional, en el que apuesto por la escritura terapéutica.

“FELICES FIESTAS”

Su mirada reflejó lo que era: un pobre hombre sin más poder que un rótulo en la puerta de un minúsculo despacho en el sótano de un supermercado de barrio.

Embutido en un ridículo uniforme – híbrido entre niño de San Ildefonso y zangalitrón arreglado para un día de boda- pantalón de pinzas, camisa color crema y corbata parduzca, rebufa complacido por el éxito de su hazaña.

Natalia, sin levantar los ojos, se recompone el uniforme y dobla con cuidado la copia de la renovación del contrato. Al salir del despacho, los villancicos ahogan la cortés despedida del encargado.

María del Rocío De Vargas Aguilera.

Consuelo Galiano Santiago

Consuelo Galiano Santiago.

Nació en Fuensanta de Martos en el mes de febrero de hace ya algunos años.

Fue una de las fundadoras de la Asociación Literaria “Café de Palabras”.

Desde su blog “Y nacimos casualmente”, participa semanalmente con el grupo literario internacional “Los jueveros”, donde da voz a sus escritos.

Ha colaborado con algunos de sus relatos en distintos proyectos colectivos.

Fuera de juego

Los domingos y fiestas de guardar, paseaba de la mano de tío Raúl. Me contaron que era hermano de papa, pero papa había muerto y no me pudo decir.

Era tía Mati, una cuñada de mamá, la que hablaba y hablaba y decía cosas de él que yo no entendía. Vivía con ella, con tía Mati, porque mamá era artista y viajaba mucho. En uno de sus viajes cargó con alguna maleta de más y ya no regresó. Tía Mati se hizo cargo de mí y bien que me lo recordaba, sobre todo, en el cambio de las estaciones, que como ellas también cambiaba y la ropa me venía pequeña. Ante tantas quejas y reproches, yo cerraba los ojos, como queriendo desaparecer. Si no veo, no me ven, pensaba. Otras veces salía corriendo escalera arriba, hasta la buhardilla de la casa, una casa grande y luminosa, situada a las afueras de la ciudad, cerca del rio. En el calor del verano, cuando los balcones se abrían para dejar paso a la brisa de la noche, se escuchaba el rumor de las aguas, un sonido que me adormecía y así acunada imaginaba juegos y amigos, amigos que no tenía. Solo tío Raúl decía serlo.

Cuando llegaba el domingo, mi tía me vestía como a una muñeca, con un vestido blanco de encajes en las mangas y unos festoncitos en el cuello. Me peinaba tensando mi pelo y tirante, muy tirante sujetaba unas colas a cada lado de mi cabeza. Tanto tiraba, que al quitar las cintas que sujetaban mis coletas, luego, sentía un dolor punzante en la cabeza. Arreglada y perfumada salía de la casa. En la puerta dentro de un coche muy grande y muy bonito, me esperaba tío Raúl.

-¿No besas a tu tío? Me decía con una sonrisita.

Obediente besaba su rostro y un olor a naftalina se me agarraba a la garganta provocándome una arcada, que yo, aun siendo niña, resistía.

A tío Raúl le gustaba deshacer los lazos de mi pelo. Sujetaba un extremo y muy suave daba un tironcito y la cinta de seda se dejaba caer sobre mi regazo.

Él comenzaba así su juego y yo me sentía fuera de él. Siempre me sentí fuera de él.

Consuelo Galiano Santiago

Antonio Gómez Hueso

WENDY EN EL PAÍS DEL AHORA ETERNO

Antonio Gómez Hueso

Cuando Peter Pan, Wendy, Campanilla, John, Michael y los Niños Perdidos regresaron a casa de los Darling, procedentes del País de Nunca Jamás, cada uno emprendió un nuevo rumbo en su vida. Los Niños fueron adoptados por la familia Darling, padres de Wendy, y los inscribieron en la escuela. Peter Pan y Campanilla volvieron al País esa misma noche, no sin antes prometer Peter a la niña que la recogería para viajar juntos a Nunca Jamás y hacer la limpieza de primavera.

Y cumplió su promesa. Volvió a buscarla cuando se cumplió el primer año. Wendy se fue volando con él, llevando el vestido de hojas y bayas que había tejido durante su estancia en el País de Nunca Jamás.

Al segundo año Peter no vino a por ella, pero no le extrañó dada la incapacidad recordatoria del niño. Wendy le esperó con un vestido nuevo porque el anterior se le había quedado estrecho.

Luego la recogió al año siguiente, sin sospechar que se había saltado uno. La niña se había desarrollado y era ya una preciosa muchacha. Pasaron una excitante semana de primavera en la casita de la copa de los árboles. Fue la tercera y última vez que Wendy visitó Nunca Jamás.

Pasó el tiempo y Peter no volvió a acudir a su encuentro anual. La muchacha fue creciendo, se hizo mujer, pero seguía sin olvidar el embrujo de su ser querido y las maravillosas aventuras vividas con él en aquellas remotas islas.

Había cumplido ya 23 años. Seguía viviendo en la casa familiar, cerca de Kensington, con sus padres George y Mary, sus hermanos John y Michael, de 21 y 15 años respectivamente, y sus hermanos adoptados, Nibs, Curly y los Gemelos (los otros hermanos, Slightly y Tootles, se habían casado y emancipado). Wendy se había convertido en una bellísima mujer. Su cabello, largo, sedoso y pelirrojo, envolvía con dos mechones rizados un rostro ovalado, angelical, de ojos azules, nariz estilizada y labios carnosos y sensuales. Su cuerpo, de piel blanca, suave y delicada, había desarrollado

voluptuosas curvas que ella solía esconder púdicamente con vestidos anchos, largos y vaporosos. Había rechazado a muchos pretendientes, ya que el recuerdo de Peter seguía inhabilitándola para cualquier relación, lo que empezaba a ser motivo de inquietud para sus padres. Por todo esto, sus amistades masculinas eran escasas, aunque era el centro de atención de los jóvenes de su barrio londinense. Nibs estaba profundamente enamorado de ella, pero nunca se planteó intentar entablar una relación amorosa, ya que, aparte de ser hermano adoptado, no olvidaba la intensa y placentera experiencia que vivió en el pasado cuando Wendy, más que como hermana, actuó como madre.

La mejor amiga de Wendy, desde sus tiempos escolares, era Kathryn O'Connor. Con el paso de los años, ambas jóvenes se habían acostumbrado tanto la una a la otra que a veces se preguntaban internamente si no sentirían algo más entre ellas.

Una tarde de verano paseaban cogidas de la mano por los jardines de Kensington. Pasaron cerca de una zona de césped en donde unos muchachos se entretenían disputándose una pelota de rugby. Entre ellos, Wendy reconoció a Curly, uno de sus hermanos adoptivos. Le hizo señas con el brazo. Él la reconoció también y correspondió a sus saludos. Enseguida las chicas reanudaron su camino. La escena no pasó inadvertida para Reginald Benson, uno de los jóvenes que integraban aquel grupo, que quedó impresionado por la belleza de Wendy. Mientras las muchachas se alejaban, preguntó a Curly sobre la identidad de aquella pelirroja tan hermosa. El joven le explicó el parentesco que tenía con ella y añadió:

—Yo que tú, no me haría ilusiones. Mi hermana vive obsesionada con un niño llamado Peter Pan, que vive allende los mares, y es el único amor de su vida. Con él compartimos aventuras sorprendentes hace ya muchos años, en el País de Nunca Jamás. Muchos lo han intentado antes que tú, infructuosamente. Para ella es y será su único amor. Mejor es que la olvides.

—Háblame más de ese tal Peter Pan.

Reginald era el primogénito de una adinerada familia burguesa, los Benson, que habían construido un poderoso emporio comercial a través de una extensa plantación de té en Ceylán. Aquella tarde, mientras escuchaba de boca de Curly el resumen de las aventuras que vivió en su niñez con Peter Pan, Garfio, Campanilla, los indios, los piratas y sus otros hermanos, los Niños Perdidos, Reginald se prometió conocer y conquistar a aquella chica.

Días después, Wendy se encontraba muy nerviosa en la cama. El calor era

excesivo para un lugar como Londres y además había bebido un poco de champán en la cena de los Thompson, a la que había asistido con sus padres. Se revolvía entre las sábanas, zarandeaba a la almohada, y entre sueños empezó a tener pesadillas en las que se veía cogiendo y bebiendo copas mientras despedía con sonrisas forzadas a los moscones que revoloteaban a su alrededor pretendiendo llevarla a bailar. No aceptó ninguna de las invitaciones en toda la noche y solo bailó con Kathryn, informalmente, varias piezas. Muchas veces se despertó y oyó el susurro de los árboles del jardín. Empezaba a correr una tenue brisa que fue penetrando por la ventana abierta y deslizándose por su cuerpo semidesnudo. Pensó que tal vez sería mejor entornar la puerta de la ventana y se incorporó un poco, con la intención de levantarse. Entonces le vio. Un muchacho rubio, vestido de verde, estaba echado delante de la cama, con su cabeza apoyada sobre la mano derecha y el codo apuntillando el brazo sobre la alfombra. Se asustó al verle y chilló. Él saltó y se echó sobre ella tapándole la boca. La inmovilizó sujetándole el brazo. Se quedaron muy quietos, a la espera de comprobar si alguien había oído algo e irrumpía en la habitación. Pero no pasó nada. Entonces Wendy se dio cuenta de que el joven iba vestido igual que su adorado Peter Pan. Pasaron unos minutos antes de que el desconocido le susurrara:

—No te asustes, Wendy, soy yo. Soy Peter. ¿Me prometes que no gritarás si te dejo libre la boca?

Ella asintió con la cabeza. El joven la soltó y se separó, quedándose echado a su lado.

—¿Quién eres? Por supuesto que no eres Peter, aunque te hayas disfrazado con una ropa similar. No te conozco. ¿Cómo has entrado aquí?

El chico sonrió, intentó cogerle la mano, pero enseguida ella la retiró.

—Ya veo que no me reconoces. No te culpo. Me estás viendo con muchos años más de edad. Sé que he cambiado, pero confiaba que no sería tanto. He pasado bruscamente de ser niño a ser adulto. Soy Peter Pan y he decidido volver a crecer; he abandonado el hechizo de las hadas y he retomado mi edad real: es decir, tengo 25 años, dos más que tú.

Wendy se fijó en el chico. Le examinó. Era rubio, con ojos verdes, como Peter. Iba vestido exactamente como él: con un traje, también verde, de hojas secas unidas por la savia de los árboles. Sus rasgos faciales no eran tan estilizados como el de su adorado niño, eran más pronunciados, pero eso podría deberse a la acción del tiempo. No lo reconocía, pero podría ser él, sí.

—¿Qué te ha hecho reconsiderar tu actitud? Tenías pánico a crecer y llegar a ser un adulto.

—Sí, es verdad, pero he valorado que crecer tiene también sus ventajas. Me estaba perdiendo mucho de la vida.

—¿Sí? ¿Cómo qué?

—Por ejemplo, el amor. Echaba de menos disfrutar del amor de una mujer.

A Wendy se le encogió el corazón ante una dura sospecha. Así que se atrevió a preguntarle:

—Y… ¿ya lo has conocido?

El joven sonrió y mintió:

—No, aún no. Me he mantenido casto para ti.

—No te creo. No creo nada de lo que me dices.

—Ponme a prueba. Puedo contarte todas las aventuras que vivimos, con Campanilla, los Niños Perdidos, el capitán Garfio, los indios… Podemos volver al País de Nunca Jamás, como hacíamos para la limpieza de cada primavera.

—Hace años que no has venido a recogerme…

—Recuerda que soy olvidadizo. Desde que me he hecho mayor, la memoria me funciona estupendamente.

—¿Cómo has llegado hasta aquí? ¿Has entrado volando? —dijo Wendy señalando la ventana abierta.

—Sí, volando, como siempre. He llegado siendo todavía niño. Luego aquí, delante de tu cama, he roto el hechizo, bebiéndome una pócima que traía —le enseñó el frasco vacío— y me he transformado en adulto.

—¿Y podrás regresar volando?

—Me temo que ya no. Mi cuerpo ahora no me lo permite, como te pasa a ti. Pero sé cómo regresar al País de Nunca Jamás empleando otros medios de transporte. Iremos juntos.

Se acercó a ella intentado besarla. Wendy se lo impidió echándose hacia atrás y sujetándole los brazos.

—Tienes que marcharte. Pueden venir mis padres.

—¿Cuándo nos volveremos a ver?

—No lo sé. Estoy muy confusa. No eres tal y como te recordaba. ¿Dónde vas a pasar la noche?

—En los Jardines. No te preocupes. Además, tengo amigos en Londres.

—Vete ya. ¿Sabes cómo salir?

—Conozco tu casa perfectamente.

Wendy se levantó, le dio la mano y el joven se incorporó. Le acompañó hasta la puerta. Antes de salir, él la cogió de la cintura y se aproximó. Wendy giró la cabeza, resistiéndose, pero finalmente se dejó y los labios de ambos se fundieron en un beso largo, voluptuoso y, sobre todo, placentero. Se zafó de él, le empujó para que saliera, cerró la puerta y tambaleante se dirigió a la cama.

No pudo conciliar el sueño durante el resto de la noche. La experiencia vivida la turbaba sobremanera. Así que Peter había crecido, venía a por ella, la deseaba. Sintió que estaba a punto de conseguir lo que siempre había anhelado.

Por la mañana le contó lo sucedido a Kathryn. Ella, que siempre había negado el poder mágico de Peter Pan, no así su existencia, ya que los hermanos de Wendy y los Niños Perdidos se la habían confirmado en repetidas ocasiones, pensó que su amiga lo había soñado todo y que seguía trastornada por el recuerdo de aquel niño y todas las aventuras vividas en aquella isla lejana. Wendy le contó la llegada de Peter también a su hermano Michael, no así a John (que estudiaba en Oxford), y a sus hermanos adoptivos Nibs, Curly y los Gemelos. Ninguno de ellos pareció creerla. Argumentaban que siempre que Peter había regresado los había visitado a todos, circunstancia que en esta ocasión no se había dado.

Durante todo el día, Wendy no tuvo noticias de Peter, dejó por la noche la ventana abierta y esperó inútilmente que volviera a aparecer. Se lamentó por no haber concertado una cita con él. Tampoco apareció al siguiente día y pensó si tal vez había decidido regresar al País de Nunca Jamás. Era algo muy propio de él, aparecer y desaparecer sin razones aparentes. Esta incertidumbre apesadumbraba su corazón. Ahora que había descubierto a un nuevo Peter Pan, más accesible, tierno y excitante, volvía a perderlo. El recuerdo de aquel beso robado embriagaba sus sentidos.

Kathryn intentaba animarla preparando con ella el Baile de Máscaras Benéfico que se iba a celebrar el sábado en los jardines de la mansión de los Clayton, una adinerada familia aristocrática. Ellos cedían durante unas horas, de seis a doce de la noche, parte de los jardines para la celebración del evento anual. Los asistentes masculinos, jóvenes en su mayoría, deberían realizar una aportación económica para acceder al recinto. Las muchachas estaban exentas. Aunque Wendy no mostró nunca el menor interés por el baile, al final decidió contentar a su amiga, muy interesada en acudir.

Estuvo pensando mucho el disfraz. Quería sorprender a Kathryn y a sus amistades. Claro que su amiga se había propuesto lo mismo. Acudirían por separado al evento y habían apostado que la primera en reconocer a la otra sería agasajada por la perdedora con todo un día de celebraciones, incluyendo un regalo, una excursión en coche por la ciudad y un picnic en los Jardines de Kensington. Wendy debería, pues, esforzarse mucho para intentar no ser reconocida por Kathryn. Decidió disfrazarse de Tigridia, la india piel roja que conoció en el País de Nunca Jamás. Nadie la identificaría como la pelirroja que era, usando una peluca morena y embadurnando su piel clara con aceites y pinturas para convertirla en piel tostada, brillante y suave. Había confeccionado previamente su disfraz, elaborando un llamativo penacho de plumas de jefa guerrera, una blusa de piel fina, muy ajustada al tórax, corta y escotada, que evidenciaba las redondeces de sus sensuales pechos, una chaqueta beige claro con flecos y una falda, también con flecos, que le llegaba hasta la rodilla, pero que disponía de una generosa abertura lateral que le permitía lucir una de sus piernas. Horas antes del baile se untó las partes visibles de su cuerpo, desde la cabeza al abdomen, los brazos y las piernas. Se colocó la peluca y, cuando apareció en escena, sorprendió al señor y a la señora Darling, que no la reconocieron al principio.

Sus cuatro hermanos adoptivos, Nibs, Curly y los Gemelos, alquilaron un coche de caballos y la acompañaron a la fiesta. Michael era demasiado pequeño aún para acudir a esta clase de eventos. Previamente les hizo jurar que no revelarían a nadie su identidad, oculta bajo el disfraz de india. Cuando llegaron a la mansión, que estaba en las afueras de Londres, ella se adelantó para no llegar juntos y evitar así que la relacionaran con los cuatro jóvenes. Los hermanos, que se habían disfrazado de filibusteros, se quedaron atrás, esperando un rato antes de entrar.

Wendy accedió al edificio, lo cruzó y salió a los jardines traseros. Un poco más adelante, en una explanada, una orquesta de siete músicos amenizaba el baile. Alrededor de doscientos jóvenes de ambos sexos transitaban de un lugar a otro, hablando, bebiendo y bailando en un ambiente habitual de estos tipos de celebraciones. Wendy se aproximó a la gente y empezó a ojear disfraces. Debía reconocer a Kathryn antes de que ella lo hiciera y así ganarle la apuesta. Se puso una máscara para ocultarse mejor, pero se dijo que quién iba a pensar que su piel pálida se había convertido en tostada y su cabello pelirrojo en moreno. Sólo mantenía intactos sus bellísimos ojos azules tras la máscara. Su cuerpo se estremeció cuando, en medio de caballeros, oficiales, brujas, hadas y gente de todas las raleas, creyó ver la figura de su querido Peter Pan. Así que, se dijo, después de todo, aún no había regresado al País de Nunca Jamás. Se fue hacia él. Peter tiraba de la

mano de una damisela y se alejaba de la zona de baile. Se internaron en los jardines. Wendy lo llamó gritando:

—¡¡Peter!!

El joven volvió la cabeza, pero siguió su marcha, arrastrando con él a su acompañante. Wendy fue tras ellos. Corrió por las sendas de los jardines hasta que los perdió de vista. En varias ocasiones se le cayó el penacho de plumas y tuvo que volver a recogerlo, tanteando a veces en la oscuridad. Se desgañitó llamándole, inútilmente. Entonces se sentó en un banco de madera a descansar. Se quitó el penacho. Estaba sudando. La noche lo había invadido todo, pero una resplandeciente luna llena iluminaba el lugar. Lejos se escuchaban gritos, risas y música de orquesta.

De pronto unas manos venidas desde atrás se posaron delante de sus ojos, tapándole la visión. Intentó separar los brazos invasores, pero no pudo porque la otra persona presionó con más fuerza.

—¿Quién eres?

Como respuesta sintió cómo unos labios se posaban sobre los suyos y la besaban. Intentó resistirse, pero una vez más la insistencia de la boca invasora se impuso y, finalmente, intuyendo que era Peter quien lo hacía, se abandonó, correspondió al placer y envolvió su boca en la otra. Los labios se retorcían y las lenguas se enfrentaban. Notó cómo las manos que la cegaba cedían, se retiraban y descendían acariciando su cuerpo hasta manipular sus pechos. Entonces pudo ver y confirmar que era Peter Pan quien la tocaba. Se quedó sorprendida.

¿Cómo la habría reconocido pese al disfraz?

—¿Eres tú, Peter?

El desconocido no contestó y siguió con su labor seductora. Wendy se soltó bruscamente, muy enfadada.

—¡Dime quién eres!

Se quedó estupefacta cuando le respondió una voz femenina:

—¡Ja, ja, ja! ¡Gané! ¡Eres Wendy Darling! Tú misma te has traicionado al identificar a Peter y llamarlo. —En ese instante Kathryn se quitó la máscara y luego la gorra verde con una pluma de fieltro—. Has perdido la apuesta, señorita Darling. Sabía que disfrazándome de él, vendrías a mí y te descubriría.

¡Me debes un día de agasajos!

Wendy no podía salir de su asombro. Se separó de su amiga, que seguía carcajeándose de risa, retrocedió y la reprendió con furia:

—¡Kathryn, cómo te has atrevido! ¡Me has besado y toqueteado!

—Vamos, no seas tonta —intentó tranquilizarla Kathryn acercándose y cogiéndole los brazos— Somos amigas. Me ha encantado hacerlo. Te adoro como mujer. He aprovechado la ocasión.

—No me gusta tu descaro, no has debido atreverte... —le reprochó Wendy, intentando zafarse de ella. Kathryn la abrazó y la tranquilizó.

—No te enfades, cariño. Esta es una noche de disfraces. Cada uno juega un papel. Será divertido ver cómo la gente piensa que somos una pareja de chico y chica, sin serlo. Bailaremos juntas y nos reiremos de todos.

—¿Y tu acompañante?

—Era Rosemary, una amiga. Le pedí que me acompañara un rato para hacerte más creíble el engaño, era mi señuelo. Se ha ido. Creo que se había cansado de la farsa y andará por ahí buscando a su chico.

Regresaron a la fiesta. Bebieron, rieron y bailaron durante más de una hora, ahuyentando a los que se les acercaban. Se mofaban de ellas mismas y de los demás. Ninguna de las dos fue reconocida por sus amistades.

Llegó un momento en el que Wendy empezó a sentirse indispuesta; se mareó, tal vez el champán la estaba afectando. Se lo dijo a Kathryn. Su amiga le propuso dar un paseo hasta un templete apartado que había en una pequeña loma, sobre un riachuelo y cerca de la valla que delimitaba la propiedad. La acompañó hacia allí. Cuando llegaron, Kathryn le aconsejó que se echara y apoyara la cabeza en su regazo. De este modo, descansaría un poco y, seguramente, mejoraría. Wendy aceptó. Se quitó el penacho de plumas y la peluca. Todo le daba vueltas. Pasaron así muchos minutos, tantos que cayó rendida por el sueño.

Cuando se despertó, no sabía dónde se encontraba. Había olvidado la fiesta. Aquel rincón seguía estando muy oscuro. Se incorporó un poco, se percató al fin de todo, recordó que estaba echada sobre Kathryn, escuchó la música, que sonaba débil y lejana, y apremió a su amiga:

—Ya estoy mejor. Vamos, debe ser muy tarde.

Se levantó, le tendió la mano para que Kathryn también se incorporara, pero notó resistencia. Entonces oyó una voz masculina:

—No soy Kathryn. Soy Peter.

La sorpresa la hizo gritar involuntariamente. El joven tiró de ella, la cogió de la cintura, le tapó la boca y la obligó a sentarse.

—No grites. Podrías alertar a alguien.

Le quitó la mano de la boca. Entonces ella se dio cuenta de que estaba en presencia de un joven que sí podría ser el Peter de la otra noche.

—¿Qué haces aquí? ¿Dónde está Kathryn?

—Le pedí que se marchara. Estuve buscándote en la fiesta, no te reconocí en toda la noche.

—Yo tampoco te vi. ¿De qué vas disfrazado?

—¿No lo ves? ¡De arlequín! —dijo quitándose el sombrero negro con forma de media luna invertida—. Pedí el traje prestado.

—Pero… no lo entiendo. ¿Cómo has sido capaz de dar conmigo? Tengo un aspecto radicalmente opuesto al mío habitual.

El joven sonrió y se explicó:

—Cierto. Confieso que me he topado varias veces contigo durante la noche sin sospechar que podrías ser tú. Estaba desesperado por no poder encontrarte. Curly se negó a decirme quién eras, así que cuando vi a alguien que iba con mis ropas, es decir, disfrazado de Peter Pan, pensé que tú, fueras quien fueses, no estarías lejos de quien llevara ese disfraz. Me dediqué vigilar a ese Peter y a su excitante pareja india. De ese modo, pude seguiros cuando os vinisteis aquí, al templete. Observé desde la sombras, vi que te quitabas el tocado de plumas y la peluca y comprendí la situación. Esperé hasta que te dormiste. Luego me presenté a Kathryn, le conté quién era y le rogué que intercambiáramos los papeles y me dejara a solas contigo.

—Ahora me lo explico. Ni tú ni yo parecíamos los que somos.

—¡Pero lo somos! ¡Peter y Wendy, al fin juntos otra vez! ¡Y ahora dispuestos a querernos plenamente!

Empezó a besuquear las mejillas de Wendy. Ella se apartó e intento zafarse del abrazo.

—¡¿Qué haces, Peter?!

Él volvió a traerla hacia sí, cogiéndola del talle

—Tranquila, sólo te quiero acariciar. Estamos solos.

—No… Peter.

Intentó resistirse, pero el joven mantuvo su insistencia y siguió deslizando su boca por el cuello y los hombros, lamiéndola, mientras que sus manos la despojaban de la chaqueta de flecos. Wendy temblaba mientras volvía al regazo del joven, suplicándole, sin mucho convencimiento, que “por favor, la dejara”. Él, desoyéndola, continuó

acariciando su rostro hasta que, por fin, su cálida y húmeda lengua penetró sucesivamente en la boca de la joven. Sus labios trémulos sucumbieron una y otra vez a los dulces besos. Wendy intentó incorporarse, incluso empezó a gimotear, no sabiendo muy bien si era de placer o de miedo. Él la tranquilizó, le dijo que se relajara, que no le haría daño. Le quitó la blusa, siguió descendiendo con sus caricias hasta que lentamente le bajó el corpiño y empezó a besarle los pechos, chupando y mordisqueando suavemente los pezones. Wendy suspiraba y jadeaba, en medio de tímidas y menguantes lágrimas, mientras él seguía moviéndose, liberándola definitivamente del corpiño. Guio la boca hacia el abdomen, entreteniéndose en juguetear con su lengua en el ombligo de la sensual guerrera india. Luego le subió la falda, le separó las piernas y le lamió el interior de los suaves muslos. Ella se agitaba y suspiraba.

—Por favor, Peter, no…

La pasión mostrada por su amante la doblegó. Se rehizo, se colocó encima de él, levantó los brazos, se sacó las horquillas del pelo, dejándolo suelto, se inclinó y tomó la iniciativa. Él la abrazó fuertemente mientras Wendy le blandía los pechos en la cara.

Poco a poco la ropa fue saltando y cayendo sobre el suelo empedrado. Ya no quedaba rastro de la india ni del arlequín. Eran dos cuerpos desnudos que se retorcían con frenesí, sobándose y mordiéndose por doquier. Los jadeos se fueron intensificando.

Ya había visto bastante. Kathryn, escondida tras un árbol, observaba la tórrida escena con turbación, lujuria y excitación. Había vuelto al templete para ver si Wendy se había recuperado y para comprobar que seguía con el que decía ser Peter Pan. No imaginaba la escena que se ofrecía a sus ojos. Después de observarlos durante unos minutos y constatar que el acoplamiento de la pareja era inevitable, optó por regresar al baile. Cuando llegó se encontró con Curly, que buscaba a su hermana para regresar a casa. Le mintió diciéndole que no estaba en el templete y que la buscaría en el estanque, al que le había dicho que iría. El muchacho se ofreció a acompañarla, pero ella le convenció de que no era conveniente, era mejor que acudiera sola. Wendy había bebido un poco y se avergonzaría de que él lo notara.

Mientras, en el templete, se había consumado la unión carnal. Wendy había sucumbido con desenfreno a un misterioso arlequín que decía ser Peter Pan, pero que ella seguía sin asociar con el dulce niño del que siempre había estado infructuosamente enamorada. Los reproches internos que se hacía la recién desvirgada, debido a la debilidad que había mostrado, se compensaban con el convencimiento de que había sido su adorado Peter el que lo había hecho, tal y como siempre deseó. La pareja permaneció abrazada

durante largo tiempo antes de que ella notara los menguantes sonidos que el baile originaba.

—Es muy tarde—dijo levantándose y empezando a vestirse—. Tengo que volver.

—¿Puedo verte mañana?

—Mejor no, Peter. He de meditar sobre lo que ha pasado esta noche. No hemos debido…

—Iré a tu habitación mañana por la noche.

—No, Peter. Podrían verte mis padres. —Reflexionó—. Quedaremos, si quieres, en los jardines de Kensington, en el Estanque Redondo, a las cinco.

Volvió sola a la fiesta. Sus hermanos la estaban buscando. Se justificó diciéndoles que había bajado a ver el río. Preguntó por Kathryn y le dijeron que se había marchado ya. Alrededor de medio centenar de personas apuraban la fiesta. Faltaban muy pocos minutos para la medianoche, hora de la finalización. Los cinco volvieron a casa de los Darling en el coche de caballos.

Al día siguiente fue a visitar a Kathryn por la mañana y le reprochó que la dejara en el templete con Peter. Ella se defendió:

—Pero, Wendy, él me dijo quién era, yo he oído mil veces tu historia y sé lo que representa para ti. Creí que actuaba bien.

—Pues no, no lo hiciste correctamente. ¡Dejarme a solas con él…! ¡No te lo perdono!

—¿Pasó algo entre los dos? —se atrevió a preguntar acerca de lo que ya sabía.

—¡Claro que no! ¿Qué iba a pasar? ¡Cómo se te ocurre preguntar eso! —concluyó airadamente.

Wendy y su joven pretendiente ataviado de verde se vieron esa misma tarde, y al otro día también, y al otro… Al quinto día después del baile, mientras reposaban a orillas del río Westbourne, después de haber hecho el amor una vez más, Wendy le preguntó de improviso:

—Respóndeme sinceramente: No eres Peter, ¿verdad?

El joven la miró con seriedad. El momento que tanto temía había llegado.

—No. Me llamo Reginald Benson. Soy el hijo menor de Derek Benson, el industrial mercante.

Wendy escuchó la confesión con gravedad. Sintió un sofoco interior y creyó que

pronto las lágrimas correrían por sus mejillas.

—¿Por qué te has hecho pasar por Peter Pan?

—Hace un mes, más o menos, te vi por primera vez, en los Jardines, cuando paseabas con tu amiga y te paraste a saludar a un chico. Me enamoré de ti nada más verte y me propuse conquistarte. Le pregunté al amigo que estaba a mi lado y me reveló tu identidad: Wendy Darling. Me interesé también por el chico al que habías saludado, creía que podía ser tu novio, pero mi amigo me dijo que era Curly, uno de tus hermanos. Me hice amigo de él y le pedí que me hablara de ti, de tus aficiones, deseos, modo de vida… Por él supe las aventuras que habías vivido en ese extraño País de Nunca Jamás y me explicó por qué rechazabas a todos los pretendientes: seguías enamorada de un niño llamado Peter Pan, que solía visitarte anualmente y con el que ibas de viaje a aquel lugar. Curly me aseguró que tus padres están preocupados por ese comportamiento tuyo. Piensan que te niegas a ser madura, como parece ser que le pasa a ese niño. Consideran que deberías buscar una relación estable con un chico de tu edad para fundar una familia propia.

Wendy le escuchaba en silencio y con semblante impertérrito.

“—Así que se me ocurrió abordarte como si fuera Peter Pan. Era el único modo de que no me rechazaras a priori. Yo soy rubio-castaño, con ojos verdes, como él. Inventé lo del crecimiento para justificar que mi rostro no se pareciera al suyo, lo que podría ser atribuible a la edad, como intenté que creyeras. Curly me aseguró que sí, que podría pasar por el Peter adulto y me informó cómo era su ropa. Me hice un atuendo similar al suyo y me facilitó la entrada a tu habitación hace unos días, con la promesa, claro, de que no intentaría nada obsceno contigo. Así te conocí.

Hubo una larga pausa. Wendy seguía asimilando la noticia. Al fin habló:

—Entiendo. Nuestra relación se basa en una mentira. Te has aprovechado de una chica confusa y desamparada.

Reginald se acercó a ella y le cogió las manos.

—Es verdad, pero te quiero y estoy dispuesto a llevar nuestra relación al punto adecuado. Me gustaría casarme contigo.

Ella se soltó y se levantó.

—Ya puedes dejar ese absurdo disfraz de hojas. Acompáñame a casa. Lo nuestro ha terminado.

De poco valieron las súplicas del joven. Wendy se mantuvo impasible a lo largo del trayecto de vuelta.

Pasaron varias semanas y persistió la intransigencia de Wendy, rechazando todo acercamiento a Reginald. Recriminó a Curly que se hubiera prestado para la farsa y no le habló durante días. Cortó sus salidas ociosas con Kathryn, se negó a satisfacerle el día de agasajos que le debía, por la apuesta perdida, y se mantenía la mayor parte del tiempo en casa. Sus padres no sabían nada aún de su relación con Reginald.

Pero empezó a echar de menos a su exaltado amante, el tiempo hiere y la espera empezaba a pesarle. Deseaba de nuevo ser abrazada y gozar de los deleites sexuales que el experto Reginald le había dado a probar. Empezó a pensar en un modo de acercarse sin comprometerse demasiado. Debería seguir mostrándose inflexible en el castigo que le había impuesto.

Optó por hablar con Curly para preguntarle sobre Reginald. Hacía semanas que no tenía noticias de él. Su hermano le indicó que el joven se había desanimado de tanto rogarle inútilmente que le perdonara y que salía ahora con una chica. La noticia alarmó sobremanera a Wendy. Visitó a Kathryn, pero su amiga, muy molesta por no recibir los premios de su apuesta ganada, se negó a recibirla. Tuvo que insistir mucho ante la familia para que, al fin, la chica decidiera hablar con ella. Wendy le dio una fecha para satisfacer la promesa pendiente. Luego le contó lo sucedido, aclarándole que el supuesto Peter Pan no era tal y que todo fue una estrategia de Reginald Benson para seducirla. Había roto con él debido a que se sintió engañada, pero ahora lo echaba de menos. Omitió narrarle su encuentro sexual. Kathryn se sintió altiva porque había sido voyeur de la desvergonzada unión amorosa. Wendy le pidió consejo. Su amiga no sabía nada de él, sólo le conocía de referencias y creía que vivía en otro barrio, lejos. No obstante, le prometió que se informaría.

Las noticias que obtuvo al día siguiente no podrían ser más desconsoladoras: Reginald tenía relaciones con una tal Rosalyn Martison, hija de un conocido doctor. Al parecer estaban prometidos y la boda podría celebrarse antes de un año. Wendy arrancó a llorar desconsoladamente y su amiga tuvo que esforzarse en tranquilizarla.

Durante varios días, Wendy permaneció afligida en casa. Había perdido el apetito y se pasaba la mayor parte del tiempo en su dormitorio. Sus padres estaban muy preocupados. Curly les tranquilizó diciéndoles parte de la verdad, que se había enamorado de un chico que estaba prometido. La señora Darling acudió en varias ocasiones a verla en su habitación y le aconsejaba sabiamente, pero Wendy seguía en un estado lamentable de nerviosismo y depresión.

Pero no acabarían aquí los males de la joven. Días después notó que la menstruación se retrasaba. Temió lo que se teme en estos casos. Como el problema persistía, decidió contárselo a Kathryn. Ahora sí tuvo que pasar la vergüenza de confesar que aquella noche Reginald la poseyó. Su amiga, sin embargo, nunca le contó que había sido testigo oculta. Después de escucharla con semblante grave, le recomendó que visitara a un médico. Ella misma le recomendaría uno, desconocido para los Darling. Con la ayuda de Curly, que le proporcionó el dinero necesario para el coste de la visita, y la compañía de su fiel amiga, una tarde en Chelsea fue reconocida por el doctor Preston Wiseman, quien le confirmó lo que temía: que estaba en su primer mes de embarazo.

Los Jardines de Kensington, ¡cómo no!, lugar importante de su encuentro con Peter Pan, fueron testigos del intenso llanto de Wendy, sentada con su amiga, que intentaba consolarla en un banco frente a The Serpentine. Después de un momentáneo cese de lágrimas y de tranquilizarse un poco, Wendy le confesó:

—No permitiré criar a mi hijo sin su padre al lado. Haré una locura — miró al Puente de Serpentine y lo señaló con el dedo—, me tiraré desde ahí antes de permitirlo. Lo juro.

Kathryn le recriminó estas desatinadas palabras y le aconsejó que informara a Reginald, tal vez él asumiría su responsabilidad. Wendy rechazó el consejo y, además, prohibió a su amiga que le informara por su cuenta.

—No quiero que venga a mí sólo para cumplir con su obligación de padre, en el caso de que así fuera, que estaría por ver. Sé que ya no le intereso y que ama a otra mujer. Mejor es que no sepa nada.

Kathryn se quedó muy preocupada por las palabras de su amiga. ¿Y si se le ocurría cumplir tan loca intención? Además Wendy le hizo prometer que no le revelaría a nadie su embarazo.

Aquella noche Wendy no pudo conciliar el sueño. Se levantó de la cama en múltiples ocasiones, paseó por la habitación, se asomó a la ventana, se acordó de Peter. ¿Por qué no había vuelto desde hacía años? ¿Se habría olvidado de ella tal vez? Sonrió y se dijo que Peter no sólo se olvidaba de ella, sino de… ¡todo! Se acostó de nuevo cuando ya empezaba a clarear el día. Se durmió al fin y tuvo un inquietante sueño:

“Paseaba por Kensington con Peter de la mano. Llegaron al Puente de Serpentine, empezaron a atravesarlo y cuando llegaron a la mitad, sobre el tercer ojo, se subieron a la baranda de piedra y cogidos de la mano se arrojaron al lago. Pero no

cayeron, se elevaron, como hacían en el pasado, y volaron encima de The Long Water. Llegaron hasta los Jardines Italianos, uno de los extremos del lago, giraron, cambiaron el rumbo, llegaron otra vez al Puente, lo sobrepasaron, entraron en The Serpentine, llegaron al otro extremo, a la Isla de los Pájaros. Volvieron a girar. Otra vez volando superaron el Puente y fue entonces cuando Peter le señaló un punto situado en la orilla del lago, a la izquierda, y le gritó:

—¡Mira! ¡Mi estatua! ¡Vamos a verla!

Hacia allí se dirigieron. Planearon descendiendo al lado de una estatua de bronce elevada sobre un pedestal en la que se veía a Peter Pan tocando un pequeño instrumento de viento. Wendy nunca había visto tal monumento. Le dieron la vuelta a la estatua, riendo y jugando, e incluso se subieron. Wendy abrazó la figura de bronce y exclamó:

—¡Se te parece mucho! ¡Es idéntico a ti!

Luego volvieron a ascender y se dirigieron al Palacio. Llegaron al Estanque Redondo, poblado de patos y barcas recreativas, lo atravesaron como una exhalación, sobrevolaron la estatua de la Reina Victoria y enseguida estuvieron en los tejados de la antigua residencia real. Allí se soltó de Peter y le invitó a perseguirla.

—¿A que no me atrapas?

Corrió por las cumbreras, esquivando monteras y luciérnagas y teniendo cuidado de no resbalar por las vertientes. Sin embargo, una de las veces en que giró la cabeza para ver a su perseguidor, no se dio cuenta de que llegaba a un nudo del tejado, que tenía que cambiar de dirección, lo sobrepasó y sintió cómo se precitaba irremediablemente al vacío. Una pareja situada en el Paseo Principal observaba su caída. Pudo identificar a Reginald como el hombre. Tuvo vértigo y en ese instante despertó alarmada y sudorosa."

Se dio cuenta de que había sufrido una pesadilla. Se tranquilizó diciéndose: "¡Una estatua a Peter Pan! ¡Qué tontería! ¡No existe! ¡Si no le conoce nadie! ¡Qué desatinos pululan en los sueños! Y, por si fuera poco, ¡estaba el pedante de Reginald con su pánfila prometida! Mejor es que lo olvide todo y encare el nuevo día."

Siguió en cama, reflexionado de nuevo sobre su situación. De momento no les diría nada a sus padres. Por supuesto que no tenía valor para saltar desde el Puente y ahogarse en la Serpentine con su diminuto feto. Lo había dicho para mitigar la rabia que sintió cuando conoció la noticia del romance de Reginald y para impresionar a Kathryn. También había descartado abortar, por varias razones: era ilegal, peligroso y no tenía recursos

económicos suficientes para ello. Así que debería tener al bebé. La dificultad principal estaba en sus padres.

¿Cómo reaccionarían al conocer la noticia? Pensó que mal, que no aceptarían la situación, su estrecha moralidad no lo permitiría. No podía, pues, contárselo. Solo le quedaba una opción: huir de Londres y tenerlo en algún otro lugar. Pero, ¿adónde podría ir? Su economía individual, unos pequeños ahorros reservados de las escasas libras que su padre le concedía mensualmente, no le daría para sobrevivir por mucho tiempo. Pensó entonces que no tendría más remedio que recurrir a alguna de su parientas. Tal vez la tía Gladys, que vivía en Norwich, o la tía Mary, de Maidstone. Ya lo pensaría. Ahora debería proyectar el modo de huir. También valoró la posibilidad de buscar a Reginald y exigirle que afrontara su responsabilidad, pero enseguida descartó, una vez más, la idea. No iría a rogarle.

Pasó toda la mañana cavilando. Su madre la notó rara y se interesó, preguntándole en varias ocasiones, pero ella le respondió con evasivas y excusas. Al atardecer, mientras leía en su cuarto, llamaron a la puerta. Era Michael. Asomó su cabeza.

—Papá y mamá te llaman. Una visita te aguarda abajo.

¿Una visita? No esperaba a nadie.

—¿Quién es? ¿Kathryn?

Sabía que no podría ser ella, su hermano la conocía y la hubiera nombrado, pero lo preguntó para inquirir más.

—No. No es ella. Es un joven. Me han dicho que te diga que no tardes.

Su hermano desapareció cerrando la puerta. Wendy se quedó sobresaltada. ¿Un joven? ¿Quién sería? Entonces tuvo la sospecha de que no podría ser otro que Reginald. Angustiada, se arregló un poco y bajó al recibidor.

Efectivamente su amante estaba en un sillón conversando con sus padres, que le escuchaban sentados en el sofá. Cuando la vio, la señora Darling se levantó y fue hacia ella.

—¡Oh, Wendy! ¡Hemos conocido al señor Reginald Benson! Ha venido a vernos. Deberías de habernos contado vuestra relación.

Wendy se dejó arrastrar, como hipnotizada, por su madre hasta Reginald, que ya levantado la saludó juntando sus mejillas con las de ella. Se sentó en el otro sillón enfrente de Reginald. Su padre aclaró:

—Wendy: el señor Benson ha venido para pedirme tu mano. Nos ha dicho que lleváis casi dos meses de amistad y que quería tener contigo una relación seria, digamos,

comprometida. Nos ha jurado que te quiere y que piensa que tú abrigas hacia él los mismos sentimientos. Tu madre y yo hemos evitado pronunciarnos sin tu presencia, para que confirmes esta relación.

Wendy no reaccionó. Súbitamente se echó a llorar, se levantó y abandonó a toda prisa el salón, subiendo escaleras arriba hasta recluirse de nuevo en su habitación. Sus padres se quedaron atónitos, ya que creían que la visita de Reginald era motivo de felicidad y que había sido acordada por ambos. Le miraron con signos de interrogación en sus caras y el muchacho, atribulado, balbuceó:

—Es que… debo aclararles que no habíamos convenido que mi petición de mano fuera hoy. He querido darle una sorpresa…

—¿Una sorpresa? Vaya… ¡pues lo has conseguido! Perdona, pero voy a ver qué le pasa —dijo en tono de reproche, mientras se levantaba, la señora Darling.

Cuando se quedaron solos, el señor Darling quiso reactivar la conversación.

—Así que tu padre es el famoso Derek Benson…

La señora Darling pudo tranquilizar a Wendy, quien bajó a los pocos minutos y confirmó, con voz entrecortada por la emoción, las palabras de Reginald. Luego tomaron el té y charlaron animadamente. A las seis, los recién estrenados novios anunciaron que irían a caminar, ¡cómo no!, por los Jardines de Kensington.

Entraron por el Paseo Principal que cruza los Jardines. Llegaron hasta el Palacio y se sentaron en un banco, frente al Estanque Redondo. Reginald le explicó que por la mañana Kathryn le había visitado y contado la noticia del embarazo. Obtuvo su dirección a través de Curly. Le dijo que era el gran acontecimiento de su vida, que estaba pletórico e ilusionado, que había hablado con sus padres y que quería asumir su responsabilidad, por supuesto casándose con ella. Restó importancia a la relación iniciada con la señorita Martison, asegurando que era sólo una buena amiga. Esa misma mañana había roto con ella.

—¿Sabes? —dijo Wendy—. Yo no la conozco, pero anoche la vi contigo en mis sueños. Estabais delante del Palacio y me visteis mientras yo caía del tejado. En ese momento desperté. Fue justamente allí —señaló el sitio aproximado.

Aquel atardecer, antes de llevarla de vuelta a casa, volvieron a hacer el amor en la casita de madera en la que se escondió Marmaduke Perry.

Wendy Darling se casó con Reginald Benson al cabo de un mes, después de que revelara el embarazo a sus padres y de que estos apremiaran para fijar la fecha de la boda.

Ella llevó un vestido blanco y un cinturón rosa. Siete meses después nació Jane.

Pasaron los años y la niña fue creciendo. La señora Darling murió años después, a causa de una enfermedad vírica. Cuando Jane tenía diez años, Peter Pan volvió a aparecer.

Fue en primavera. Reginald no se encontraba en la casa. Wendy Benson estaba sentada en el suelo, muy cerca del fuego. Jane estaba durmiendo echada en el sofá. Mientras zurcía, Wendy oyó un graznido. Entonces la ventana se abrió de un soplo, como en otros tiempos, y Peter se posó en el suelo. Estaba exactamente igual que siempre. Él seguía siendo un niño y ella era toda una mujer. Se acurrucó junto al fuego sin atreverse a hacer movimiento alguno. Peter no la veía bien, ya que el salón estaba casi a oscuras. Le dijo que venía a por ella como cada año (aunque hacía muchos que no acudía), para hacer juntos la limpieza de primavera en el País de Nunca Jamás. Wendy le explicó que ya no era una niña, sino una mujer adulta, que no podría acompañarle más; estaba casada y era madre de una niña. Encendió la luz y Peter la vio al fin. Soltó un grito de alarma cuando aquel ser alto y hermoso se inclinó para cogerlo en brazos. Luego Wendy le mostró a Jane, que se había despertado con la conversación. La niña supo enseguida que Peter Pan estaba allí. Su madre le había hablado muchas veces de él. Aprovechando un momento en que ella salió a reflexionar, Peter aplicó sus polvillos de hada sobre la niña y al regresar Wendy la encontró volando con él por el salón. Jane le dijo que se iría con Peter a hacer la limpieza de primavera. Wendy al principio no la autorizó, pero luego, resignada, aceptó la situación. Sabía que su hija, con Peter, estaría segura.

—Ojalá pudiera ir con vosotros—suspiró Wendy.

Jane visitó durante varios años el País de Nunca Jamás. Luego fue creciendo, se casó y tuvo una hija llamada Margaret. Wendy llegó a ser una viejecita de pelo blanco y cuerpo encorvado. Con el tiempo, Margaret tomó el relevo de su madre y acompañó a Peter en nuevas aventura en el País de Nunca Jamás. Wendy Benson murió un día, veinte años después de su querido esposo Reginald, mientras cuidaba las rosas de su jardín. Cuando Margaret tenga una hija, le llegará también la oportunidad de ser amiga de Peter, y así seguirán las cosas, mientras los niños sean alegres, inocentes y sensibles. Pero esas serán otras historias por contar.

Alicia Hortelano Nuño

Alicia Hortelano Nuño.

Pertenezco a la Asociación Literaria Café de Palabras, de la que soy socia fundadora.

Comencé a escribir hace muchos años, porque descubrí que la vida de los que me rodeaban merecía la pena ser contada, para que no cayera en el olvido.

Para inspirarme, sólo necesito penetrar en la mirada del que está cerca, escuchar los silencios de los que van solos, pasear por el campo cuando el día comienza…

http://alisimaginaria.blogspot.com.es/ es mi blog. Sólo por si quieres conocerme.

LA ESTRELLA

Recostadas en el suelo, una madre y su hija esperan en silencio. La noche ha cubierto con dulzura la ciudad.

La niña, con apenas cuatro años, se mueve inquieta. Su madre para tranquilizarla, le dice que observe las estrellas. Le cuenta que una, la que más brilla, es la suya; nació el mismo día que ella. Cuando la encuentre, puede pedir un deseo y se cumplirá.

La niña pide un libro antes de encontrarla. Unos ojos infantiles escudriñan el cielo y descubren una estrella que la mira y se acerca. Se va haciendo más grande y lleva los colores del cuento que ha pedido. La niña grita contenta:

-Mamá… ¿Esa es mi estrella?

La madre se estremece, abraza a su hija cubriéndola con su cuerpo. Le responde:

-Sí cariño, es esa.

Un nuevo ataque sobre Gaza por la noche deja diez muertos, entre ellos una niña de cuatro años.

Alicia Hortelano Nuño

Miguel Ángel Cañada Castellano

Conferencia
Zenobia Camprubí, luz en la sombra del Poeta

Unos días antes de morir Zenobia, llegó un periodista sueco a entrevistar a Juan Ramón Jiménez, la noticia de que habían otorgado el Premio Nobel de Literatura al Poeta debería ser un secreto hasta que la Academia la ofreciera. Pidieron favor al periodista que accediera a ser intermediario y solicitar a la Corporación Sueca, el poder dar la noticia a Zenobia por sus circunstancias extremas. Tres días antes de morir, cuando ella ya no podía hablar, recibió con una sonrisa la noticia del Premio.

He querido comenzar por el final una historia apasionante de una gran mujer, una mujer a la que la historia por fin está poniendo en su sitio. Una mujer que en contra de muchas opiniones y falsas leyendas, en las que la designan como una subyugada a las avenencias de su marido, maltratada y relegada a su sombra, su enfermera y su secretaria etc. Pero cuando nos adentramos en su vida, en su educación y su forma de ser, cuando descubrimos sus testimonios a través de sus diarios y sus cartas, nos encontramos con una mujer alegre, independiente, que se desvive por su esposo enfermo (¿qué persona no cuida de su pareja si ella está enferma?), que tomó la determinación de ser su luz y su guía, de llevarlo a lo más alto del pedestal del Olimpo de las Letras, el Premio Nobel de Literatura.

Adentrémonos pues en las voces del pasado, vislumbremos la historia desde la perspectiva que nos da sus testimonios escritos, así como la encomiable labor de aquellos que se dedicaron a estudiar y recopilar tantos y tantos documentos de esta gran pareja.

Zenobia Camprubí Aymar, Nace en Malgrat de Mar (Barcelona) el 31 de agosto de 1887, su padre Raimundo Camprubí, es ingeniero español destinado a Puerto Rico para la construcción de una carretera. Allí conoce a Isabel Aymar procedente de una adinerada familia estadounidense, y este encuentro termina en matrimonio del cual nacieron Zenobia y sus tres hermanos.

Una vez trasladados a Cataluña, nace allí Zenobia. Su educación fue como la de tantas chicas de buena familia de aquella época. Lo que por el contrario sus hermanos estudiaron

en colegio y universidades estadounidenses, Zenobia fue educada por profesores particulares en casa, en las ciudades donde iba destinado su padre: Tarragona, Valencia, etc. En estos años cuando llegaba la temporada estival, la familia Camprubí se desplazaba a la casa de Malgrat, “La Quinta” como popularmente le llamaban, para pasar los meses de verano disfrutando del agradable clima mediterráneo y de la tranquilidad que les brindaba el pequeño pueblo.

Debido a los continuos viajes de Raimundo Camprubí, en 1890 fue el último año en que disfrutarán de este tranquilo lugar donde nació nuestra protagonista.

En 1896 viaja Zenobia a Estados Unidos por primera vez, el objetivo era ingresar a su hermano mayor en un colegio de enseñanza media para preparar su posterior ingreso de Harvard (Cambridge)

Alrededor de 1900, Zenobia hace la primera gran amiga de su edad, María Muntadas (que en un futuro sería pintora, poeta y concertista) una amistad que les uniría para toda la vida. María y Zenobia crearon la sociedad que llamaron “Las abejas industriosas”, a semejanza de las que, con el nombre de Sewing Circle, existían en algunas ciudades norteamericanas y se dedicaban a coser ropa para los pobres.

Durante estos años debido a su buena educación dominaba el inglés, el francés, conocía la literatura inglesa, la española.

Desde muy joven llevó su diario y escribía relatos y artículos y en 1902 publica su primer cuento en inglés “A Narrow escape” (Una escapada milagrosa) en la revista juvenil neoyorquina St. Niecholas Illustred. De esta misma fecha es su trabajo autobiográfico “Malgrat·, donde vemos como ya desde pequeña era una mujer innovadora, despierta y muy moderna, en un poema suyo se autodescribe:

“Voy deprisa por el mundo
llena de risa y de amor
a todo el que me lo pide,
risas y besos le doy.
Por si alguien me pidiera,
mi alegre corazón,
ríe que ríe, riendo.
Vuelvo la espalda y me voy.
Y es que el corazón alegre
en triste corazón troqué
cuando con labios y ojos

a sonreír comencé."

En esta época, publica varios trabajo literarios como "The garret i have known" (El desván que he conocido) y en 1904 obtiene un premio que consistía en una insignia de Oro de la Revista St. Nicholas por su trabajo "When grandmother went to school" (Cuando mi abuela asistía a la escuela).

Los padres de Zenobia con el paso de los años, comenzaron a tener discrepancias, sobre todo por el choque de culturas de una y de otro, aunque hay documentos que atestiguan el amor que se tenían y esto hizo que más adelante cambiara el desenlace de la pareja.

Por estas disputas constantes deciden separarse de una forma amistosa. Isabel determinó marcharse con Zenobia a los Estados Unidos, donde residían los tres hermanos varones y donde los Aymar tenían cuantiosas posesiones.

Zenobia con 21 años asiste a las clases del Teacher´s College de la Universidad de Columbia (Nueva York) durante el curso 1908/1909, y por aquel entonces escribe cuentos y comentarios sobre temas a su gusto; su madre le daba apoyo ya que ella misma tenía inclinaciones literarias frustradas.

En 1909 sus padres deciden volver y reconciliarse, así que el regreso a España se materializó instalándose en La Rábida (Huelva), donde Raimundo Camprubí desempeñaba el cargo de ingeniero en ese momento.

Zenobia comenzó en el pueblo a darse cuenta del gran analfabetismo de la gente humilde de la zona e improvisa una escuela para dar clases a los hijos de los obreros. Esto tuvo que marcar mucho a alguno de estos niños, ya que se han descubierto cartas de ellos ya adultos mandadas a Zenobia.

En 1910 la familia se instala en Madrid, allí Zenobia no dispone de la libertad que tubo en los Estados Unidos y ahora las desavenencias eran entre ella y su padre. En los años que vivió en Norte América, le descubrieron un mundo nuevo, y en Madrid se enfrentó a una comunidad tan opuesta dándose cuenta de la diferencia abismal entre una sociedad y otra. Ella está acostumbrada a salir con chicos, con chichas, sola...pero en Madrid estaba obligada a salir con una chica de compañía y eso a ella no le gustaba. Además ella no quería conocer chicos españoles para no enamorarse de ninguno de ellos, ya que pensaba que si lo hacía no volvería jamás a Estados Unidos que es donde ella quería pasar el resto de su vida.

Pasa el tiempo y cuando se da cuenta de que su estancia en Madrid se va prolongando de una forma indefinida, decide buscarse una ocupación. No le habían preparado para tener un oficio, pero ella era una persona despierta y emprendedora, así que monta junto a otra

amiga, una tienda de artesanía y antigüedades. Viaja por toda España para hacerse de mercancía y la exporta a Estados Unidos aprovechando sus buenos contactos y amigos en esta tierra, así como en la embajada norteamericano donde allí era conocida como la "americanita"

Zenobia era una muchacha que se reía mucho y curiosamente su risa será el detonante que cambiaría su vida para siempre.

Los Byne, eran unos vecinos de Juan Ramón Jiménez a los que les gustaba mucho las visitas, las tertulias y fiestas. Esto le incomodaba mucho al poeta, ya que desde siempre el ruido le impedía concentrarse en su labor creativa y raro era el día que no daba bastonazos contra la pared para que sus vecinos bajaran la voz y el ruido. Pero a través de esas paredes afloraban unas carcajadas que fueron mitigando la curiosidad del poeta, él tenía que conocer a quien pertenecía esa alegría contagiosa que traspasaba su vivienda. JR. buscó una ocasión para conocerla y aprovechó que su amigo Bartolomé Cossío daba unas conferencias en la Residencia de Estudiantes en los Cursos de Verano para extranjeros, y Zenobia asistía a éstas junto a sus amigos los Byne; una escusa perfecta para que sus vecinos se la presentaran. Así fue, allí se conocieron y dicen que a las dos horas de hacerlo, JR. se declaró formalmente siendo rechazado claro.

Al principio parece ser que ella también se ilusiona con el poeta, pero su madre no veía un buen partido para su hija. Ser poeta en aquel entonces no era un trabajo aunque él estaba bien remunerado en esa época, ya que era un poeta muy famoso, pero para la madre de Zenobia no le parecía un trabajo como tal que asegurara un futuro para su hija.

Esta oposición invierte sobre Zenobia una curiosidad por conocerlo, como por llevar la contraria, pues ellos en sí, eran la antítesis de las formas y las maneras de ser, ella tan alegre, él tan triste...

De este periodo en que JR. se enamora tenemos sus palabras:

"Ella es una muchacha que, claro, no diré que sea mejor que todas las demás, porque en el mundo hay muchísimas mujeres de valía, pero uno ha de hablar en relación con aquellas que conoce, y yo de cuantas he encontrado es la mejor –no sé si a los demás les gustaría, y esto me tiene sin cuidado-, pero a mí sí. Es agradable, fina, alegre, de una inteligencia natural, clara y que tiene gracia; esa gracia especial que se adquiere con los viajes, con la gran educación social del país norteamericano donde está educada; que sabe varios idiomas, ha viajado, ha visto muchísimo, ha leído también mucho, y con todo es muy joven"

La alegre Zenobia se resistía al amor del poeta, aunque está claro que si ella hubiera querido por su carácter y educación foránea, hubiera cortado en cualquier momento.

Oigamos la voz de Zenobia con un fragmento un tanto jocoso de una de sus cartas al poeta.

"¿Por qué está usted siempre con esa cara de alma en pena?". Si es usted un ciprés más parado y sombrío que los del Generalife"

JR. estaba dispuesto a conquistar su corazón, la esperaba en la puerta de su casa con flores, le mandaba libros y poemas cada vez más encendidos, éstos no le gustaba a Zenobia, ya que tenía una educación muy puritana (otra característica más de la cultura norteamericana, muy libres a la hora de salir con chicos o solas sin acompañantes pero lo sensual, el erotismo explicito, era tabú en la cultura más conservadora a la que pertenecía Zenobia) de hecho JR. estaba preparando un libro "Libros de amor", una obra muy erótica en la línea de otros poetas de la época, pero Zenobia ya había leído otro anterior "Laberinto" con un grado menor de erotismo y ya le había advertido al poeta que no le gustaba. Esto hizo que desistiera en publicar ese libro y se dedicó a una poesía más pura.

La voz de Zenobia en una carta:

"Anoche leí laberinto y lo leí por que lo había escrito usted, conste que si no estoy segura de que no hubiera aguantado hasta el final y cuando lo concluí tenía una rabia contra usted"

En 1914 cae en las manos de Zenobia un ejemplar en inglés del poeta hindú Rabindranath Tagore (galardonado en 1913 con el Premio Nobel). el libro se titula The Crescent Moon, obra que ella traduce y se la muestra a J.R, éste anima a la joven a que continúe traduciéndolo con el propósito de publicarlo, ya que encontraba muy acertada sus traducciones. Esta labor los unió pues en 1915 se publicaba bajo el título de "La Luna Nueva" un libro de poemas en prosa del escritor R. Tagore, traducción al castellano hecha por Zenobia y con un poema-prólogo de Juan Ramón Jiménez. Ella tradujo la obra del inglés y él le daba el giro poético adecuado. El trabajar juntos en esta tarea hizo que Zenobia se fuera enamorando poco a poco del poeta.

Pasados los años, cuando ya estaba casada, dejó muy claro en sus diarios, que desde aquel momento en que comenzó a colaborar con él, su misión era alentarlo y protegerlo para que siguiera con su trabajo, ella seguiría escribiendo de una forma privada pero el que tenía el talento y por quien debería volcarse al estar tan enamorada era en J. R.

“Como no me casé hasta los 27 años, había tenido tiempo suficiente para averiguar que los frutos de mis veleidades literarias no garantizaban ninguna vocación seria. Al casarme con quien desde los catorce había encontrado la rica vena de su tesoro individual , me di cuenta en el acto de que el verdadero motivo de mi vida había de ser dedicarme a facilitar lo que era ya un hecho y no volví a perder el tiempo en fomentar espejismos”

En un último intento de separar a la pareja, la madre de Zenobia viaja con ella a Nueva York, pero ellos estaban ya decididos a casarse, él viaja poco después a tierras norteamericanas y se unen en matrimonio en la ciudad de la “Gran Manzana”, en la Catedral de St. Stephen, el 2 de marzo de 1916.

Oigamos otra vez la voz de Zenobia y el ansia de entrega y dedicación que pretendía tener hacia el poeta.

"Yo procuraré siempre ser una buena mujer para ti... para ayudarte a ser valiente, para no ser una carga y para empujarte siempre para arriba en todo lo que alcancen nuestras almas. Quiero que te refugies en mí contra toda desilusión y contra lo mediocre y mezquino de la vida"

Y ahora la voz del poeta enamorado como no, con su poesía.

Ausencia de un día

“Ahora, soñar es verte,
y ya, en vez de soñar.
vivir será mirar
tu luz, hasta la muerte.

¡Mirar tu luz! Ni sueño,
ni ensueño. Sólo amor,
más fácil y mejor
que el sueño y el ensueño.”

Una vez casados y tras visitar varios lugares de los Estados Unidos, regresan a España, primero a Moguer a presentarle a la familia de J.R y después a Madrid donde se instalarían hasta que el destino determinarse sus vidas.

Aunque no había sido educada para trabajar, Zenobia siempre intentará tener una ocupación que le permita ser independiente y ganarse la vida. Además de mantener su negocio de artesanía, después de casarse se dedica a alquilar pisos decorados con muebles y objetos de su tienda, a extranjeros norteamericanos sobre todo que pasaban temporadas en Madrid. Es una de las primeras mujeres en España en sacarse el carnet de conducir y se pondrá al volante de un Ford, para sacar de paseo a Juan Ramón, ir de viaje con él (uno de ellos fue a Granada donde estarían con Falla y los Lorca) así como viajar con sus amigas por toda España, Italia, el norte de Marruecos...

Otra de sus actividades era colaborar con la Junta de Ampliación de Estudios, donde forma parta del comité de becas y participa en la creación del Liceum Club Femenino impulsado por María de Maeztu.

. El Lyceum tenía como objetivo fomentar el espíritu colectivo de las mujeres y ser también un lugar abierto a las mujeres casadas que no querían tener como único horizonte las cuatro paredes del hogar. Se inauguró con ciento cincuenta socias de todas las tendencias. Siguiendo el modelo internacional, dispuso de secciones de Literatura, Ciencias, Artes Plásticas e Industriales, Social, Música e Internacional. María de Maeztu (presidenta del club) organizaba cursillos, conferencias, conciertos, exposiciones, a cargo de intelectuales, científicos y de artistas nacionales y extranjeros. García Lorca leyó allí su libro Poeta en Nueva York y dio en sus salones la conferencia “Imaginación, inspiración y evasión en poesía”; también Unamuno leyó su drama “Raquel encadenada”. Por su parte, Carmen Monne Baroja, para recaudar fondos, organizó funciones y rifas de cuadros en su teatrito particular de aficionados «El mirlo blanco».

Fueron sus vicepresidentas Isabel Oyarzábal y Victoria Kent; secretaria, Zenobia Camprubí; vicesecretaria, Helen Phipps; tesorera, Amalia Galinizoga, y bibliotecaria, María Martos de Baeza. También participaron Margarita Nelken, María Lejárraga, Carmen Baroja, Ernestina de Champourcín, Concha Méndez, María Teresa León, Elena Fortún, Mabel Pérez de Ayala. La presidencia honorífica la ostentaban la reina Victoria Eugenia y la Duquesa de Alba.

Fue también llamado 'el club de las maridas', porque en ella confluyeron varias esposas de personajes de la época, especialmente de las élites intelectuales.

En julio de 1932 el matrimonio queda conmocionado por el suicidio de la escultora Marga Gil.

Era el jueves 28 de julio de 1932, Ella tenía 24 años. Ocho meses antes había conocido al poeta y su esposa, con quienes entabló una sincera y afectuosa amistad. Pero en la joven pintora y escultora, a quien J.R y Zenobia llamaban cariñosamente "la niña", también se desató en silencio una pasión amorosa no correspondida. J. R con 51, veía en ella a una joven más, que admiraba al poeta como lo hacía tantas chicas en ese tiempo. El matrimonio no podía imaginarse que tras esa aparente admiración había algo más profundo y amenazador hasta que ese amor colonizó toda su vida y la convirtió en tragedia.

"No lo leas ahora"

Fueron las últimas palabras que Marga Gil Roësset dijo a J.R, en la casa del poeta en la calle Padilla, de Madrid, mientras dejaba sobre su escritorio una carpeta amarilla. Allí guardaba la revelación de su amor imposible por él que le había llevado a una decisión fatal.

"…Y es que…
Ya no puedo vivir sin ti
…no… ya no puedo vivir sin ti…
…tú, como sí puedes vivir sin mí
…debes vivir sin mí…".

Marga salió del despacho del escritor, fue a su taller, en el que había trabajado en los últimos meses, y destruyó todas sus esculturas, excepto un busto de Zenobia, la esposa de su amado. Abandonó el lugar para cumplir el destino que había previsto. Pasó primero por el Parque del Retiro; luego tomó un taxi hasta la casa de unos tíos en Las Rozas y allí se disparó en la sien.

Para Zenobia también dejó un mensaje conmovedor:

"Zenobita… vas a perdonarme… ¡Me he enamorado de Juan Ramón! Y aunque querer… y enamorarse es algo que te ocurre porque sí, sin tener tú la culpa… a mí al menos, pues así me ha pasado… lo he sentido cuando ya era… natural… que si te dedicaras a ir únicamente con personas que no te atraen… quitarías todo peligro… pero eso es estúpido".

El suicidio de Gil afectó mucho a la pareja, como comentaría Carmen Hernández-Pinzón sobrina nieta de JR., *"Los dos quedaron muy abatidos, y él no quiso escribir durante un tiempo. Nunca la olvidaron"*

El poeta inmortalizó un rincón de su casa, mandando hacer un aparador de roble sobre el que puso el busto de Zenobia esculpido por “la niña”, el amor desconocido era parte feliz de su vida, aunque no lo pidiera.

En los años 20 y 30 la pareja tuvo una situación económica bastante buena, los ingresos de las ventas de los libros, el negocio de Zenobia y sus intereses de la renta familiar de una herencia de los Estados Unidos, sumaban una cantidad para vivir cómodamente incluso cambiando de casa a menudo por las grandes manías del poeta respecto al ruido y su trabajo. Otra de sus manías era el vivir siempre cerca de un hospital, su fobia a la muerte, a caer enfermo y tener cerca un lugar donde lo pudieran tratar, le obsesionaba e influía a la hora de buscar habitáculo.

La Guerra Civil irrumpió entonces en sus vidas y lo puso todo del revés, como escribiría Zenobia:

“De repente, el conflicto de la guerra y la revolución irrumpió. De manera que, como si se enrollase una alfombra mágica, la paz y la belleza de la ciudad desaparecieron. Todo quedó erradicado y marcado por el feroz resplandor de los edificios ardiendo, por el espantoso desmoronamiento de los sórdido escombros, por el hedor de las sucias calles sin agua y, por encima de todo, por la crueldad de los hombres. Parecía haberse extendido un manto de horror sobre los lugares que más habíamos amado y nos lo ocultaban. Fuimos a esos lugares y no los vimos. Fue mucho tiempo después y muy lejos cuando una noche, en un lugar totalmente distinto, el perfume de los jazmines en un jardín tropical trajo el medio olvidado encanto de Madrid en días de paz”

Cuando estalla la Guerra Civil ellos estaban ocupándose de un grupo de niños que le había cedido la Junta de Protección de Menores, entonces en uno de estos pisos que ella tenía para alquilar, metieron a esos quince niños y los cuidaban, los alimentaban etc. Los tuvieron unos quince días más o menos ya que el ambiente se estaba enrareciendo y decidieron salir de España. Zenobia no percibía dinero y también confundían a J.R. con personas complicadas, su aspecto de señorito, ya que a él le gustaba vestir elegante y siempre de negro, hizo que se llevara algún susto que otro, e incluso en alguna ocasión llegaron a detenerle.

Partieron pero no como una huida definitiva, no, decidieron hacer una visita a la familia de Zenobia en América, de paso ver que ocurrían con las remesas de dinero que últimamente no percibía y así dejar pasar uno o dos meses mientras que se pudieran calmar las cosas en España, cuando marcharon nunca imaginarían que no volverían.

Quien tomaba las decisiones importantes siempre era Zenobia y J.R hacia caso siempre a lo que ella decía.

Así comentaba Zenobia la influencia directa en sus decisiones respecto a la pareja:

"Lo más probable es que J. R. estuviera muerto o completamente loco de haber seguido su suerte, pero el día en que juntó su destino al mío, cambió ese fin. Después de todo, yo soy, en parte, dueña de mi propia vida y J. R. no puede vivir la suya aparte de la mía. Y yo no acabo de ver ningún ideal que valga el arrojar una vida, pese a todo lo que se proclama. En esta empresa nuestra, yo siempre he sido Sancho."

Tras una breve estancia en Estados Unidos y en Puerto Rico, en noviembre de 1936, recalan en Cuba. Un lugar donde J.R. se sentirá a gusto, rodeado de jóvenes poetas, pero Zenobia inactiva, sin posibilidad de trabajar, preocupada por su situación económica y viendo que su marido no trabajaba en su obra, se debate entre el aburrimiento y la irritación.

J.R. dejo de escribir preocupado por las informaciones confusas que le llegaban de España. Una noticia les afectó profundamente, la muerte de su ahijado Juanito, hijo de su hermano Eustaquio, que luchaba en Teruel, era febrero de 1938.

Zenobia veía como solución volver a los Estados Unidos.

"Me gustaría hacer una vida activa en los Estados Unidos, no podemos vivir y ahorrar para una emergencia y mantener nuestra casa en Madrid con lo que tenemos y J.R. siempre tiene alguna buena razón para descartar todas las posibilidades que se le ofrecen de ganar dinero, recién llegados a aquí el miedo a la necesidad le animó, pero tan pronto como cesa esta necesidad extrema su respuesta a las ofertas cesa también"

Fueron unos días de agobio y esto conlleva problemas en la pareja, viviendo en una habitación de hotel con todo lleno de papeles del poeta, con el único entretenimiento de una radio que les presta la familia Loynaz. Como toda pareja tuvieron su crisis...

"*Ayer por la noche J.R. y yo tuvimos una pelea. Comenzó con una de esas ideas absurdas, que fue la gota que derramó el vaso, así que me dio una de mis "grandes cóleras", llena de justa indignación, y le dije que me iba a Nueva York a visitar a mi familia indefinidamente. He descubierto que estos arrebatos acumulados lentamente son completamente inútiles en lo que a mis decisiones se refiere, porque le tengo demasiado cariño para llevar a cabo un solo plan, no importa lo decidido que esté al final me doy cuenta antes de la partida de que no voy a disfrutar de nada pensando en J.R y en el triste estado de ánimo en que lo ponen mis arrebatos de cólera"*

En febrero de 1939 Zenobia y J.R. se instalan en Miami por que ha sido invitado para dar unas conferencias en la universidad del lugar y en la de Diu en Carolina del Norte. En Miami, reciben la noticia de que su casa en Madrid, ha sido asaltada. Aquello les duele muchísimo por que allí lo tenían todo, la obra de J.R. era lo más importante y muchas de esas cosas se perdieron para siempre.

Miami le dio otro aire al poeta y volvió a escribir. Culminan obras como Tiempo y Espacio y Romance de Coral Gueivol, pero sufre una de sus crisis nerviosas. Zenobia se las achaca a que está demasiado aislado y en 1942 se trasladan a vivir a Wasintong.

En Wasintong hay otro movimiento cultural. Intelectuales, algunos españoles, pasan a visitar al poeta. También Zenobia estará más animada y entretenida. Tendrá reuniones al pertenecer a la Sociedad de Geógrafas, muchos tes, teatro y conciertos...ella allí realmente fue muy feliz. Zenobia se sentía una ciudadana del mundo, ella lo deja por escrito, no se sentía española, americana, se adaptaba a toda forma de vida, le gustaba ir de aquí para allá; ella conocía perfectamente el idioma y tenía sus amistades de su etapa de juventud, al fin y al cabo estaba donde siempre soñó estar. En cambio J.R. era el que se sentía desubicado realmente de su mundo cuando estaba en Norteamérica.

En 1944, Zenobia comienza a dar clase de Cultura y Civilización española en el Pentágono a militares y poco después la contratan como profesora en la cercana universidad de Merilan donde comprarán una casa de madera rodeada de olmos a gusto de J.R., era lo más parecido de estar en casa, Moguer.

Juan Ramón, cuando está cerca, es todo ojos. Lo demás es un contorno armonioso que los acompaña, excepto la sonrisa, que casi puede igualarse con los ojos.

El mejor momento de Juan Ramón y el más largo de su vida es cuando está trabajando en su obra, completamente olvidado de sí mismo. Nunca es más feliz que cuando está escribiendo, corrigiendo, perfeccionando… Después de un gran día de trabajo, cuando se permite algún recreo, dice con satisfacción que ha podido gozar plenamente en el ocio porque ha cumplido bien con su trabajo antes.

Su carácter es del todo diferente en sus temporadas fecundas de lo que es en las áridas. No tiene términos medios, o está muy bien o está muy mal.

La única dolencia real física que le conozco la lleva con una extrema paciencia aún cuando en las etapas exacerbadas le produzca desaliento.

Sus defectos principales son el no aceptar casi nunca la responsabilidad de su culpa, por muy insignificante que sea, y la suspicacia para dolerse de cosas insignificantes. Además

es muy egoísta, pero a medida que pasan los años, en este defecto que tanto lo dominó en su juventud, ha hecho un gran progreso: se esfuerza por recapacitar cuando se le advierte y procura y logra grandes mejoras. En esto verdaderamente ha ahondado mucho, sobre todo en las temporadas en que su vida es serena y tiene tiempo de pensar. En temporadas nerviosas no hace el menor esfuerzo por dominarse y llega a una crueldad increíble en el egoísmo cuando se trata de la manía especial en boga en el momento. Al lado de esto es también de una generosidad emocionante en que todo lo quiere dar y en que le da una gran alegría el proporcionarle una satisfacción o gusto a cualquiera, aun cuando se trate de un desconocido..."

En 1948 visitan Argentina y Uruguay para dar unas conferencia y el poeta es recibido como una celebridad como también relata Zenobia en su diario.
"Esta exuberancia sudamericana nos tiene a los dos confusos. Juan Ramón está convertido aquí en un "gandi" a cuyos pies los niños de las escuelas dejan flores respetuosamente y en un Fran Sinatra al quien las damas y damiselas besan y abrazan llorando"
1950 fue un mal año para los dos, J.R. empieza a sufrir otra de sus crisis depresivas que le obliga a entrar y salir de hospitales. Zenobia cuenta en sus diarios, como aquel marido que podía ser de una generosidad emocionante, se volvía egoísta en sus temporadas nerviosas como ella les llamaba.

"*Juan Ramón no estuvo bien anoche, cree que se le debe rendir pleitesía en todo, a cada minuto, sin embargo no pudo aunque lo intentó impedirme ir mañana de paseo en coche. Yo no entiendo cómo funciona exactamente su cerebro, pero creo que el choque constante por las pérdidas que ha sufrido es la razón por la que se resiste frenéticamente a perderme de vista, aunque creo que otra razón pudiera ser el pánico de que se dirijan a él y no entender lo que le dicen o no poder hacerse entender"*

Los médicos aconsejan a Zenobia que lo mejor para él sería cambiar a un país donde el pudiera comunicarse en su lengua, esto hizo que decidieran trasladarse a Puerto Rico.
La Universidad de Río Piedra en Puerto Rico les ofrece trabajo a los dos. J.R. mejora de sus dolencias pero en 1951, al poco de llegar es ella la que empieza a notar los síntomas de un fibroma que ya le habían tratado en Madrid en los años 30- Acude a Boston para ser operada y pensando en las semanas que va a dejar solo a su marido, Zenobia entrega

a la asistenta, un conjunto de catas para que se las vaya entregando ordenadamente a J.R y le consuele de su ausencia.

Es mucho el amor que se tienen, dejando testimonio tanto una como otro en el papel.

"*Él es queridísimo aunque me vuelve loca, pero que haría yo sin él, cuarenta años en los que nos hemos ido queriendo cada vez más...*"

Así se expresaba desesperada Zenobia en su diario y así lo hacía el poeta con su poesía.

"El color de tu alma; pues tus ojos
se van haciendo ella, y a medida
que el sol cambia sus oros por sus rojos
y tú te quedas pálida y fundida,
sale el oro hecho tú de tus dos ojos
que son mi paz, mi fe, mi sol: ¡mi vida! "

En 1954 J.R. vuelve a enfermar, sus crisis son cada vez más frecuentes y está totalmente perturbado por la idea de su muerte inminente. Zenobia siente que su enfermedad también avanza, pero como su marido está mal y no puede dejarlo en vez de acudir a sus doctores de Boston como en otras ocasiones, se pone en manos de un médico en Puerto Rico, que se excede con las radiaciones sin conseguir detener su mal. Cuando finalmente en la primavera de 1956 viaja a Estados Unidos, su médico le dice que es demasiado tarde. Sólo le queda unos meses de vida y su preocupación es J.R y su trabajo, así lo expresa en una carta al sobrino del poeta, Francisco Hernández Pinzón.

"Queridísimo Paco:

Acaba de irse el Dr. Meigs y le he preguntado, francamente, que si no me puede operar, para cuánto tiempo cree que tengo: días, semanas, meses o años. Él dice: meses. Así que a ti te lo digo antes que a nadie.

La situación de tío J. R. es lo que me destroza. ¿Qué va a hacer solo en Puerto Rico? Todavía es posible que me puedan operar, aunque lo dudo.

El orden en que quiero tratar de acabar lo que me queda urgente es: Tercera Antología para Ruiz-Castillo, Sala J. R. J. en la Biblioteca y un último esfuerzo por ir a morir a vuestro lado, dejándoos ***encomendado*** *que me lo cuidéis...".*

Los dolores que sufría no le impedían continuar con su actividad, mantenía el ánimo aunque confesaba que J.R. le proponía el suicidio doble tres veces al día como la solución lógica.

Unos meses antes Zenobia había animado una iniciativa para solicitar el Premio Nobel para su marido. La ayuda de la profesora Graciela Palau de Nemes y de la Universidad

de Meridam serían cruciales en la petición del Nobel de Literatura para el autor de Platero y Yo.

J.R no era hombre de premios ni homenajes, él decía que lo mejor de poder trabajar en lo que a uno le gusta y en ese sentido se sentía recompensado con poder dedicarse a la poesía, pero ella quería que le reconociesen su trabajo y talento.

Zenobia pasa sus últimos meses en Puerto Rico muy enferma pero tratando de volver a España con su marido. Sabía que él iba siempre donde ella dijera. Su médico sin embargo, la convence de que tenía que haber una mejoría para poder realizar el viaje. Francisco Hernández Pinzón como antes hemos comentado sobrino del poeta, pasó con ellos aquellos meses intentando traérselos a España.

Zenobia muere el 28 de octubre de 1956, tres días antes cuando apenas podía hablar, recibe con una sonrisa la noticia de que J.R. ha conseguido el Premio Nobel de Literatura. El poeta no se sentirá con fuerzas para ir a recogerlo a Estocolmo y delegará la tarea en su amigo, el entonces Rector de Puerto Rico, Jaime Benítez.

"Mi esposa Zenobia es la verdadera ganadora de este premio. Su compañía, su ayuda, su inspiración hicieron, durante cuarenta años, mi trabajo posible. Hoy, sin ella, estoy desolado e indefenso."

J.R. le decía a menudo a Zenobia,*"habla conmigo, que después de muertos ya no podremos hablar"*. A su muerte sin embargo cuando el dialogo sólo podía ser monólogo acudía al cementerio de San Juan y se sentaba al lado de su tumba; no volvió a escribir, no comía, no quería abrir la puerta a nadie...Le ingresaron en un psiquiátrico y muy debilitado terminó muriendo de una neumonía el 29 de Mayo de 1958.

La presión en Puerto Rico para que siguiera allí y la débil voluntad del poeta impidieron que regresara a España. Volvió con Zenobia al mes siguiente y hoy descansan juntos en el cementerio de Moguer.

"*Zenobia: eres graciosa, intensa, encantadora; fina de cuerpo y alma; amas lo humano y percibes lo divino; sientes la naturaleza, la música, la pintura, la poesía, la filosofía, la historia, todas las artes y todas las ciencias. Eres buena compañera de hogar, de viaje y de trabajo. Siempre estás dispuesta a trabajar o a gozar. No eres interesada. Eres cumplidora, digna y generosa. No pides nada a nadie. Das todo. Te acomodas a todas las circunstancias y las resuelves alegremente. Ríes siempre, a veces por no llorar.*

C*on un abrazo permanente Juan Ramón"*

Miguel Ángel Cañada Castellano

23 de febrero de 2016

Mª Loreto Sutil Jiménez

Reseña de la novela

“Hija de la Fortuna”

de

Isabel Allende

La novela de Isabel Allende “Hija de la Fortuna” está ambientada en Valparaíso (Chile), San Francisco y Sacramento (California) a mediados del siglo XIX.

Con un estilo fluido y sencillo pero culto y elegante la autora nos presenta estas ciudades como pueblos portuarios donde arriban gentes de distintos países del mundo, cunas de diversas civilizaciones y como tratan los nuevos colonos de adaptar y subyugar a los pueblos indígenas.

A lo largo de la obra Isabel se revela como una gran conocedora del alma femenina y nos presenta distintos arquetipos para mostrar la situación de ésta en esa época.

A través de Miss Rose nos presenta el espíritu de la mujer inteligente, soltera, que discurre razonablemente sobre las ventajas de su soltería y en ella también plasma la inclinación y el gusto por la literatura.

Con Paulina nos revela la dama comerciante que piensa en su futuro económico y que compite y gana en astucia al hombre, cuando a la esposa no se le permitía tener dinero propio.

En la civilización China con Lin la esposa de Tao Chi’en nos muestra como la mujer ha sido educada para seducir y mantener el deseo de los varones incluso con el sufrimiento, ejemplo de ello son los lirios dorados: la deformación de los pies para cautivar a los hombres que les lleva a base de dolores a caminar con dificultad extrema y como consecuencia a tener problemas pulmonares entre otros.

Llevado a un extremo bárbaro trata en este libro (aunque desgraciadamente sabemos que existen en otras civilizaciones) de las esclavas sexuales, niñas chinas.

Eliza es la pasión; la idiosincrasia de la niña se mece entre la austera educación inglesa y la ternura, la tierra representada por mama Fresia.

También representa magistralmente las castas que se crean y las características propias de cada una de ellas.

Eliza, recogida y adoptada por Miss Rose al nacer, se enamora de Joaquín Andieta y queda embarazada de él, soltera. Él se va a California, país en el que han encontrado oro, con objeto de sacar a su madre de la miseria en que se encuentra y hacerse merecedor de ser el marido de ella. En su desesperación Eliza huye tras sus pasos, ayudada por el chino Tao Chi`en, a quien conoce a través de quién ella cree su tío John que en realidad es su padre.

En la búsqueda de su amor sufre miles de peripecias.

La novela ha gustado mucho en el grupo, ha dado lugar a debates muy interesantes y diálogos constructivos respecto al rol de la mujer en la sociedad. También apreciamos, como en la propia vida, que el bien y el mal siempre van unidos

Mª Loreto Sutil Jiménez

Eufrasio Navarro Fernández

Conferencia

María Teresa León, mujer comprometida

Fue en Invierno, un 31 en el calendario de Diciembre de hace algún tiempo, fue.., en 1.903, que nació una rosa roja, como la sangre, roja de color rojo, más tarde también tiño su tiempo para escribir en linda prosa los cuentos, los dramas pintados en el papel, que reflejaba su narrativa, de la regeneración que leyó, de D. Miguel de Unamuno.
Cuanta pasión puso a su adolescencia la rosa roja, que nació en invierno. Se llamó, María Teresa y de apellido León, para rugirle al tiempo, con su espacio entre letras, rebelde de condición, que como un mal trago, se le reveló el bachillerato, pero lo venció.
Y aunque nació en un burgués salón, siempre busco el campo abierto para ser libre, libre como un pájaro por mucha cuna de terciopelo y con sustento de muchos brazos.
Era de orden militar, su padre; Coronel, señor D. Ángel León, de cuello alto, su madre una señora de bien, Doña Oliva Goyri y fue en su espacio que, alumbro la mejor prosa, llamada María Teresa León, reveladora, luchadora y roja.

Cuéntenme, si sus viajes por Madrid, Barcelona y Burgos, no fue el preludio de una adolescente transgresora en sus relatos, ya apuntaba, según decían sus tíos D. Ramón Menéndez Pidal y Dña. María Goyri, que por cierto, la primera mujer en España con Doctorado y profesora en la universidad española de filosofía y letras.

Pues bien, la niña María Teresa León, terminó licenciándose en filosofía y letras pero, la juventud tiene fuerza y con apenas 17 años se casa con un señor llamado Gonzalo de Sebastián y como es natural, nacen dos retoños (Gonzalo y Enrique), tal cual.
Entonces el tiempo empieza a madurar y a esta rosa roja, de color rojo, quiso estudiar por convicción, en la institución de libre enseñanza.
Siendo adolecente escribe artículos para el diario de Burgos, bajo el pseudónimo de la heroína D'annunzio, Isabel Inghirami, pero enseguida lo hace con su propio nombre y destaca su fortaleza en la cultura y en defensa de la mujer.

Realiza en este tiempo su primer viaje Argentina allá por el año 1.928 asistiendo a conferencias y publicando artículos, que por su viveza, crea una buena opinión en su labor intelectual, esta rosa roja, de color rojo llamada, María Teresa León Goyri.
Año 1.929, esturrea cuentos para soñar y la bella del mal amor, cuando se rompe su enlace y aparece Rafael Alberti.., la ilusión de tallo verde para la rosa roja de color rojo de sangre caliente, que con su "arbolada perdida" describió su hermosura solida y levantada, sintiendo el gozo del prestigio de su compañera por sus bellas letras (Escritora), es el amor sincero, que los lleva a caminar sin fronteras hasta llegar al borde del tiempo, como marinero, el mar golpeo en su pecho con una gran ola para su destino y así vivieron con un sin fin en su trayectoria.

Sin ninguna moral con penumbra, María Teresa león y Rafael Alberti se casan por lo civil, haciendo triunfar el amor sin tapujos ni marañas.
Eso fue en el año 1.932, donde el tiempo se ensancha más allá de cuarenta años, con lindos proyectos culturales e idílicos comunes literarios, con la ilustración para su colección de cuentos "Rosa fría" y así calibrar, su sangre roja de color rojo, con el reguero de cultura expansiva, que esta pareja tan rica en lo cultural, añaden su talento a la generación de los grandes es: La generación del 27.

Pareja valiente y ella mujer brillante, amante de su condición de mujer sin condiciones previas, independiente y talentosa en su prosa de libre pensamiento, limpia y con una luz, que proyecta al saber como el mejor universo y por ello, viajan por toda Europa al ser pensionada María Teresa León por, "la junta para la Ampliación de Estudios" y así estudiar los movimientos teatrales europeos, Berlín, Unión Soviética, Noruega, Dinamarca, contactando con escritores llamados revolucionarios, pero de alma blanca, para que los derechos no fueran prestados, sino adherentes al género humano.

Llevan a la Unión Soviética, más de una docena de artículos, que más tarde se publicaran en el "El Heraldo de Madrid" en el 1.933 y es en este año, que fundan conjuntamente la revista "Octubre", como plataforma cultural para todo el mundo incluidos escritores, en defensa de la cultura y por la igualdad de la mujer sin condiciones.

Etapa de esplendor, donde María Teresa León, se convierte en la mejor flor, bañada de oro y plata por tanta cultura acumulada en nuestra tierra, que por desgracia siempre estuvo amenazada, por la intransigencia de los privilegiados de las armas.
En el 1934, viajan de nuevo a la Unión Soviética, para asistir al I congreso de escritores soviéticos, donde conocen a Gorki y a Malraux y extiende nuestro pensamiento de libertades y frenar las tiranías de los opulentos
traidores.

Luz de alto rango, es la generación del 27, con Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Luis Buñuel, Jorge Guillén, Josefina de la Torre, Manuel Altoaguirre, Cristina De Arteaga, Rosa Chacel, Concha Méndez, Emilio Prados, Zenobia Camprubí, Rafael Alberti, Salvador Dalí, Miguel Hernández y tantos otros ¡Que plantel, para la gloria de nuestro país! Gloria de plata por la humildad generosa del saber y el respeto a los del renacimiento.

Silencio… Un estruendo se escucha, año 1936, el cielo se viste de añil y el campo se llena de sangre de tantos cuerpos indefensos.
María Teresa León, como secretaria de la alianza de escritores antifascistas funda, con el más sentido comunista "El mono Azul", para con ella, difundir la barbarie de la guerra y narra tal experiencia en su novela "Juego Limpio" junto a sus mejores cuentos.

Comprometida con la libertad, colabora en el formato y confección del "Romancero de la guerra civil", que va dedicado a Federico García Lorca como los más bellos compendios de la poesía anónima de nuestra cultura contemporánea.
María Teresa león, creadora de utopías, luchadora en la contienda, hace de su maravillosa prosa la mejor rosa roja, de color rojo por el mundo de los intelectuales.
¡Cómo olvidar su gran labor en la intensa actividad de agitación literaria y cultural en la maldita guerra provocada, por los intereses del capital!

El tiempo cada vez más, se hacía más oscuro por no ser singular, parecía que todo se hundía, murió Federico y la cultura lloró al no entender la sin razón de lo que acontecía y fue, la rosa roja de color rojo, que colaboro en el salvamento del patrimonio artístico nacional como; el tesoro sacro de Toledo o el volumen pictórico del museo del prado.

María Teresa León, siempre comprometida, participo con su marido Rafael Alberti en el II congreso de escritores y poetas revolucionarios en el 1.937 celebrados en Madrid y Valencia.

Fue su compromiso llevar, la cultura al pueblo como uno de los valores más importantes del género humano.

María Teresa León, dedico su vida y su esfuerzo a la actividad cultural es, subdirectora del consejo teatral, responsable de "El teatro de arte y propaganda" llega incluso a ser actriz, de "las "Guerrillas del teatro" en el ejercito del centro, hace colaboraciones esporádicas como actriz, en la representación de "los títeres de cachiporra" de Federico García Lorca, participo también en la obra de Rafael Alberti "Cantata de los héroes y la fraternidad de los pueblos".

Pero los opulentos señores endiosados, siembran España de amenazas y hieren a la cultura por nada solo por el placer de la barbarie y a la mujer, les quitan hasta el alma para que sean obedientes al placer del omnipotente, con sus falacias creadas de grandes señores y convertirlas para sus esposas, en amansadas criadas, María Teresa León Goyri dedicó su vida y su obra en la lucha contra esta lacra.

El nuevo estado impone un férreo control y es el exilio la salvación de los numerosos escritores y poetas, llenos de mente fresca, que se convierten en la mejor semilla, para la liberación de los pueblos.
María Teresa León, exiliada por el terror en el 1.939, junto a su compañero Rafael Alberti, emprenden un éxodo que les lleva a Oran, Francia, Argentina, Italia, Etc., ganándose la vida como traductora en radio y prensa escrita de los países por donde pasan.

La estancia más larga de su exilio fue en Argentina, donde nace su hija Aitana y donde desarrolla una intensa actividad cultural, participa en foros literarios, concede numerosas entrevistas y deja claro el papel de la mujer en el desarrollo de los pueblos en libertad.

De regreso a Europa, tras haber hecho un viaje por China en el 1963 se instalan en Roma tras catorce años deambulando por el mundo donde, María Teresa León, perfila la que para mí es quizás su mejor obra “Memoria de la melancolía”, donde, hace encuentros con los sucesos, que aconteció a lo largo del siglo XX, fundamentalmente en los años veinte y treinta, obra que finaliza en el 1.968.

María Teresa León, admirada en el mundo entero, es reconocida como una magnifica escritora, dramaturga, novelista, ensayista, guionista y hasta actriz de teatro, se ganó a pulso el respeto de la elite intelectual por su valía cultural y fidelidad a su compromiso social y lucha desde su pensamiento comunista.

Fue amante, esposa y compañera de su querido Rafael Alberti.., su casa, la cultura en general, ejemplo de sensatez y equilibrio, hasta que el Alzheimer, le hace caer en un profundo sueño hasta que, en el 1.988 se despide en silencio y la hierba de su tumba, crece más verde donde, reposa para siempre.

Pero quedo su luz eterna, su obra, su grandiosa prosa y su compromiso, de lealtad para con los pueblos y por la libertad, que junto con Dolores Ibarruri (Pasionaria) comunistas de convicción, pasean la honestidad más emblemática con su lucha y compromiso, de esta nuestra España.

Hoy, querida camarada, con la brisa de tu viento, permíteme recordarte leyéndote, con el más fervoroso afecto y un emocionado beso a la rosa roja de color rojo, sintiendo tu eterna vida en un constante presente.

María Teresa León… Universal y eterna, por decreto del tiempo

Firmado: Eufrasio Navarro Fernández.

Manuel Gahete Jurado

El árbol de la vida
de José Sarria

Para quien no lo sepa, José Sarria se forma, inicialmente, en el seno del conocimiento científico. Inquieto y crítico por naturaleza, desde su adolescencia ha litigado contra las sinrazones del mundo, buscando siempre los caminos de la libertad entre el magma de las imposiciones. Como todos, es hijo de su historia y legatario de sus acciones, superándose día a día en el ámbito infinito de la efímera realidad. Este ejercicio de la voluntad, unido a su natural talento, lo llevan a realizar sus estudios universitarios en la Universidad de Málaga, donde se diploma en Ciencias Empresariales y se licencia en Ciencias Económicas, desarrollando más tarde los estudios de Derecho Tributario y Master en Dirección de Empresas en la Escuela Internacional de Negocios de Madrid.

Tan pragmática actividad no contradice en absoluto su pasión por las humanidades sino que activa el deseo eterno de la totalidad de las ciencias, ese espacio fértil donde los sabios griegos acrisolaban la sabiduría y el hombre renacentista aspiraba a dominarlo todo como única esencia de lo existente.

Esta vocación renacentista lo lleva a adentrarse en el mundo de la literatura a comienzos de los años noventa, iniciando una consciente e infatigable formación crítica y literaria. Entre 1994 y 1996 trabajó como miembro de la junta de gobierno del Ateneo de Málaga, pasando en 1997 a formar parte de la Asociación Colegial de Escritores de España, sección de Andalucía, de cuya directiva es actualmente secretario general. Asimismo es vocal de medios en la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios y secretario general de *Humanismo Solidario*, un movimiento de creadores del Mundo que ha iniciado su andadura con animoso ímpetu.

Como crítico literario ha desarrollado una intensa labor en diferentes medios literarios: *Diario Sur* y *Papel Literario*, de Málaga; *La Isla*, de Algeciras; *Cuadernos del Sur*, de Córdoba; *Granada Costa* y *EntreRíos*, de Granada; *El Cubil de la Fiera*, de Madrid; *Dos orillas*, de Algeciras; y *La Mañana* del Sáhara y del Magreb, en Marruecos.

Además son muy relevantes

- sus aportaciones ensayísticas en el terreno de la poesía: *Poesía Andaluza en Libertad. Una aproximación antológica a los poetas andaluces del último cuarto de siglo*;
- sus investigaciones tendentes a recuperar el legado y la obra de los autores contemporáneos de la literatura sefardí;
- y muy especialmente sus estudios acerca de la neoliteratura española en el Magreb, siendo coautor de una de las más destacadas antologías actuales sobre este fenómeno: *Calle del Agua. Antología contemporánea de literatura hispano-magrebí*.

Su labor en este campo lo proyecta como uno de los grandes promotores de la literatura en lengua española escrita en Marruecos, siendo invitado con asiduidad a impartir ponencias y conferencias en diferentes universidades e Institutos Cervantes del otro lado del Estrecho. Asimismo ha coordinado la edición monográfica dedicada a "al-Ándalus, el Paraíso" de la revista *EntreRíos*.

Su obra literaria se siente sólidamente vinculada a la solidaridad y la universalidad, habiendo cosechado éxitos notables, como el de ser finalista en el Premio Andalucía de la Crítica del año 2000 por su poemario *Sepharad*, haber obtenido el primer premio internacional de relatos "Cuentos del Estrecho", por su libro *Los heraldos negros*; y el internacional Rosalía de Castro de la Casa de Galicia en Córdoba, por *El libro de las aguas*.

Los títulos de su obra poética son claramente significativos de esta pasión solidaria y universal que lo conmueve: *Prisioneros de Babel*, *La voz del desierto*, *Canciones sefardíes*, *Sepharad*, *El color de la memoria* o *Tratado de amores imposibles*, que José Sarria pretende convertir en posibles. Recogida en múltiples revistas literarias y antologías, su obra ha sido traducida al italiano (*Inventario delle Sconfitte*), al francés, al sefardí y al árabe, con un precioso libro *El árbol de la vida. Poemas para la Humanidad*.

Traducido al árabe por el prestigioso catedrático de la Universidad de la Manouba, Mohamed Néjib Ben Jemia, esta antología –que recoge poemas publicados

entre 1996 y 2013– nos acerca directamente a una visión del mundo distinta a la que solemos contemplar.

La poesía de José Sarria ha ido creciendo desde la necesidad de escribir a la potencialidad de la escritura. Ya no escribe porque necesita escribir sino necesita escribir porque escribe. Esta sutil diferencia convierte en creador al diletante y distingue a todo el que se cree escritor del que verdaderamente lo es. Ocurre como en el amor, donde todo cabe mas no todo sirve. Es un arduo proceso el de la escritura al que José Sarria se enfrenta con la humildad del que sabe que se trata de una lucha desigual en la que el inhóspito lenguaje siempre vence a la doméstica emoción que debe equilibrar con pericia y conocimiento el azaroso riesgo de la palabra incierta.

Pero Sarria ha ido estableciendo poco a poco un pacto de honor con el poema, dejando que penetre en las vías de la sangre sin imposiciones, libremente, buscando lo que tiembla en su interior, dispuesto a ser impiedosamente conquistado. No es posible atraer al texto poético emociones ajenas que no hayan sido antes tamizadas por el cedazo del corazón aunque después consientan en liberarse y construir su propio mundo. El poeta tiene que partir de lo intuido, de lo vivido, de lo incorporado; y dejar que este jugo fermente a su albedrío sin férula ni tiempo. A veces llega sin esperarlo, súbitamente, como un volcán irrefrenable; pero otras esta savia se revela serena y se deja desleír en una oscura luz por todos los espacios.

La palabra poética siempre es un misterio inopinado, un destello nuestro que no nos pertenece, que habla de nosotros cuando realmente lo que proclama es el grito del mundo.

José Sarria ha elegido para esta antología el título perfecto: *El árbol de la vida*. Porque no es una antología cualquiera sino el reflejo de todo un universo privativo, fluyente, irreprimible, que caracteriza al hombre y alumbra su mirada. No hay más que comprender la misión casi mística, aunque no sea José muy dado a esto de los dioses, que empapa cada fibra de su pensamiento, ese deseo poderoso de la solidaridad y la universalidad que timbra su obra, su vida y su palabra.

El árbol de la vida me remite a una selecta filmografía que, con idéntico título, aborda la cuestión esencial de la existencia. En 1957, Edward Dmytryk enfrentaba a dos leyendas del celuloide, Elizabeth Taylor y Montgomery Cliff, a descubrir el legendario árbol de la vida, del que se dice que "abre todas las cerraduras y cierra todas las

heridas". Cincuenta y cuatro años después será Terrence Malick, recurriendo a dos actores de grave estilo, Brad Pitt y Sean Penn, quien vuelva a mostrarnos ese límite delgado y abisal que puede llegar a crearse entre la realidad y el sueño, la luz y la oscuridad, después de arrojados como almas perdidas en el mundo, en busca de respuestas que expliquen el origen, el tránsito y el destino. Sarria nos adentra en su reflexión personal y poética engarzando sobre una dinámica taracea un diferente modo de ser o de existir.

Con un dulcificado timbre de ironía, sobrio pero incendiario, Sarria nos va mostrando cómo la vida nos exige óbolos no amortizables, cuyo tributo y pérdida hemos de asumir gentilmente si queremos sobrevivir con cierta dignidad. Pero nos ofrece una sabrosa alternativa, el afluente más cálido de nuestro río de la vida que puede evadirse como un sueño del mar de la realidad. Porque el árbol de la vida que representa el poder temporal crece estrechamente ligado al árbol de la muerte, cortado por la más poderosa guadaña contra la que ningún ser humano puede litigar. Y precisamente porque "no hay nada que detenga la lujuria del tiempo", hemos de construir puentes que nos acerquen unos a otros y nos hagan sentirnos más humanos: raíces, tronco, ramas, hojas y frutos de este paraíso perdido que es necesario recobrar.

El árbol de la vida es un canto a la fraternidad, a la comunión de identidades, a la comprensión de las diferencias, a la valoración de lo que no valoramos. Viene signado por acentos que nos acercan a un pasado nunca tan alejado para olvidarnos de que fue y aún existe; un acento que viene empapado por el sensual aroma del *Cantar de los Cantares*, tachonado del léxico precioso que nos legaron los andalusíes, cernido por el frío aliento de la elegía que nos permite aspirar a ser felices contra todos los pronósticos. Y como telón de fondo, la soledad de al-Ándalus, el vacío sereno en el que fuimos centro del Mundo, perla de Occidente y que sigue signando, a orillas del olvido, la piel de nuestras almas.

Quiero acabar, porque es ilustrativo de la verdad y calidad de estos poemas, con el texto de Trinidad Sánchez Mercader que seguro complace a mi buen amigo Jose porque explicita el argumento de confraternidad por el que viene luchando infatigable desde casi que lo conozco:

> Marruecos posee una juventud lírica española y marroquí que ve, siente y hace poesía junto al sentimiento árabe. Este sentimiento se une a lo hispánico y lo poético,

hasta dar forma a una nueva modalidad de espíritu (…) la poesía, por ser universal, es el camino más fácil y seguro de la unión humana duradera.

Escuchamos tu palabra, empapada de esa tristeza que tanto te gusta y no es tristeza sino amistad y amor, sin duda lo mejor de ti mismo.

Manuel Gahete

Presidente de la Asociación Colegial de Escritores de España, sección de Andalucía.

La palabra solidaria
de Pilar Quirosa-Cheyrouze
Manuel Gahete

La poesía es una extraña luz que irradia desde lo oscuro para transformarse en palabra, en melodía, en misterio. No es fácil penetrar en ese ámbito esotérico, ligado a las impresiones del alma, construido sobre la intuición, la reflexión y el conocimiento. Pero si alguien logra traspasar su férrea coraza, puede hallar en su centro lo invisible a los ojos.

No existe superior lenguaje para descifrar las emociones, para interpretar lo que se siente, para arrancar de las sombras el fulgor poderoso de la vida. Porque la poesía indaga en los temas trascendentales, en las cuestiones que afectan a todos y cada uno de los seres humanos, descubriéndonos los significados ocultos de lo tangible, lo abstruso de la evidencia.

Cada creador escoge modos de aproximación singulares, forjados sobre los modelos culturales heredados que dan noticia del acervo intelectual, más estimable cuanto más prolífico, sobre los que erigir un espacio propio, habitado por la experiencia y la ciencia, cincelado por la sensibilidad y el talento.

La naturaleza, que hasta el siglo XIX, no pasaba de ser un escenario donde se representaba la emoción poética, el locus amoenus o belicus de las pasiones y las razones, con el Romanticismo adquiere esencial protagonismo para convertirse en agonista, en personaje, en espejo, en cómplice de los sentimientos del poeta. Este hallazgo, que nos lleva a algunas de las más deslumbrantes páginas de nuestra literatura, es el eje crucial del nuevo libro de Pilar Quirosa-Cheyrouze que, aunque no necesita de palabras previas, sí exige mención probatoria de una obra ascendente.

Pilar nace en Tetuán y allí pasará su infancia empapándose de la sensual fascinación que destila la ciudad marroquí, su blancura exuberante, su transparente cielo reflectando el azul del mar y el fulgor de las puertas doradas. Con trece años deja la ciudad del norte de África para establecer su domicilio en Almería donde actualmente reside. Se diploma en Idiomas (francés e inglés) y obtiene la licenciatura en Prehistoria e Historia Antigua. Entre 1993 y 2003 preside el Ateneo de Almería; y en la actualidad es miembro de la junta directiva de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios (AAEC) y delegada de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles (ACE) por Almería. Ostenta el cargo de jefa de Publicaciones Externas del Departamento de Publicaciones del Instituto de Estudios Almerienses, del que dirigió durante algunos años el Departamento de Arte y Literatura. Su presencia en los medios de comunicación es muy activa, así como fecunda su gestión cultural.

Actualmente es articulista del diario Ideal, habiendo publicado en diferentes revistas y suplementos literarios: diario Europa Sur de Algeciras, suplemento literario "La Isla", y Diario Málaga-Costa del Sol, suplemento literario "Papel Literario"; así como en revistas especializadas: Foco Sur, Alhucema, Batarro, Zurgai, Anfora Nova, Faherja. Tanto por su labor periodística como por su obra literaria ha sido galardonada en repetidas ocasiones. Entres sus libros de poemas podemos citar: Orión (1990), Islas provisionales (1991), Arenal de silencios (1992), Avenida Madrid (1993), Pactos con Eleusis (1994), Por acuerdo tácito (1996), Estampas taurinas (1997), Deshabitadas estancias (1997), El lenguaje de la Hidra (1998), Et Signa Erunt (2008) y Estela sur (2010). Otra de sus pasiones es la literatura dirigida al público infantil y juvenil: La vida en un nenúfar, Bajo el cielo de Grisén, En el Planetario, A orillas del Zambeze, La Ciudad Blanca. El búho Crispín, El platillo de Tabernas y Lagartija canija y otros cuentos. Sus incursiones en el género narrativo la han llevado a publicar las novelas Azul Tristeza (2006) y Tiempo de espigas (2012), y el libro de relatos El Faro de Nerea (2009).

Valle de Lanz responde a una explosión anímica sustentada en la fuerza onírica de los valles navarros. Pero ¿por qué una mujer que ha vivido en el sur peninsular

vislumbra este poder poético en los lejanos horizontes norteños? En poesía, a veces, las razones son inextricables, pero se originan por la absoluta libertad del lenguaje para expresar lo conocido y lo ignoto, como vasos comunicantes de una misma materia vívida, sin fuertes ni fronteras.

La primera parte de Valle de Lanz lleva por título "18 de febrero", fecha que conmemora la construcción del Arco del Triunfo (1806), símbolo de la victoria del pueblo español sobre las tropas napoleónicas, ígneo triunfo del corazón sobre la frigidez de los inviernos. Se compone de dieciséis poemas, signados por un rastro de estremecida humanidad, en los que, a ejemplo de los viejos románticos, el paisaje natural se funde con el paisaje interior del poeta, creando una atmósfera de perturbadora realidad: "La noche lo sabe / y conoce infinitas estancias / la fiebre del amor y la tristeza, / la estela futura, reconocible / en la eternidad del aire". Monólogo interior que abre profundas y paradójicas interrogantes: "Hazme noche por siempre / lejos de la ceniza, / que mi voz se convierta / en esponja / y busque el rumor del agua / y tu huella de río interminable". Noche y silencio firman un tratado de adhesión incorruptible que, sin embargo, auspicia el don de la esperanza: "Te adeudo / la memoria de la luz, / un lugar donde el mar es. / El regalo de las palabras, / el nuevo sol y la nueva lluvia. / Te adeudo la vida, / antes de que anochezca".

En este himno humano de la debilidad ("Todos somos cristal / desde los cimientos"), el poeta busca una restitución, una senda en "este exilio que navega / hacia la nada". Al final, el tiempo inexorable nos vence. Los recuerdos finalmente no son más que memoria de aquello que vivimos, escrito o no sobre la débil línea de la vida: cera, cal y nieve esparcidas por la levedad de la tierra. Y como telón de fondo esa huella incandescente del amor, de la entrega, como un tributo, una obsesión, una quimera para anclarse en el aire, en el vértigo del abismo, cuando el miedo a la caída, a la súbita pérdida de apoyo nos desarma, nos inmoviliza. No se vive verdaderamente sin trasgresión, sin aventura. Es preciso saldar la deuda de los días con arrebato, con locura, para que nunca nos consuma la dolorosa decepción de haber convertido cada hora en oscura ceniza, en jirón de sombra, en vida perdida.

Ninguno de estos poemas lleva título salvo el decimosexto, "Pantalla negra", homenaje férvido al cine y a un director, Stanley Kubrick, polémico y críptico por antonomasia. Es inquietante la cita que lo introduce: "Hay algo en la personalidad

humana que se resiente a las cosas claras e, inversamente, algo que atrae a los rompecabezas, a los enigmas y a las alegorías". Es como si las fuerzas del bien y del mal se enfrentaran en una batalla simbólica sobre un gigantesco tablero de ajedrez donde nos jugamos el futuro; donde, en definitiva, el hombre sigue jugando las mismas bazas de oscuridad y luz.

"La torre de los vientos" es el epígrafe de la segunda parte, y nos remite directamente a la ateniense torre octogonal, erigida por Andrónico de Cirro, en la que se representan como seres alados cada uno de los ocho vientos principales en actitud voladora. Mucho más breve, está compuesta por ocho poemas que responden a diferentes puntos cardinales en evolución circular, cerrándose sobre sí misma, en la búsqueda del eterno retorno: "Norte", "Noroeste", "Oeste", "Suroeste", "Sur", "Sureste", "Este", "Noroeste", ocho intensos poemas, simbólicos y sintéticos con el mar como eje, sobre el que soplan los dioses del viento: bóreas, skiros, céfiro, cips, notos, euros, apeliotes, kaikas; un apasionado canto a la savia que nos unge, a la cultura mediterránea de la que somos herederos y legatarios.

Heráclito sentenciaba: "en el círculo el comienzo y el fin son uno mismo". El círculo y la esfera son formas perfectas de creación de quien aspira a imponer un orden sosegado a las experiencias individuales y los actos de conciencia. No es fácil mantener el ansia de superación personal, abatido siempre por el esfuerzo de vivir. Pilar establece un pacto íntimo, forjado sobre pequeñas joyas de intelección poética, para remitirnos a la vieja aspiración del ser humano de conocerse y renovarse, la relación inequívoca que, desde los umbrales del Antiguo Testamento, establece una patente relación entre espíritu y sabiduría. De ahí la simbología del viento, la bíblica ruah que nos remite al soplo de la vida, la fuerza del espíritu como realidad innovadora, creadora, dinámica, unida al alma del hombre, pero sobre todo a la naturaleza y, en términos trascendentes, al aliento de Dios, para la tradición cristiana, origen y destino. Pero también en la simbología maya, el viento, representado por el color blanco, significaba la sabiduría, el principio vital que nos enseña a controlar las emociones, la luz que nos guía y nos purifica. Pangu es el primer creador en la mitología china. De su respiración surge el viento, donde habitan y se desplazan las pequeñas criaturas que habrán de convertirse en seres humanos.

Esencia y existencia, una conflagración que Pilar asume con toda su belleza y su agonía. No podía ser otro el título del poema que cierra esta serie: “Sal”, la sal de la tierra, con su doble sentido de exaltación y daño. Casi caligramático, alea en su estructura el gozo y la tristeza, el éxtasis y el llanto, la carne y el polvo, recuerdo y olvido.

Y en ruta, siempre en ruta, compartimos el esplendor fatuo de “Las mismas estrellas”, como Pilar Quirosa-Cheyrouze designa el último apartado de este libro vibrante, construido, a modo del funámbulo, sobre un hilo de luz. Son diecinueve los poemas de los que se compone esta serie, la más extensa, que se inicia con un poema dedicado al gran poeta andaluz Antonio Hernández, estribo para indagar en las vertientes de las artes, en la vibración de la música, en las fibras de la emoción: “Mientras nos abrazábamos / a la vida. Y yo pensaba, al igual / que tú, en la levedad del trayecto, / en esa rivera sentenciosa / que nos acerca a la muerte”. Tal vez pudiéramos hablar de esa música callada que arrebataba al místico carmelita, pero no es necesario alejarse tanto de la realidad que nos acucia para vibrar con “esta pieza de piano / convertida en fotograma / de silencio”; sentir la soledad “al compás de la música de Mancini”; embriagarse “mientras escuchas el saxo / de John Lurie” y la magia de Lennon, Imagine, imagine…; o la voz emboscada en la necrópolis de Abu El-Naga, perdida en la inmensa vorágine de voces que claman en el Louvre; o adivinar el aire psicodélico de Iván Zuloeta; rememorar el holocausto del dirigible Hindenburg mientras suena a golpe de latido You know your right, el rock alternativo de Nirvana, en la voz de Kurt Cobain; o contemplar las imágenes de aquella niña dormida en los rostros de Auriembaix, Elisabeth, Eva, a las puertas del Shamayin, en este valle de todos, que no tiene por qué estar cimentado sobre lágrimas, aunque el invierno siempre augure la tristeza.

Sin duda es el momento de traer a la memoria la palabra de Jiménez Álvarez cuando evoca esa alta misión de la poesía a la que Quirosa-Cheyrouze consagra sus dones más preciados: “Pilar franquea siempre el riesgo de una poesía nada cómoda, hermética a veces (…) y en constante evolución hacia una forma singular de expresar y sentir un mundo subjetivo, y también real, repleto de matices. Y esto sin olvidar que se debe a la vida, a un contexto concreto, a un tiempo que le presiona y le libera del mismo modo, a unos personajes, a una realidad, en definitiva, de la que obtiene motivos con los

que recrea la vida y de la que da testimonio. Pilar es libre y libre su palabra, tierna y dulce, meditada y coherente. Siempre alerta al hondo sentir de lo humano". Porque lo humano empapa la obra de Pilar Quirosa-Cheyrouze, quien se hace eco de todas las tragedias: “Así vivimos. / Acuciados (…) / por las sombras de la noche, / ante el extraño rugir de la tierra”, aunque ella sabe muy bien –porque lo manifiesta con su sola presencia y su dulce mirada- que existe el amor, la solidaridad, el abrazo, todo lo que hace posible que sobreviva la esperanza.

Córdoba, 11 de junio de 2013

Amira Debbabi

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES:

_ NOMBRE : AMIRA

_ APELLIDOS : DEBBABI

_ FECHA Y LUGAR DE

NACIMIENTO : 23 DE NOVIEMBRE DE 1988

TÁNGER (MARRUECOS)

_ NACIONALIDAD : MARROQUÍ

_ e-MAIL : unadeporaqui_88@hotmail.com

FORMACIÓN:

_ Actualmente estudiante de doctorado en Literatura y Comunicación Hispánica, Universidad Abdelmalek Essâadi, Tetuán, Marruecos.

_ Primer año de máster en Cultura Hispánica y Comunicación en 2009/2010 por la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán (Marruecos)

_ Licenciada en Filología Hispánica en 2009 por la Universidad Abdelmalek Essaadi, Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Tetuán (Marruecos)

_ Diplomada en Enfermería en 2009 por la Universidad de Granada, Escuela de Enfermería Cruz Roja de Ceuta (España)

_ Matrícula de honor en geriatría en 2009 por la Universidad de Granada, Escuela de Enfermería Cruz Roja de Ceuta (España)

_ Titular del Diploma de Estudios Universitarios Generales (D.E.U.G.) en 2008 por la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán (Marruecos)

_ Selectividad en junio 2006 en el Instituto Severo Ochoa de Tánger (Marruecos)

_ Bachillerato en Ciencias de la Salud en 2006 en el Instituto Severo Ochoa de Tánger (Marruecos)

EXPERIENCIA PROFESIONAL:

_He realizado prácticas de enfermería durante mi formación universitaria en las siguientes áreas sanitarias (2006/2009):

* Servicio de Atención Primaria: 150 horas
* Plantas de hospital: 200 horas
* Servicio Materno-Infantil: 125 horas
* Servicio de Urgencias: 50 horas
* Servicios Especiales: 50 horas
* Ambulancia: 18 horas
* Salud mental: 10 horas
* U.C.I.: 50 horas
* Quirófano: 50 horas
* Traumatología: 25 horas
* Consultas externas: 25 horas

_ Prácticas de enfermería durante seis semanas en 2009 en el Hospital Gustavo Aldereguía Lima de Cienfuegos (Cuba)

CURSOS:

_ Titular del diploma en 2009 en *Contribuciones al cine y otros recursos al desarrollo de la educación y cultura española en el Norte de Marruecos*. Curso realizado por la Universidad de Cádiz con sede en Tetuán (Marruecos)

_Titular del diploma en 2009 de *III Jornadas de diálogo Euro-Marroquí: ¿qué perspectivas para Marruecos, España y Andalucía?* Curso realizado por la Universidad de Cádiz con sede en Tánger (Marruecos)

IDIOMAS

_ Árabe : Idioma nativo

_ Español : Perfectamente hablado y escrito

_ Francés : Bien hablado y escrito

_ Inglés : Bien hablado y escrito

OTROS DATOS DE INTERÉS:

_ Posesión del permiso del conducir

_Poeta y escritora

RESEÑA

VISTO Y NO VISTO

DE

PETER BURKE

Por AMIRA DEBBABI

INTRODUCCIÓN

Peter Burke (Burke nació en Londres en 1937 y desde el principio tuvo experiencia en cuanto a la diversidad cultural, pues su padre era católico irlandés y su madre judía de origen polaco y lituano. Muy en contra de su voluntad, recuerda que recibió la noticia de que no iría a cumplir su servicio a Alemania, como lo solicitó, sino a Singapur, uno de los últimos reductos del Imperio británico en proceso de acelerada extinción. Esta vivencia fue una experiencia muy importante para su formación. En la actualidad es catedrático de la Universidad de Cambridge), pone de relieve en su libro de crítica ***Visto y no visto*** (2001), que las imágenes no son reflejos objetivos de un tiempo y un espacio, sino parte del contexto social que las produjo, y es cometido del historiador reconocer ese contexto e integrar la imagen en él. Este novedoso libro invita al lector a cuestionar el supuesto carácter inocente de los testimonios oculares, y propone, a partir de esa preocupación, un conocimiento más profundo del ayer capturado en las imágenes.

Su historia cultural está fuertemente vinculada a la historia social, como se ve en su libro *Venecia y Ámsterdam*. Tiene estudios sobre las élites del siglo XVI, como *El Renacimiento italiano: cultura y sociedad en Italia*, o *Historia social del conocimiento: de Gutemberg a Didérot*. Su obra más importante, según la crítica, es *La fabricación de Luis XIV*. Libro en el que la imagen del soberano francés (El rey Sol), es una creación hábil e intencionada; destinada a la consecución de unos objetivos políticos para dominar con absoluta libertad a sus vasallos.

Presenta sus trabajos a través de un estudio minucioso de grabados, pinturas, dibujos y fotografías de todas las épocas, desde las estatuas de los emperadores romanos hasta los murales sobre Stalin, las fotografías de Robert Capa o el cine, pasando por el tapiz de Bayeux o los retratos de Botticelli o Tiziano.

Ya desde los primeros escarceos en el "Prólogo y agradecimientos", el autor inglés muestra un conocimiento cultural muy hondo; hace referencia a la cultura china y a la posibilidad del escritor de eludir "la cuestión de si el pasado era remoto o reciente" y su comparación con los pintores que sí debían ilustrarlo.

Burke defiende la utilización de la imagen como documento histórico. Ofrece una panorámica bastante amplia sobre los historiadores que han utilizado la imagen para explicar la historia. Va desde Jacob Burckhardt (1818-1897) y Johan Huizinga (1872-1945) que explican las historias de Italia y Holanda a partir de las pinturas y textos de las épocas elegidas. Pasa por la aportación del alemán Aby Warburg (1866-1987), del brasileño Gilberto Freyre (1900-1987), del psicólogo norteamericano Robert Levine (nacido en 1945 en Estados Unidos); todos ellos utilizan la imagen como base de sus estudios sicológicos e históricos.

En la "Introducción": El testimonio de las imágenes, el autor determina su objetivo desde las primeras líneas: la utilización de las imágenes como testimonio histórico.

Las imágenes pues, junto al testimonio oral y a la escritura, son un importantísimo documento testimonial de vivencias pretéritas.

En la pugna por tomarse en serio o no el testimonio de las imágenes, Burke aboga por lo primero porque dice textualmente: el Tapiz de Bayeux era una fuente primordial para la historia de Inglaterra". Este Tapiz fue considerado germen de los conocimientos históricos a comienzos del siglo XVIII –como afirma también el historiador inglés-.

Un ejemplo de que la imagen va alcanzando importancia con el paso del tiempo es el ejemplo que Burke da de la revista inglesa ***Past and Present***, nos explica que desde los años 50 hasta los 70, en los artículos publicados, no se añadía ni una sola imagen; nos sigue diciendo que en los años 70 sí hay algunas ilustraciones pero que a partir de los años 80, las imágenes empezaron a hacerse imprescindibles en la investigación histórica.

El investigador inglés llama nuestra atención a la delicadeza que se tiene que tener a la hora de utilizar las imágenes. Ya que la mudez de éstas nos obliga a ir con tacto para leer adecuadamente el mensaje que quiere la historia.

Burke es historiador de amplios intereses que ha escrito, con distintos planteamientos, sobre numerosos temas: el Renacimiento italiano; la cultura popular de la Europa moderna; las élites urbanas de Venecia y Ámsterdam; la fabricación de la falsa imagen de Luis XIV; la historia social del lenguaje; el arte de la conversación, de los sueños y del carnaval; la relación entre historia y teorías sociales, y un largo etc. Se describe como historiador de la cultura porque establece conexiones entre varios dominios de un dato cultural, relacionando política con arte, ciencia, cultura popular, etc.

Burke habla de las dos revoluciones que han cambiado el rumbo del mundo: la imagen impresa y la fotografía; ambas permiten la repetición de una imagen con toda exactitud, lo que va a suponer un cambio radical en el transcurso de los estudios científicos, dando nacimiento al "arte documental". El historiador inglés aconseja no utilizar la propaganda a favor o en contra de algo o alguien utilizando y desfigurando la imagen.

¿Qué es la historia cultural?

En un inciso se va a presentar esta tendencia:

1. La historia cultural se refiere a una corriente historiográfica destacable en la actualidad.
2. Comenzó a utilizarse de manera común a partir de la década de 1970, sobre todo para definir los trabajos de historiadores anglosajones y franceses. Los historiadores de tradición hispánica tardaron en hacer caso a los métodos de esta corriente porque en la tradición de los distintos países hispánicos fueron más comunes las ideas de Ortega y Gasset para estudiar las ideas y las tradiciones culturales. La historia cultural combina los acercamientos de la antropología y la historia para estudiar las tradiciones de la cultura popular o las interpretaciones culturales de la experiencia histórica.
3. Generalmente, se enfoca en hechos históricos que suceden entre los grupos que no conforman la elite de una sociedad, como el carnaval, las fiestas populares y los rituales públicos. También se ocupa de las tradiciones populares como la transmisión oral de cuentos, canciones, poemas épicos y otras formas de tradición oral. En ocasiones, los

historiadores que la cultivan estudian el desarrollo de elementos culturales vinculados a las relaciones humanas que lo hacen posible, como las ideas, la ciencia, el arte, la técnica, así como expresiones culturales de movimientos sociales como el nacionalismo o el patriotismo. También analiza los principales conceptos históricos como poder, ideología, clase, cultura, identidad, raza, percepción, actitud, y desarrolla métodos nuevos para la investigación histórica como la narrativa del cuerpo. Muchos estudios consideran los procesos de adaptación de la cultura popular a los medios de comunicación de masas (Televisión, radio, periódicos y revistas, entre otros), los procesos de adaptación de lo escrito al cine, y actualmente el proceso de asimilación de la cultura oral, visual y escrita a Internet. Las nuevas formas de historia cultural provienen de la historia del arte, la Escuela de los Annales, el marxismo, y la microhistoria. El desarrollo teórico reciente de la historia cultural incluye las ideas de Jürgen Habermas acerca del concepto de "opinión pública", de Clifford Geertz sobre la “descripción densa”, y la idea de memoria como categoría histórico-cultural discutida por Paul Connerton.

4. Varios historiadores pueden ser agrupados en esta corriente. Algunos de los más importantes son: Roger Chartier, Robert Darnton, Patrice Higonnet, Lynn Hunt, Keith Jerkins y Sarah Maza, y donde destaca también el inglés Peter Burke.

En una primera apreciación: cultura es todo interés humano que nos distancia de la naturaleza, con unas indicaciones: cultura como una astucia producida por el hombre, siendo una frontera contra lo natural o innatural; nos hace ver lo natural con cierta distancia. El ser humano no tiene posibilidades de vivir en un vacío cultural; empezar a vivir es desplegar sentidos con una mediación cultural. No hay momento primero que podamos vivir sin cultura. El ser humano no puede deshacerse de su cultura. A esto es a lo que llaman otorgar significados a la historia de la cultura. Burke, por su parte, define la cultura como el reino de lo imaginario.

La propuesta de Peter Burke en cuanto a la historia cultural la vemos en 1978, en la obra *“La cultura popular en la Edad Moderna”*. En la reedición que hace en 1991, en la introducción, dice que el concepto de cultura se ha ido haciendo cada vez más problemático y que éste era uno de los mayores desafíos que tenía la historia cultural.

A partir de aquí, Burke pasa a estudiar en ***Visto y no visto***, una serie de temas –todos relacionados con la imagen-, para dejar constancia de sus ideas y aclarar sus objetivos. Comienza con “Fotografías y retratos”; pasa a hablar de “Iconografía e

iconología”; en el tercer tema escribe sobre “Lo sagrado y lo sobrenatural”. El cuarto capítulo trata de “Poder y protesta”; el quinto es “La cultura material a través de las imágenes”; el sexto tema es “Visiones de la sociedad”, el séptimo “Estereotipos de los otros”; el octavo capítulo trata de los “Relatos visuales” y el noveno habla “De testigo a historiador”. En la décima aportación del libro, Burke habla preguntándose “¿Más allá de la iconografía?” y en el décimo primer y último apartado trata de “La historia cultural de las imágenes”.

Daremos unos ejemplos (tres apartados) de cómo se podría ir dando apuntes sobre este libro, siguiendo la lectura paso a paso, para después cerrar con un resumen total de la obra.

I.- Fotografías y retratos

Se suele decir que la cámara nunca miente.

Pero también se suele dudar de si una fotografía (objetividad) podría representar el evento que simboliza del mismo modo que se narra por escrito (subjetividad).

El investigador Burke nos aclara esta visión ofreciendo una serie de ideas que resumimos: los fotógrafos se sienten “libres de seleccionar los motivos, la lente, el filtro, la emulsión y el grano, según su sensibilidad" (p. 27). Va más lejos aún y nos explica que en el siglo XIX, los fotógrafos situaban a las personas que querían fotografiar según lo consideraban oportuno, acudiendo a su sentimiento del momento, lo que deja en entredicho la autenticidad de las fotografías que “no son nunca un testimonio de la historia; ellas mismas son algo histórico”. (p.28).

En cuanto a los retratos, Peter Burke aconseja no caer en la tentación de considerarlo una representación exacta. Ya que con el paso del tiempo cambian los colores y los objetos que aparecen junto a los modelos, representan algo simbólico. Los retratados suelen ponerse sus mejores galas para posar, lo que no representa su verdad. Por lo que, tanto las pinturas como las fotografías, no son la realidad social sino que representan las ilusiones sociales. Al final lo que puede quedar son los discursos del poder que nos ofrecen un discurso distorsionado de la realidad.

Burke reflexiona a propósito de la posibilidad de tomar la imagen como testimonio histórico y lo resume en tres puntos:

1.- La buena noticia es que el arte puede ofrecer testimonio de algunos aspectos de la realidad social.

2.- Lo malo es que se sabe que el arte figurativo es menos realista de lo que se cree a primera vista.

3.- El proceso de distorsión es un testimonio de algunos fenómenos que los historiadores desean estudiar.

Esto lleva a la conclusión de que "las imágenes son poco fiables" (p.38). Esto es así porque el arte tiene sus propias convenciones y se da el caso de que las imágenes ofrecen noticias que ni ellas saben que conocen - Burke señala que es el artista el que ofrece estas noticias sin darse cuenta-.

Se cierra este apartado con la posible interpretación de las imágenes a través de un análisis de los detalles: la iconografía.

II.- Iconografía e iconología

A veces considerados como sinónimos, pero con algunas diferencias, como lo explica Peter Burke. A finales del siglo XVI se utiliza el término "iconología" para dar título a un libro de Cesare Ripa (1593). A comienzos del siglo XIX se utiliza el otro vocablo: "iconografía". Ambos términos se emplean contra "el análisis eminentemente formal de la pintura". Los "iconógrafos" hacen hincapié en el contenido intelectual de las obras de arte, estudiando la filosofía o la teología que llevan implícitas" (p.44). Lo que quiere decir: hay que leer los cuadros, no solamente contemplarlos. Los estudiosos más destacados de esta escuela se encuentran en Hamburgo y el más destacado es Aby Warburg (1866-1929). El Instituto Warburg se traslada a Inglaterra huyendo del fascismo hitleriano. Este grupo de gente se acerca a las imágenes utilizando tres niveles de interpretación (según ideas de Panofsky): la relación con el significado natural y de identidad; el segundo tiene relación con el sentido estricto y el tercer nivel sería la interpretación iconológica (significado intrínseco): se ofrece a los historiadores de la cultura un testimonio útil (las imágenes forman parte de una cultura total). Los iconógrafos deben prestar atención a todos los detalles para identificar a los artistas y los significados culturales. Se especula que el método iconográfico no es digno de confianza por su subjetividad, por su indiferencia ante el contexto social y porque no se presta atención a la variedad de las imágenes.

Burke sentencia: “Si el paisaje físico es una imagen que puede leerse, el paisaje pintado es la imagen de una imagen” (p.53). Estos dos métodos desempeñan un papel: ayudar a los historiadores a reconstruir las sensibilidades del pasado pero tomando las precauciones precisas.

III.- Lo sagrado y lo sobrenatural

En numerosas religiones, las imágenes expresan distintas ideas de lo sobrenatural. Las representaciones se utilizan como medio de adoctrinamiento; por eso para los historiadores son “un medio de reconstruir las experiencias religiosas del pasado” (p.60)

Los occidentales encuentran dificultades para interpretar las representaciones religiosas de otras religiones diferentes a la cristiana.

El papa Gregorio Magno, ordenó que las imágenes se popularizaran para que los que no sabían leer la Biblia, lo hicieran “contemplando las paredes” (p.61).

En esta obra, y a lo largo de los distintos apartados, Peter Burke muestra la importancia que tiene el conocimiento del arte para obtener mejor resultado en el estudio de la historia, partiendo de la imagen. A Burke le interesa mucho el arte para entender mejor los pasos de la historia.

Cabría preguntarse: ¿Qué sería del estudio de la historia sin los soportes gráficos?, ¿podrían los historiadores y estudiosos de la cultura entender otras épocas sin el apoyo de las imágenes? y, ¿existe un método para interpretar acertadamente los vestigios que aparecen en cavernas, cuadros, fotografías o en el cine?

Desentrañar esas y otras incógnitas es el objetivo de este libro, un estudio de la historia de la imagen desde la antigüedad y las diversas formas en que se ha manifestado en los distintos terrenos sociales: desde las pinturas rupestres en las cavernas europeas de Lascaux y Altamira, pasando por las pinturas sepulcrales de las pirámides egipcias o las catacumbas romanas, hasta las imágenes religiosas del cristianismo y las pinturas de los holandeses del siglo XVII, finalizando con la fotografía y el cine. Todas estas aportaciones son evidencias de su época, de las costumbres y los eventos en que se encontraban quienes las plasmaron ya sea en la roca, el lienzo o el celuloide. No se puede pasar por alto estas fuentes o vestigios, ni siquiera deben utilizarse como “testimonios”;

pueden y deben ser usadas para entender mejor los conocimientos y las prácticas no verbales de las culturas del pasado.

Visto y no visto se divide en once capítulos como ya hemos señalado; en los primeros ocho, el investigador inglés ilustra las diferentes formas de imagen que han existido, para, en los tres últimos, aproximarse a los diversos enfoques que se plantearon en el siglo XX en busca de efectuar una correcta interpretación de las diversas imágenes elaboradas por artistas, fotógrafos o cineastas.

Los siguientes capítulos que aún no se han tocado, estudian diversos temas: las imágenes como medio de apropiarse y conservar el poder o su uso para la protesta; la cultura material del hombre y cómo ha sido plasmada en imágenes; la mirada que se tenía de los niños o de las mujeres en épocas del pasado; los estereotipos de raza, nacionalidad o religión que tanto han influido en, por ejemplo, la forma en que los europeos del Renacimiento concebían a los indígenas americanos por los relatos de los conquistadores.

Visto y no visto prosigue con la importancia de los relatos visuales, pinturas de batallas, tapices del medioevo o escenas como la crucifixión de Cristo o el ascenso al trono de reyes y tiranos. Se estudia posteriormente el testimonio del cine como "lenguaje de la imagen en movimiento", que posee sus propios códigos narrativos y representa un potencial histórico único que puede recrear historias del pasado con inusitado esplendor, pero que también puede ser un "engaño"; el propio Burke dice: "incluso una película rodada en escenarios naturales puede no ser del todo fiable como documento" (p. 197). Hacia el final, el autor nos plantea problemas de método que nos ayudan ha interpretar acertadamente una imagen. El psico-análisis, el estructuralismo y el post -estructuralismo son presentados como enfoques para lograr este fin. Encontrar una regla general que se pueda aplicar al estudio de los testimonios gráficos sin correr el riesgo de equivocarse.

La conclusión a la que llega Burke, es que existe una tercera vía que no considera o descalifica las imágenes como documento histórico, sino que establece ciertas convenciones según su naturaleza (se da el ejemplo de los brasileños retratados por Augusto Stahl en 1865; uno de los personajes aparece descalzo y con sombrero: en efecto, los zapatos eran un signo de estatus social alto por ser caros y los afro brasileños utilizaban sombrero y no zapatos; los que podían comprarlos, los llevaban en las manos pero con el sombrero puesto). No todas las imágenes se pueden leer de la misma forma y

no todas aportan en igual grado información. Saber sacarles provecho es obra del historiador, de su agudeza y su preparación en el ámbito de las imágenes. Y para eso está este libro: no es un manual para descodificar imágenes, es una propuesta para que el lector confiera más importancia a lo visual y "entrene" su entendimiento en este campo.

Peter Burke, muy afín a la antropología y la sociología, cuyos escritos son una reflexión permanente sobre el conocimiento histórico, en el intento de acercarnos al pasado de la manera más completa, extensa y depurada posible, exige prescindir de los múltiples prejuicios que nos suministra nuestra propia ordenación cultural. Para quien desee explorar las nuevas fronteras de la historia en el ámbito de la cultura, la lectura de ***Visto y no visto*** de Burke, resulta ineludible.

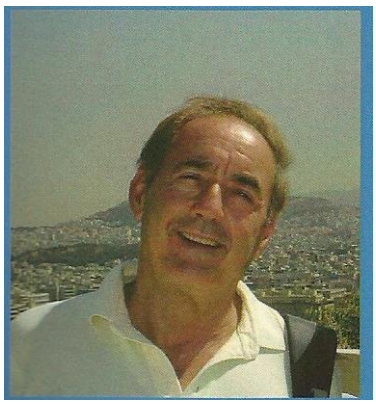
Finalmente, cabe destacar el abundante material gráfico que acompaña la obra y que ilustra de manera muy didáctica cada uno de los ejemplos aportados por el autor, además de la abundante bibliografía que se cita y que puede ser consultada al final del volumen.

Entrevista a Manuel Senra

María Paz Cerrejón

ENTREVISTA A MANUEL SENRA

Por María Paz Cerrejón



Manuel Senra, aunque vive en Sevilla, nació en Arcos de la Frontera (Cádiz). Es un poeta que participa activamente en la vida cultural de su ciudad y durante un largo periodo de tiempo ha sido colaborador en la prensa local hispalense. Profesionalmente, ha tenido varios trabajos, siendo el más dilatado el de director de Banca. También colabora en varios diarios digitales.
Tiene publicaciones en varios géneros como poesía, prosa y teatro. Algunas de ellas son: El libro de la sed (2012), Antología Personal (2010), Poesía española: una propuesta. De la generación del 68 a la del 2000, Víctor Pozanco (2008), Oasis Prohibido", Víctor Pozanco (2008), Presencia del amor" (1972), Ortografía española, actualizada (2.ª ed. 2014), Relatos y microrrelatos. Artículos de opinión en prensa, relativamente intenso, Dignipirituti-fláutico y Lunáticos (2009).
Finalista del Certamen de Poesía "Nicolás del hierro" (2010).
Candidato al Premio de la Crítica de Poesía de Andalucía (2011).

Manuel, ¿qué representa en tu vida la poesía, y cómo la definirías?

Bueno… Desde un punto de vista literario, con las palabras se construyen expresiones artísticas de gran belleza. También de sentimientos. No sé... la poesía se halla bien representada en muchos lugares. Octavio Paz, por ejemplo, escribió un libro magnífico -*El arco y la lira*- en el que se dice que la poesía puede ser: salvación, abandono, pan de los elegidos… Y así, muchas cosas más. Yo veo poesía en el binomio "sentimiento-belleza". Los sentidos hechos palabra, a la luz hecha vida. Esas palabras, bellamente hermanadas, que nos llenan de gozo. Y así, hasta el infinito.

¿Aunque naciste en Arcos de la Frontera, te viniste a vivir a Sevilla a los 18 años, creo. ¿Te consideras más sevillano que gaditano?

Lo que pierdes de formalidad en tu ciudad, lo ganas en más anchos territorios. Porque es un bien preciado, creo, Y que las personas cambien de ciudad es bueno. Cuando al cabo de los años, esta vuelve, a muchos que conoció pequeños, es difícil que lo reconozca ahora, al cabo de tantos meses o incluso años. Distinto es cuando se va a menudo. Que no es mi caso. De modo que he de decir que yo tengo mis raíces en Arcos de la Frontera. Y allí viví mi adolescencia, que es lo que más se conserva en la vida del ser humano. Pero ya llevo más de tres veces de la edad con la que salí de Arcos, viviendo en Sevilla; así que calcula.

¿En qué momento de tu vida descubriste la poesía?

No sabría decirlo a ciencia cierta. Pero creo que fue en 2.º de bachillerato. El profesor me llamó, para que me acercara a la pizarra. Me dijo que leyera uno de los poemas del libro. El que me apeteciera. Vi una fotografía de Pemán, y leí uno de él. Me gustó (ahora no me gusta tanto). Y empecé a jugar con las palabras. Luego me acerqué a la revista del grupo "LIZA", con José María Velázquez, Antonio Hernández, Manuel Sánchez Mariscal (el sobrino de Julio Mariscal (tremendo poeta). Y allí empecé a hacer mis pinitos nada menos que con los sonetos. Tendría yo entonces 16 años. A punto de venirme a Sevilla.

¿Cuándo empezaste en el mundo literario?

A los 21 años. Justo antes de irme a la mili. Y fíjate, Mari Paz, siempre me dijeron que yo nunca haría el servicio militar ya que era hijo de viuda, pero al final tuve que ir. Y pese a la dureza del trabajo, gané dos pequeño premios: uno de poesía, por un poema dedicado a la

patrona, a la Inmaculada Concepción, y otro en prosa. Luego, cuando volví a Sevilla, enseguida empecé a colaborar en el Correo de Andalucía, incluso publicando poesía.

Además de la poesía, has escrito teatro y narrativa. ¿Qué género literario te ha aportado más satisfacciones?

Ahora no corren buenos tiempos para la dramaturgia. Y lo siento en el alma. Porque yo soy de los que creen que el teatro es un espacio literario maravilloso. Pese a ello, solo he escrito dos obritas de teatro infantil. Luego está la poesía, que es en lo que más he trabajado. Pero me entusiasma mucho la narrativa. El brillo de la frase bien escrita. La potencia de la palabra, que tanto dice. La prosa prosa.

¿Qué opiniones te merecen los certámenes literarios, y qué peso tienen en tu trayectoria?

Interesantes, no lo dudo. Pero si te soy sincero, su parte negativa está en las exigencias de las bases, pues a veces se tarda más en los preparativos de los envíos que en el tiempo de creación. Hay casos en los que se piden tantos requisitos que uno se echa atrás y ni se presenta. Hablo de mí. Pero salvando esto, he de decirte que me gusta, aunque a rachas; igual participo en uno o dos concursos, como me paso años sin enviar nada. Pero es bueno, es bueno que la gente envíe cosas.

¿Cuáles son tus poetas preferidos?

H.T. Eliot, José Ángel Valente, Roberto Juarroz, J.R. Jiménez…¡Hay tantos!

¿Qué elementos debe contener la poesía para que su mensaje y envoltura cautiven al lector?

La poesía, que sea buena poesía; que no es otra cosa que el hecho de colocar la palabra en su justo lugar, para recibir así de ella su verbosidad, su ritmo interno… Y hacer sentir así la dimensión que tiene la palabra, y la belleza que cobra mediante el lenguaje poético como medio de expresión.

Bueno sería que aprendiéramos de memoria algunos poemas, de manera que saboreáramos esos contenidos de los que hablo.

De qué libro te sientes orgulloso, y por qué?

Curiosamente, del primero. *Oasis prohibido*. Es un libro marcado por el dolor en la adolescencia-juventud. Sí. Se trata de un tiempo complicado. Y, con los brazos en cruz, el pensamiento está tocando con los dedos, por un lado a la infancia, y por otro, al comienzo del hombre. Es una etapa seria y confusa. Se sufre, y ese dolor te va haciendo fuerte. Y sabes algunas cosas, pero son insuficientes. Sí, ´Oasis prohibido´.

Hoy día, que estamos invadidos por la tecnología y por todo cuanto es exitoso, ¿qué espacio le queda al poeta y qué labor debe realizar en la sociedad, incluso en la marginalidad?

El pescador que, sentado a la orilla de un río o del mar, aun pese a lo revueltas que están las aguas, se empeña en enganchar un pez, nunca lo conseguirá. Tendrá que esperar o marcharse. No le queda otra. Pero dejando aparte el símil del pescador, es cierto que la poesía está más cerca de los pobres que de los ricos. Y más cerca del dolor que de las risa. Con esto muy claro, el poeta elige el mejor de los caminos, porque es buen pescador.

¿Crees que si se leyera más poesía, este mundo sería menos hostil, más comprensivo y humano?

No te olvides de que los lectores de poesía son personas muy diferentes al resto. Por lo tanto, no creo que esta sea la solución para construir una mejor sociedad, a corto plazo al menos. Tal vez, cuando se entierre el analfabetismo, puedan surgir más ciudadanos.

¿Cuáles son, según tu apreciación, las tres grandes plagas de la humanidad?

Hambre, incultura y guerras.

¿Crees que el poeta nace o se hace? O dicho de otro modo: ¿la poesía es inspiración y predisposición, o es el resultado de una técnica que se va perfeccionando como la de un hortelano?

Creo que ni lo uno ni lo otro; aunque sí un poco de uno y del otro. Y escasamente el caso del hortelano. Intentaré explicarme. Es sin duda la creación de un sentimiento. Pero si no se hace bien, esa creación de sentimiento puede hacerle daño al lector. Es por tanto importante que antes de ponerte a escribir sepas qué pretendes transmitir. Y no caer nunca en el

sentimentalismo. Debes usar imágenes, metáforas (aunque sin pasarse). Ser claro. Usar la rima -si se usara- con cuidado. Y revisar y revisar. Y finalmente, y volviendo al principio, no cabe la menor duda de que hay personas con mejores actitudes que otras. Es así.

¿Qué les dirías a los que ahora empiezan a escribir?

Nunca les diría que hicieran lo que yo he hecho, porque mi comportamiento está cargado de errores por todas partes, y no vamos a entrar en este asunto. Sí les diría en cambio que lean, que lean mucho, y que enseguida comparen lo que ha escrito un autor altamente reconocido, con uno que comienza (pues su propio poema le parecerá casi siempre bueno). Pueden asistir a talleres (?). Intercambiar impresiones con los compañeros. Y escribir sin parar. Cuando se cansen de la escritura, que comiencen a corregir (desde el punto de vista literario y ortográfico). Esto último muy importante y bueno. El tiempo le irá cantando… si vale, o será siempre un mediocre.

¿Cuáles son tus proyectos inmediatos?

Seleccionar cada vez más las lecturas. Y seguir escribiendo prosa y poesía, cuidaré lo que siempre sea mejor. Esto también es importante. No te olvides, Mari Paz, que siempre estamos aprendiendo. Bueno… eso lo sabes tú también como yo.

¿Qué libro te gustaría haber escrito y no lo has hecho aún?

El camino de la ambición es inconmensurable.

¿Cómo definirías tu poesía, o estilo poético?

De tanto escribir poesía rimada, sobre todo sonetos, comencé a abrirme a la poesía libre: algo que parece tan sencillo, me costó mucho. Dentro de estos cambios, está también el hecho de haber escrito el primer libro de alejandrinos. No hay pues un solo modo concreto o característico de mi forma de escribir poesía. Lo que sí intento constantemente es mejorar la prosa que tengo tan enteramente en mí, así como la poesía. Ser consecuente con mis principios, y que mis escritos cada vez sean más importantes y más brillantes. Qué menos. En una reseña que hicieron de uno de mis libros, un crítico dijo que en ese libro estaba mi poética.

Un mensaje desde aquí a quienes no conocen ninguno de tus libros. Y un libro tuyo que recomiendes para iniciarse en este mundo maravilloso de la poesía.

Tengo pocos libros escritos pero muy variados. Ya he hablado del teatro, pero no de uno del que estoy muy orgulloso,. No es de poesía sino el libro de *La Ortografía Española* (actualizada). Y un libro, finalista del Premio de la Crítica de Andalucía, de variada temática.

Andalucía tiene muchos poetas. ¿Qué tiene esta tierra de especial?

Una pregunta como esta le hicieron a un famoso pintor que vivía en Arcos. *Es que este pueblo, como puedes ver, es muy alto, y hace siempre mucho viento. Y tanto viento y se sabe, vuelve loco a la gente.*
Pero Sevilla no es alta. Y no sé yo por qué ocurre esto. El día que lo sepa, te lo diré.

Gracias, Manuel, por el tiempo que nos has dedicado y por tu sinceridad.
Finalmente, y ahora que se aproximan las fiestas navideñas, déjanos, para despedirte, tres deseo para la humanidad.

Que nos llene de salud, de humanismo solidario y de amor.

SONETO ELEGÍACO

Junto a una Cruz, Señor, ensangrentado,
carne, madero y Dios, Gólgota ardiente,
grito de redención, carne paciente,
rescatador del hombre entre el pecado.

Cuánto será el dolor en tu costado,
ay, cuánto amor destilará tu mente.
Y si muerte, Señor, que está latente,
alejada de Ti, junto a tu lado.

Después del viento, la tormenta fría.
Después la oscuridad, después el llanto.
Y Dios después ganando la porfía.

Que Dios si quiere, puede; y puede tanto
que con solo querer ya ganaría
la partida en el Gólgota. Quebranto.

(Primer premio de los Juegos Florales de la Vera Cruz)

Manuel Senra

Entrevista a Bouchrail Echchaoui

Encarnación Sánchez Arenas

DATOS PERSONALES DE LA ENTREVISTADORA:

Encarnación Sánchez Arenas

Formo parte del programa de doctorado de la Universidad de Sevilla “Estudios Filológicos”.

Domicilio: Carretera de Madrid nº 13, 4º D, 23008 JAÉN (España)

Teléfonos: 953084909 ó 617918797

EMAIL: esancheza@ono.com

ENTREVISTA A LA ESCRITORA MARROQUÍ BOUCHRAIL ECHCHAOUI

Bouchrail Echchaoui es artista, poeta marroquí, nacida en 1974, en Alcazarquivir, escribe como siente y siente como escribe. Crea poesía en árabe y en castellano, dibuja un arte abstracto de variadas insinuaciones. Soñadora impenitente, su preocupación cultural es la paz entre todos los pueblos del mundo y la justicia en todas sus formas. Su inspiración y su fuerza se alimentan de la paz universal y las culturas de los diferentes países que visitó. Activista voluntaria en asociaciones defensoras de la mujer y sus derechos. Vamos a conocer a la artista y a la persona Bouchrail. Y preguntamos:

- ¿Qué significa tu nombre Bouchrail?

  Bouchrail está compuesto de dos palabras, Bouchra que en árabe significa la buena noticia, y de il que en sirialí o hebreo significa Dios: la buena nueva de Dios.

- ¿Quién es Bouchrail Echchaoui, cómo es tu personalidad?

  A pesar de haber estudiado Biología me inclino por las artes. Soy como cualquiera persona normal, aspiro a querer a mi prójimo, a un humanismo generoso. Soy muy sensible ante la pobreza y el sufrimiento humano.

- ¿Háblanos de tu participación artística en los países por dónde viajaste?

  Participé en varias exposiciones colectivas en Centros Culturales: Tánger, Pekin, Beirut, Praga, Praga y Estocolmo. He ganado la medalla se oro del XV Salón internacional de Arte en Barcelona, que tuvo lugar en la sala de exposiciones ESART. Asistí a conferencias, colaborando con asociaciones defensoras de las mujeres y la infancia. Fui miembro de honor durante años de la Unión Femenina Marroquí en Tánger.

  He expuesto mis fotos en el Centro Cultural de Francia en Praga, bajo el lema 'Luces Checas'. Miembro de la Asociación Francófona "Praga Acceuil".

  Publiqué en el 2009 mi primer poemario "Pedazos de mi alma" y con asiduidad fotos poemas y dibujos en varias revistas interculturales, como Dos orillas, Tres orillas y Hércules. He participado en varios encuentros poéticos entre España y Marruecos, y asimismo en la organización de varios festivales internacionales como Tanjazz, Tanjahlatina y el Festival Internacional del Cortotometraje Mediterráneo. Representé a la mujer árabe en el Festival Internacional de Cultura Árabe 2015, en Pilsen, República Checa. Soy la Coordinadora General del Festival Internacional de Poesía "Grito de Mujer" y Embajadora del Movimiento Internacional de Mujeres Poetas en Marruecos. Miembro de la Unión de Creadores Árabes y de la Unión Internacional de Mujeres en Praga. Miembro de la Asociación de Cuidadores de Enfermos de Alzheimer y de la Asociación para el cuidado de enfermos mentales.

- La literatura marroquí escrita en español, ¿tiene público?

  Claro que sí, tiene sus lectores y el público crece cada día gracias a la apertura de Marruecos a las lenguas y diversas culturas. Además de la especificidad histórica y cultural en el norte y el sur del reino marroquí. Ultimamente asistí a un seminario sobre el español como puente

de creación literaria entre España y Marruecos en Granada. Fue sorprendente la cantidad de creación marroquí en lengua española.

- Sigues colaborando con asociaciones en defensa de las mujeres, asociaciones para enfermos de alzheimer y enfermos mentales: ¿por qué?
  La realidad es que para mí mi voluntariado es un deber hacia la humanidad y ha sido el resultado de mis experiencias personales. Las mujeres en dificultad, los enfermos de alzheimer y deficientes mentales son los que más necesitan apoyo y ayuda por nuestra parte. Aprendí la cultura del voluntariado en la casa familiar.

- ¿Cómo es la situación de los derechos de la mujer marroquí en la actualidad?
  La mujer marroquí está mucho mejor que hace años, pero algunos políticos quieren dar marcha atrás ante el continuo crecimiento de sus derechos. La mujer marroquí es consciente de que puede defenderlos y conseguir una mayor igualdad.

- ¿Y de la mujer árabe en general?
  En la actualidad, las circunstancias económicas, políticas y sociales impiden que la mujer árabe se equipare al hombre en igualdad y posibilidades de desarrollo personal. Afortunadamente en algunos países con cierta estabilidad política la mujer está avanzando en la conquista de sus derechos . . . pero queda mucho por hacer: libertad individual, violencia de género, el divorcio.

- Viajas mucho, ¿qué te han aportado las diferentes culturas?
  El viaje es una llave mágica para descubrir a la humanidad, conocer otras culturas y disfrutar su pluralidad, aportando a la vez lo propio.

- ¿Ha influido en tu vida ser la hija del gran poeta Mohamed Sadik Echchaoui?
  Me considero como poeta por herencia. La muerte de mi padre ha supuesto la pérdida del sentimiento de una infancia eterna. Me aportó todo lo que aprendí en mi infancia, educación, gustos, amor a los demás y a elegir todo lo que es bueno y útil. Soy enteramente lo que él me enseñó.
- ¿Cuáles son tus aspiraciones para el 2016?
  Bueno, de entrada quiero que el 2016 sea un año de amor y paz en todo el mundo. Respecto a mis trabajos, organizaré el VI festival internacional “Grito de Mujer” en Marruecos y

también jornadas de sensibilización sobre la igualdad del hombre y la mujer en diferentes ámbitos, fundamentalmente en la educación. Asímismo un seminario en España sobre las mujeres creadoras olvidadas mediáticamente. También, En Marzo proximo, en Madrid, participaré en el I Encuentro Internacional de Mujeres Poetas.

- ¿Cómo artista, cómo luchas contra el fanatismo y el terrorismo?
  Con amor, poesia y sonrisa.

الشاوي بشرائيل فنانة و شاعرة مغربية من مواليد1974 بالقصر الكبير المغرب، تكتب كما تحس و تحس ما تكتب.
تبدع شعرا باللغة الاسبانية و العربية و ترسم فنا تجريديا حاملا لمعان كثيرة . حالمة من الدرجة الاولى همها الثقافي هو السلام بين شعوب العالم و العدل في كل تجلياته. انسانة تستمد إلهامها و قوتها من السلم العالمي و ثقافات البلدان المتعددة التي زارتها. ناشطة جمعوية و حقوقية في مجال الدفاع عن المراة و مكتسباتها.
سوف نتعرف على الفنانة الإنسانة و المبدعة الشاوي بشرائيل فنسأل :

ما معنى اسمك بشرائيل؟ -
بشرائيل اسم مميز مركب من كلمتين "بشرى" ومعناها الخبر السعيد باللغة العربية و"ئيل" بالسريانية ومعناه "الله" أي المعنى الكامل هو بشرى من عند الله.

من هي الشاوي بشرائيل؟ قربينا من شخصيتك -.

انسانة عادية تصبوا الى المحبة الانسانية. بعد دراسة البيولوجيا وجدت نفسي أميل اكثر الى الفن بكل أنواعه و ألوانه . جد حساسة ،تريد الخير للجميع ، لكل الناس ، لكل العالم. تألمني رؤية الفقر، الظلم و المعانات الانسانية كيف ما كانت و اين ما كانت.

كلمينا عن مشاركاتك الفنية في مختلف انحاء العالم؟ -

شاركت في عدة معارض جماعية لدور الثقافة في كل من مدينة طنجة، بيكين الصين الشعبية، بيروت لبنان، براغ و في برسلونا و ستوكهولم بالسويد ٠
حاصلة على الميدالية الذهبية للدورة الاولى للصالون الدولي الخامس عشر ببرسلونا الذي احتضنه فضاء العرض إيسارت لسنة 2014
شاركت في عدة مؤتمرات و جمعيات إنسانية خاصة المدافعة عن حقوق المرأة و الطفل، و كانت عضوة شرفية لسنوات في الاتحاد النسائي المغربي فرع طنجة.

عرضت لوحاتي شهر مارس الفارط بالمعهد الفرنسي ببراغ تحت عنوان ' أضواء تشيكية'

عضوة في جمعية - استقبال براغ- الفركوفونية

باللغة الإسبانية "pedazos de mi alma" ""أصدرت ديوان " أجزاء من روحي سنة 2009

انشر صوري ، رسوماتي و شعري في عدة مجلات ثقافية ذات الطابع العالمي ، #Dos Orillas و الضفتين "tres orillass" "مثل مجلة " الثلاث ضفاف . و في مجلات إلكترونية ذات الطابع الثقافي Hércules و

شاركت في عدة ملتقيات شعرية ببعض دول العالم منها الجمهورية التشيكية و اسبانيا حيث شاركت في الملتقى الاول للشعر العربي الأندلسي بين المملكة المغربية و المملكة الاسبانية بموغر مسقط راس الكاتب و الشاعر خوان رامون خمينيز الذي حصل على نوبل لسنة 1956

و Tanjahlatina و Tanjazz شاركت في تنظيم عدة مهرجانات دولية مثل مهرجان الفلم القصير المتوسطي بطنجة.

مثلت المراة العربية بالمهرجان الدولي للثقافة العربية ببلزن بالجمهورية التشيكيةً. 2015.

اخترت ان أكون المنسقة العامة للمهرجان الدولي للشعر - صرخة امرأة - في دوراته الرابعة بطنجة و الخامسة بالقصر الكبير و سفيرة للنوايا الحسنة للحركة الدولية للنساء الشاعرات بالمغرب. عضوة في رابطة أدباء العرب و عضوة في الرابطة الدولية للنساء ببراغ. عضوة متطوعة بجمعيات لمساعدة مرضى الزهاير و المرضى النفسيين.

هل الأدب المغربى المكتوب باللغة الإسبانية مقرؤ وله جمهورة أم أنه ضيق - الإنتشار؟

أكيد ان الأدب المغربي المكتوب باللغة الاسبانية له قراءه ، و جمهوره في تزايد مستمر نظرا لانفتاح المغرب على كل اللغات و الثقافات . و نظرا للخاصيات الثقافية و التاريخية المغربية فانه منتشر اكثر في شمال المملكة و جنوبها.

مؤخراً حضرت في حلقة دراسية حول "الاسبانية كجسر للابداع الادبي بين اسبانيا و المغرب" بغرناطة . و في الحقيقة دهشت لما علمت الكم الهائل من الإبداعات المغربية باللغة الاسبانية.

شاركت و تشاركين في عدة جمعيات حقوقية تدافع عن النساء و في جمعيات - للاعتناء بمرضى الزهايمر و بالمرضى النفسيين، لماذا هاذا التوجه؟

في الواقع، هو واجب اتجاه الإنساني. عملي التطوعي جاء نتيجة لتجارب شخصية و انسانية. فالنساء في وضعية سيئة، مرضى الزهايمر و المرضى النفسيين ، يحتاجون اكثر من غيرهم الى الدعم و المساعدة. هي ثقافة التطوع و مساعدة الغير تربيت عليها في اسرتي الصغيرة و نضجت مع إحساسي الفني و الإنساني.

- ما هي الحالة الحقوقية للمراة المغربية الان؟
المراة المغربية في حال احسن مما كانت عليه منذ فترة. وضعيتها الحقوقية في تطور مستمر و ان كانت هناك افكار رجعية لبعض السياسيين تريد الرجوع بها الى الوراء ، لكن المراة المغربية واعية الان و بامكانها الدفاع عن مكتسباتهاو قادرة على المضي قدما في رحلة البحث عن المزيد من الحقوق و المساوات.

- كيف ترين واقع المراة العربية عامة؟

نظرا للظروف الاقتصادية، السياسية و الاجتماعية في العديد من البلدان العربية الان، تجد المراة العربية نفسها في
في حالة لا تحسد عليها ، ظروف تعيق مسيرتها اليومية للبحث عن المساوات و لا تتيح لها المشاركة في التنمية بكل اشكالها كما تصبوا اليها.
الا ان في الدول العربية المستقرة أمنيا و سياسيا، فالمرأة العربية اظنها في الطريق الصحيح ، لها مكتسبات حقوقية كبيرة لكن ما زال هناك العديد من الامور التي يجب ان تطرح و ينظر فيها بجدية كالتحرش ،الحرية الفرية و العنف ضدها بكل اشكاله و كذا تفعيل احكام النفقة و تنفيذها في حالات الطلاق و الخ.

انت كثيرة السفر ، زرت بلدان عدة. ما ذا تظيف لكي الثقافات الاخرى؟ -

السفر هو المفتاح السحري للتعرف على الانسانية، الاستمتاع بتعدديتها و التعرف على الثقافات الاخرى بطريقة تجعلك ترسم احلاما انسانية وردية، الغاية منها تقريب الثقافات من بعضها البعض و ان كنا نعيش في ايام صعبة تسيطر عليها افكار ظلامية متطرفة.

ماذا أضاف لك كونك نجلة الشاعر الكبير محمد الصادق الشاوي؟ -

رحل ابي و رحل معه الإحساس بالطفولة الدائمة، لكن كوني ابنة الشاعر الكبير محمد الصادق الشاوي فانا شاعرة بالوراثة. أضاف لي كل ما تعلمت منه في صغري و كبري من مكارم الأخلاق، تربية الذوق، المحبة للناس و التشبث بكل ماهو جيد و نافع. في الحقيقة لم يضف لي، بل انا كلي قلبا و قالبا ما علمه لي.

ما هي تطلعاتك لسنة 2016 و ما هي الاعمال التي تنوين القيام بها؟ -
ان تكون سنة محبة و سلام في جميع انحاء العالم و يسود الأمن و الأمان في كل ارجائه. بالنسبة لاعمالي فسوف انظم ان شاء الله الدورة السادسة من المهرجان الدولي للشعر "صرخة إمراة" بالمغرب، حلقات دراسية تحسيسية حول المساوات بين المراة و الرجل في ميادين عديدة و اهمية تدريس المساوات للأطفال منذ الصغر و حلقات دراسية اخرى حول التعريف ببعض النساء المبدعات و المنسيات اعلاميا و ذلك بالمملكة الاسبانية. المشاركة في اللقاء الدولي الاول للحركة الدولية للنساء الشاعرات و الذي سيقام بمدريد و التي ستكون العاصمة الاسبانية المقر الرسمي لافتتاح المهرجان الدولي للشعر "صرخة امراة" لسنة 2016.

كفنانة، كيف تواجهين التطرف و الإرهاب ؟ -
بالمحبة، السلام ، الكلمة الطيبة و الابتسامة.